

**EL CULTO ACTUAL EN LA UNIÓN EVANGÉLICA
PENTECOSTAL VENEZOLANA**

Hacia una praxis litúrgica liberadora

Élida Quevedo

TESIS

**En cumplimiento parcial de los requisitos para optar al grado de
Licenciatura en Ciencias Teológicas.**

Profesor guía: Magíster Edwin Mora

UNIVERSIDAD BÍBLICA LATINOAMERICANA

San José, Costa Rica

8 de febrero 2006

EL CULTO ACTUAL EN LA UNIÓN EVANGÉLICA PENTECOSTAL VENEZOLANA

Hacia una praxis litúrgica liberadora

Tesis

Sometida el 08 de febrero del 2006 al cuerpo docente de la Universidad Bíblica Latinoamericana en cumplimiento parcial de los requisitos para optar al grado de Licenciatura en Ciencias Teológicas, por:

Élida Rosa Quevedo Molero

Tribunal integrado por:

Magíster Edwin Mora, Profesor Guía

Dr. Daniel Chiquete, Dictaminador

Dra. Janet W. May, Lectora

Magíster Mireya Baltodano, Decana

Esta tesis la dedico

Con todo cariño y consideración a la Unión Evangélica Pentecostal Venezolana, mi iglesia, mi guía espiritual, mi vocación y motivación.

Una iglesia acogedora y solidaria, comunidad de adoración, alegre y sencilla, amante de la paz y la justicia, seguidora de una espiritualidad de la vida. Una comunidad de familia, en la que todos y todas somos importantes.

A las personas en la UEPV cuya vocación es la liturgia y la adoración, con el deseo de que en esta investigación encuentren una fuente de motivación y desafíos, para que el trabajo litúrgico que desarrollan en sus comunidades se vea enriquecido y fortalecido con sus aportes.

A mi hija Gabriela, el encanto de mi vida. Una gran inspiración. Para quien deseo ser siempre el mejor de los ejemplos.

A mi esposo Gamaliel, un gran valor en mi vida, la frescura, la ternura, el acicate. Por creer en mi, por acompañarme y apoyarme a lograr mis metas.

A mi familia Quevedo Molero, porque quiero compartir con ella este fruto, que de algún modo también es suyo, y porque siempre tengo para ella los mejores deseos de mi corazón.

AGRADECIMIENTO

Al MSc. Edwin Mora, profesor guía de este trabajo. Gracias a su acompañamiento y orientaciones pertinentes y diligentes, pude realizar en forma grata y edificante la presente investigación.

A los profesores y profesoras que solidariamente me brindaron su apoyo material y espiritual durante la realización de esta investigación.

A la profesora Nidia Fonseca, y a su hija Meliany, por su amistad y cariño, por su solidaridad y generosidad, que valoré altamente, ya que fueron un soporte importante en este tiempo de búsqueda y creación.

A mi hija Gabriela, por su apoyo, por darme ánimos, por su amor, por su solidaridad.

A mis compañeros y compañeras de trabajo en PACTO y la UEPV, de quienes siempre recibí aliento y apoyo moral para seguir adelante.

A la iglesia Génesis en Maracaibo, por ser mi escuela, y por brindarme la oportunidad de servir y adorar a Dios en la compañía de todos y todas ellas.

A mis compañeros y compañeras estudiantes de la UBL, por este tiempo hermoso en el que compartimos la amistad, la mesa, las risas, pero también las preocupaciones, las dificultades y los trabajos. Que Dios les bendiga siempre, donde quiera que se encuentren.

CONTENIDO

	Página
INTRODUCCIÓN	vi
Capítulo	
1. LA LITURGIA EN LA UNIÓN EVANGÉLICA PENTECOSTAL VENEZOLANA	1
1. Antecedentes históricos	1
1.1 Bender y el movimiento Pentecostal en Venezuela	
1.2 La ruptura con las Asambleas de Dios y los orígenes de la UEPV	
2. El modelo de culto que se desarrolló en los inicios de la UEPV	6
2.1 Sus raíces: modelo del misionero Bender	
2.2 Entre Bender y las Asambleas de Dios	
2.3 El modelo de la UEPV	
3. Algunos aspectos problemáticos en el culto de los primeros años	10
3.1 La vestimenta de las mujeres	
3.2 El fanatismo religioso de algunos líderes	
3.3 La falta de formación de algunos líderes	
3.4 La supremacía de los varones en la celebración de sacramentos y la predicación	
3.5 La influencia de corrientes pentecostales diferentes a la UEPV	
4. Evolución hacia la superación de los aspectos problemáticos	15
4.1 Los factores que contribuyeron	
5. Evolución histórica: el culto actual	20
5.1 Hacia un culto vivo y autóctono	
5.2 Algunos cambios importantes	
5.3 El modelo actual	
2. ANÁLISIS DE LA PRÁCTICA LITÚRGICA ACTUAL	25
1. Las marcas de una liturgia contextual	25
1.1 Templos para adorar y para servir	
1.2 Templos para adorar y educar	
1.3 La liturgia y la lucha por la vida en la UEPV	
2. Las marcas de una liturgia ecuménica	37
2.1 Liturgia y unidad entre la UEPV y las iglesias Discípulos de Cristo y Unida de Cristo de Estados Unidos y Canadá	
3. Las marcas de una liturgia participativa	43
3.1 La participación de niños y niñas en el culto de la UEPV	
3.2 La participación de las mujeres y la visión de género en la liturgia actual de la UEPV	
3.3 La participación del pueblo Wayú	

3. PAUTAS PARA DINAMIZAR UNA PRAXIS LITÚRGICA LIBERADORA EN LA UEPV	55
1. Hacia una liturgia ecuménica	56
1.1 Valorando las raíces bíblicas de la Liturgia Cristiana	
1.2 Valorando la perspectiva histórica de la Liturgia Cristiana	
1.3 Valorando los distintos enfoques para una celebración ecuménica	
2. Hacia una liturgia contextual	72
2.1 Valorando la realidad personal como punto de partida para la liturgia	
2.2 Valorando el contexto como punto de partida para la liturgia	
2.3 Valorando la contextualización de la Palabra	
2.4 El componente cultural, las artes y la creatividad en la liturgia	
3. Hacia una liturgia participativa	80
3.1 Entre la disciplina litúrgica y el protagonismo popular	
3.2 Los sacramentos y la participación de la comunidad	
3.3 La visión de género, compromiso y misión	
3.4 La necesidad de la formación litúrgica	
4. Hacia una Liturgia pentecostal pertinente para la UEPV	85
4.1 La espiritualidad pentecostal y su contribución al culto	
4.2 La liturgia en la UEPV, entre la libertad del Espíritu y la disciplina litúrgica	
4.3 Entre la libertad del Espíritu y la disciplina litúrgica: el discernimiento como mediación facilitadora	
4.4 La Liturgia como realidad terapéutica	
4.5 La Liturgia como fiesta del Espíritu que recrea la vida	
CONCLUSIÓN	94
ANEXOS	
Anexo No. 1	100
Anexo No. 2	105
Anexo No. 3	107
Anexo No. 4	113
Anexo No. 5	115
Anexo No. 6	117
Anexo No. 7	128
Anexo No. 8	134
BIBLIOGRAFÍA	141

INTRODUCCIÓN

Actualmente se nota un renovado interés por el cultivo de la espiritualidad, la cual se busca vivir de variadas maneras. Una posible causa de ello es lo que señala Tony Nifsud: “en nuestros tiempos, el *consumismo* como medida de valor antropológico y un estilo de vida siempre más *acelerado*, han significado un creciente anhelo de *búsqueda de sentido*, dando origen a un interés universal por la espiritualidad” (2002, 2).

En la línea del mencionado autor, es probable que muchas personas se sientan como perdidas en un mundo cada vez más excluyente, invisibilizador e individualizante y esto las lleva a procurar refugio en las distintas experiencias de espiritualidad como una forma de hacer frente a esta realidad. Dicha realidad nos lleva a la reflexión sobre el papel de la espiritualidad en la experiencia cristiana, la cual, según lo anteriormente señalado, cobra trascendencia, pero, de ninguna manera, debe ser desligada de la ética. Por eso es importante considerar también la advertencia de Nifsud:

Sin embargo, una atenta reflexión sobre el significado de la espiritualidad y de la ética en la experiencia cristiana, revela una necesaria e inseparable relación entre ambas. Esta relación no se da tan sólo a nivel de complementariedad sino, muy especialmente, en el sentido de una mutua e indisoluble implicancia, ya que una ética que se dice cristiana encuentra su fuente en el Espíritu y, a la vez, una espiritualidad de talante cristiano se hace auténtica en la expresión concreta de un estilo de vida (Nifsud 2002, 2).

Esto quiere decir que una espiritualidad, en este caso cristiana, que se vive sólo como una forma de escape de la realidad de sufrimiento que nos rodea, es una espiritualidad incompleta. Porque, si se dice cristiana, necesariamente debe nutrirse de la experiencia del seguimiento a Jesús, lo cual ha de convertirla en una experiencia no sólo contemplativa, sino también en una vivencia capaz de movilizar acciones concretas a favor de la vida, la felicidad humana y el bienestar social. Ello propicia una ética que no se reduce a lo individual, sino que potencia el

compromiso social y la solidaridad. Esta es también la perspectiva del teólogo Roy May, quien afirma, refiriéndose a la relación ética-espiritualidad, que la espiritualidad nos lleva hacia el mundo: “Lejos de evadir responsabilidad, significa la toma de responsabilidad, de conocer lo que ocurre en nuestro contexto” (May 2000, 6).

Por eso, la celebración litúrgica se constituye en un espacio importante de práctica de la espiritualidad. En este ámbito la vida se recrea en más de un sentido. A través de la liturgia se puede tomar conciencia de la dimensión social del evangelio, en una dinámica capaz de encantar, pero al mismo tiempo, mover hacia el compromiso evangélico con el Reino de Dios y con el mundo, convirtiéndose así en una experiencia digna, humanizadora y liberadora.

El presente trabajo busca potenciar en la Unión Evangélica Pentecostal Venezolana (en adelante UEPV), procesos litúrgicos pertinentes a la realidad social, personal y eclesial. Esto es, procesos litúrgicos que tomen en cuenta no sólo a la persona y a la iglesia, sino también el contexto, a través de una liturgia que refleje una ética social del Espíritu. Procesos litúrgicos que valoren la dimensión comunitaria de la celebración de la fe, en una dinámica que relacione armoniosamente lo participativo, la libertad del Espíritu y la disciplina litúrgica. En otras palabras, una liturgia contextual, pentecostal, ecuménica y participativa.

En el primer capítulo procuraremos identificar el modelo celebrativo que ha sido propio de la UEPV. Para ello será necesario realizar un breve acercamiento a la historia y a los antecedentes de la UEPV, a fin de poder determinar de dónde proviene, es decir, cuáles son las raíces históricas de la liturgia en la UEPV. Hecho esto, analizaremos brevemente las características actuales de dicho modelo, identificando cambios sustanciales desde sus raíces hasta la actualidad.

El segundo capítulo se dedicará al análisis de algunos factores contextuales, ecuménicos y participativos que distinguen la liturgia actual en la UEPV.

Y en el tercer capítulo se ofrecerán pautas para dinamizar dichos factores contextuales, ecuménicos, participativos y pentecostales, hacia una praxis litúrgica

liberadora en la UEPV. Con ello pretendemos ofrecer un aporte para dinamizar la vida litúrgica en la UEPV.

1. Planteamiento del Problema

La investigación tratará de responder a la siguiente pregunta: ¿Cuáles son algunos de los factores contextuales, ecuménicos y participativos que distinguen y dinamizan el culto actual en la UEPV como una praxis litúrgica liberadora?

1.1 Delimitación del problema, alcances y límites

1.1.1 Delimitación de contenido

Una primera delimitación es de contenido. El trabajo se concentrará en el análisis de algunos factores contextuales, ecuménicos y participativos de la liturgia en la UEPV.

1.1.2 Delimitación de tipo temporal

Nos concentraremos en la liturgia actual en la UEPV, indagando en los antecedentes históricos sólo para esclarecer lo más posible los elementos que son objeto de estudio en esta investigación.

1.1.3 Delimitación denominacional

El trabajo se concentrará en una experiencia pentecostal, la UEPV.

1.2 Alcances

1.2.1 Utilidad de la investigación para otros ámbitos eclesiales y teológicos

Aunque la investigación se realiza en el ámbito de la UEPV, la misma puede ser útil para otras comunidades pentecostales y no pentecostales, así como para cualquier otra institución que la considere pertinente.

1.2.2 Utilidad de la investigación para otras prácticas pastorales

Algunas de las pautas que se ofrecen para dinamizar una praxis litúrgica liberadora en la UEPV podrían ser útiles y aplicables a otras prácticas pastorales para igualmente potenciarlas como prácticas liberadoras, como por ejemplo, la evangelización y misión, la catequesis, la educación cristiana, la formación bíblico-teológica y pastoral, entre otras.

1.3 Límites

La presente investigación es un acercamiento al tema. Sobre la liturgia en la UEPV, y sobre la liturgia contextual, ecuménica y participativa habrá mucho más que analizar. Con la presente investigación se deja abierta la posibilidad para la profundización en investigaciones futuras que puedan aportar más elementos. Sin embargo, el tema tratado es de gran interés para la UEPV y será por lo tanto un esfuerzo que contribuirá con la iglesia, en el sentido de mejorar y potenciar sus procesos litúrgicos.

2. Justificación y relevancia del trabajo

El presente trabajo es relevante por varias razones:

2.1 Valor teórico

Constituye un esfuerzo de elaboración teórica sobre liturgia pentecostal que será útil tanto para la UEPV como para las demás iglesias cristianas, así como para cualquier otra institución o persona en particular que desee conocer del tema.

2.2 Utilidad práctica

La descripción y el análisis que el presente trabajo hace de la realidad litúrgica en la UEPV, es producto de un proceso de muchos años, no sólo de observación por parte de la investigadora, sino también de acción y reflexión. Por este motivo, se considera que el presente esfuerzo de sistematización e investigación es un logro que ayudará a potenciar y dinamizar aspectos liberadores de la liturgia actual en la UEPV. Al mismo tiempo, representa también un desafío para las generaciones futuras de la iglesia, quienes deberán seguir profundizando en la potencialización de una praxis litúrgica liberadora.

2.3 Valor social

El valor social se determina por las posibilidades que ofrece la liturgia liberadora al dignificar lo humano, al promover la inclusividad, al valorar la unidad de todo lo creado y la unidad entre los pueblos. Una liturgia que proyecta hacia la

sociedad los valores del Reino de Dios como la justicia, la paz, el amor y la solidaridad. Una liturgia que enriquece a las comunidades con un mensaje bíblico liberador y contextual, que convoca y anima la esperanza y favorece la participación. Todo ello puede contribuir al logro de una sociedad más humana, justa y comunitaria, siendo por eso un aporte significativo y pertinente en el actual contexto de cambios en el que se desarrolla la Venezuela Bolivariana de hoy, una Venezuela que camina hacia la construcción histórica de una democracia participativa y una sociedad justa, equitativa e inclusiva.

2.4 Valor eclesial

La presente investigación representará para la UEPV un logro importante porque se trata de una sistematización de su experiencia litúrgica. Esto le brindará la posibilidad de mejorar su práctica con base en elementos teóricos, que no sólo valoran su identidad pentecostal y procuran reafirmarla, sino también la orientan hacia una práctica cada vez más pertinente para la iglesia, la sociedad y las personas que participan. Esta investigación es también un fruto que la iglesia tiene para compartir con la comunidad, tanto dentro, como fuera de Venezuela.

2.5 Valor pastoral

La presente investigación ofrecerá pautas metodológicas y pastorales que serán de utilidad a liturgistas y líderes eclesiales de la UEPV, así como a otras denominaciones que deseen utilizarlas, para crear o potenciar un quehacer litúrgico rico y dinámico hacia el interior de sus iglesias. Serán igualmente útiles para la enseñanza litúrgica en instituciones de educación teológico-pastoral, y así mismo para la formación de los distintos liderazgos cristianos y evangélicos que los requieran o deseen utilizarlos.

3. Objetivos

3.1 Objetivo general

Analizar algunos factores contextuales, ecuménicos y participativos que distinguen y dinamizan el culto en la UEPV como una praxis litúrgica liberadora.

3.2 Específicos

- 3.2.1 Describir la liturgia en la UEPV, desde sus orígenes hasta la actualidad.
- 3.2.2 Identificar algunos factores ecuménicos, contextuales y participativos en la liturgia actual en la UEPV.
- 3.2.3 Ofrecer pautas para dinamizar una praxis litúrgica liberadora en la UEPV.

4. Marco teórico

4.1 Estado de la cuestión (antecedentes)

El tema de la liturgia en la UEPV tal como se abordará en la presente investigación no ha sido tratado hasta ahora. Sólo en forma sugerente encontramos algunos elementos en la tesis "Pentecostalismo y culto autóctono" (Amesty 1990), en la cual el autor plantea que el culto pentecostal contiene signos de una cultura popular y tiene rasgos de autoctonía. Pero no existe un estudio específico de los factores ecuménicos, contextuales y participativos de la liturgia en la UEPV tal como se analizan en la presente investigación. Tampoco se ha escrito sobre pautas pastorales o metodológicas orientadas a potenciar el desarrollo de una praxis litúrgica liberadora en la UEPV. En ese sentido, el presente trabajo será de carácter exploratorio.

4.2 Elementos teóricos

4.2.1 Liturgia

En la presente investigación utilizaremos varias definiciones de Liturgia, en la búsqueda de una comprensión lo más amplia posible de la misma.

4.2.1.1 Liturgia: lenguajes, símbolos y señales

Una primera definición es la que aporta Nelson Kirst (2002) sobre la Liturgia como "un conjunto de elementos y formas a través de los cuales se realiza el encuentro de la comunidad con Dios". Es decir, la Liturgia es un encuentro entre Dios y la comunidad que se expresa con lenguajes, símbolos y señales.

4.2.1.2 *Liturgia: Obra del pueblo*

A partir de la etimología de la palabra Liturgia, es posible percibir otros significados de gran pertinencia para la presente investigación. La palabra Liturgia proviene de dos raíces griegas: *leitos*, derivada del vocablo *laos* (pueblo) y *ergón*, que en español significa obra. Según esto, la Liturgia es una "obra del pueblo" (Mora 1993, 14).

4.2.1.3 *Liturgia: componente en la construcción de la iglesia*

De la autora Ione Buyst (1989) tomaremos también su definición de la Liturgia como "un componente de la construcción de la iglesia" (1989, 45).

4.2.1.4 *Liturgia: una definición en perspectiva pentecostal*

También nos orientaremos por los significados que propone una autora pentecostal (Quevedo 2003), quien define la Liturgia como una de las experiencias cristianas más importantes, en cuya realización comunitaria se expresa visiblemente el reconocimiento del señorío de Cristo, el agradecimiento a Dios por su misericordia y la familiaridad cristiana.

4.2.2 Unión Evangélica Pentecostal Venezolana

Esta iglesia cristiana se fundó en el año de 1957. Actualmente la UEPV tiene presencia en casi todo el territorio venezolano. Es una iglesia autóctona, sus líderes fundadores se formaron bajo la tutela del primer misionero pentecostal en Venezuela, el Sr. Geotes Frederick Bender, más conocido como Federico Bender, quien llegó a Barquisimeto, Venezuela, en 1919, procedente de los Estados Unidos y fundó el primer movimiento pentecostal venezolano (Domínguez 1990).

El gobierno de la iglesia lo ejerce una asamblea denominada Junta Nacional de pastores, pastoras, líderes y ministros que se reúne anualmente con funciones administrativas. La Junta de Pastores y Pastoras la representa un obispo presidente con seis directivos más, hombres y mujeres, nombrados cada tres años. La junta delega su autoridad en el obispo presidente quien representa y dirige la iglesia por mandato de la Asamblea. Las mujeres también pueden ser nombradas como presidentas (u obispas) de la iglesia.

4.2.3 Liturgia contextual

Una liturgia contextual es aquella que se sitúa en la realidad cultural y psico-social de los y las celebrantes. El contexto alude a la realidad personal, eclesial y sociocultural desde donde las personas creyentes y seguidoras de Jesús experimentan y celebran su fe a través del culto. En palabras de Costas, lo contextual “involucra a hombres y mujeres históricamente situados, hombres y mujeres en situaciones concretas contemporáneas” (Costas 1973, 19). En ese sentido, una liturgia contextual es aquella que se arraiga o se encarna en un contexto y en una realidad, y responde en forma pertinente a esta realidad, animando y movilizando hacia el compromiso de la iglesia y de las personas con el mundo y la sociedad.

Pero además, según lo plantea Mora (1991), en un contexto como el latinoamericano, que se debate entre el dolor y la esperanza, una liturgia contextual es aquella que afirma la vida, asumiendo en forma profética la denuncia de las realidades de sufrimiento del pueblo y el anuncio jubiloso de la liberación.

De acuerdo con los planteamientos de este autor, una liturgia contextualizada es una liturgia que se actualiza, que sin perder su especificidad es capaz de transformarse y renovarse de acuerdo con las circunstancias históricas y socioculturales que surgen del contexto en el que se desenvuelve (Mora 1991).

Por último, una liturgia contextualizada es una liturgia autóctona, nacida en la propia tierra, con raíces del propio suelo (Schutmaat 1985). Es una liturgia cuyos elementos nacen del pueblo, refleja la cultura del pueblo, las necesidades y la realidad del pueblo y anima al pueblo para vivir el evangelio y ser fieles a Dios y a Jesucristo en la sociedad, anunciando sus buenas noticias y acrecentando su Reino (Quevedo 2003).

4.2.4 Liturgia ecuménica

Una liturgia ecuménica es aquella que se inspira en el ideal de la *oikoumene* (del griego, "mundo habitado"). Es una liturgia abierta e inclusiva, que en nombre del Dios que ama a toda a su creación, realiza y celebra la verdadera familiaridad y unidad cristiana, la unidad de los pueblos y la unidad de todo lo creado. En ese

sentido, la liturgia ecuménica es una liturgia del camino, va a todas partes, no se centra en el altar, sino que se desenvuelve en medio de la vida y la vida toda es su espacio vital (Quevedo 2000).

Una liturgia ecuménica no es necesariamente estructurada alrededor de acuerdos y concertaciones interdenominacionales, sino más bien una liturgia simplificada, con arraigo en sus raíces bíblicas e históricas, con rito, pero sin apego radical a una estructura determinada. Es una liturgia que permite a toda la cristiandad celebrar su fe en unidad sin sentirse como en tierra extraña. En ese sentido, una liturgia ecuménica es una liturgia teocéntrica y cristocéntrica (Filthaut 1965), que invoca al Espíritu Santo, celebra Palabra y sacramentos, celebra la vida en todas sus formas y hace de la participación popular y la inclusividad un eje fundamental.

4.2.5 Liturgia participativa

Una liturgia participativa se estructura a partir de la participación popular (Schutmaat 1985). Esto significa que "la iglesia es al mismo tiempo **sujeto** de la celebración, mediación de la celebración y objeto de la celebración" (Borobio 2003, 57). Según estas afirmaciones, una liturgia participativa es en el mejor sentido de la palabra una liturgia democrática porque la participación del pueblo es la que le proporciona su mayor sentido.

Por supuesto, es necesario contar con un guión litúrgico que garantice la dinámica comunitaria, pero el protagonismo es del pueblo (Filthaut 1965), las mujeres, los jóvenes, los adultos, niños y niñas, indígenas, afro-descendientes y sujetos históricos en general, todos y todas participan tanto en la preparación de la liturgia como en la celebración de la misma.

4.2.6 Praxis

Es un concepto que proviene del griego. Se refiere a un quehacer, una acción que lleva a cabo algo. En la presente investigación utilizaremos el término praxis como un concepto que relaciona dialécticamente dos dimensiones: teoría y práctica. Floristán explica que la praxis, "comprendida en el sentido amplio de toda actividad humana transformadora del mundo, incluye siempre su teoría, esto es sus

razones, sus motivaciones, sus finalidades, y se establece así una relación entre un modo de pensar y un ejercicio o acción” (Floristán 1993, 176-177).

Esta definición es importante para el trabajo que nos proponemos, ya que la práctica litúrgica requiere de una reflexión, un modo de pensar, una teoría de sustento. Sin la teoría el quehacer litúrgico sería sólo un conjunto de acciones aisladas y vacías de propósitos. En cambio, si la pensamos siempre en relación con la reflexión bíblico-teológica y pastoral, que serán las que proporcionen sus razones, motivaciones y finalidades, entonces será una experiencia potencialmente enriquecedora y liberadora.

4.2.7 Praxis litúrgica

Se utilizará el concepto de Floristán (1993) sobre praxis litúrgica como una acción creadora. Esta perspectiva es particularmente pertinente a la presente investigación puesto que se trata de potenciar la praxis litúrgica como una acción innovadora y pertinente frente al contexto particular de las personas, la iglesia y la sociedad. Para ello “es necesario crear o inventar y no sólo repetir o imitar. Para que una acción sea creadora, es necesario un cierto grado de conciencia crítica en el agente que actúa y un cierto nivel de creatividad que se refleja en lo creado” (Floristán 1993, 179).

Según esto, nuestra definición de praxis litúrgica se refiere a un conjunto de acciones orientadas no sólo a la realización de la liturgia, sino también a la formación y capacitación para la participación litúrgica, la música, el arte y la creatividad, la creación de una teología litúrgica pertinente, así como celebraciones litúrgicas alternativas, que permitan potenciar la liturgia en la UEPV como una experiencia liberadora.

4.2.8 Praxis litúrgica liberadora

La praxis litúrgica se constituye en acción liberadora en la medida en que se conforma a un proyecto de liberación (Floristán 1993). En este caso el proyecto de liberación se ubica desde las acciones litúrgicas como vehículo que comunica valores de salvación hacia la sociedad, en una búsqueda de transformación, y hacia nuevas realidades de esperanza y vida plena en el *oikoumene*. En ese

sentido, una praxis litúrgica liberadora no sólo hace posible la realización personal de quienes participan, sino que asume también la denuncia profética de las diversas situaciones de antividia, procurando la conversión personal para liberarnos de estos signos de antividia (Busyst 1989), demandando también de parte de la iglesia los cambios que se requieren.

5. Tipo de investigación

El presente trabajo es de carácter bibliográfico, cualitativo y exploratorio. Por ser una investigación sobre la práctica, se inspira en el método de investigación-acción, cuyo objetivo fundamental consiste en mejorar la práctica más que generar conocimientos (Elliott 2000).

Para conocer el objeto de estudio (la liturgia en la UEPV) se utilizarán algunas técnicas del enfoque cualitativo denominado *etnográfico*. Este enfoque consiste en un estudio descriptivo (*graphos*) de la cultura (*ethos*) de una comunidad, o de alguno de sus aspectos fundamentales, en este caso, la liturgia de la UEPV, a través de la investigación participante (Aguirre Batzán 1997).

¿Cómo se define y en qué consiste la investigación participante?

Aguirre Batzán la define como el "trabajo de campo realizado mediante la observación participante por un lapso de tiempo suficiente" (1997, 6)

Miguel Martínez (2004) explica que el o la investigadora vive lo más que puede con las personas o grupo que desea investigar, compartiendo sus usos, costumbres, estilo y modalidades de vida.

En este caso, la técnica de investigación participante servirá de orientación a la presente investigación para llevar a cabo una aproximación a esta comunidad de fe, la UEPV, para analizar y comprender uno de sus aspectos fundamentales, su liturgia. Al mismo tiempo, le permitirá a la autora de la presente investigación ofrecer su experiencia de largos años haciendo y reflexionando la liturgia en la mencionada comunidad de fe.

5.2 Las fuentes en la investigación etnográfica

La documentación en la presente investigación requiere de fuentes orales y escritas. Las fuentes escritas las constituyen las celebraciones litúrgicas, los documentos escritos y de archivo de la UEPV, obras de consulta, artículos y revistas, material de internet, textos de liturgia y textos de historia y de teología pentecostales.

Las fuentes orales se obtendrán mediante los instrumentos del diálogo y la entrevista, según las orientaciones de la investigación participante.

Para el análisis de los factores contextuales, ecuménicos y participativos presentes en el culto que se realiza en la UEPV se utilizarán cuatro ejemplos de liturgias realizadas en iglesias locales y en la instancia nacional de la UEPV.

5.2.1 La entrevista y el diálogo como instrumentos

Siguiendo las orientaciones de Miguel Martínez (2004), se realizarán entrevistas abiertas a ocho personas consideradas como fuentes de información pertinente para la investigación que se sigue. Serán entrevistas flexibles y dinámicas, generadoras de diálogo y comprensión de los temas que se investigan. Se presentarán los aspectos que se quieren explorar en la investigación, agrupados en una serie de preguntas generales y en forma de temas, elegidos previamente, pensados y ordenados de acuerdo con la importancia o relevancia para la investigación.

A continuación, presentamos el primer capítulo de este estudio, que brinda una visión histórica sobre el culto en la UEPV.

CAPÍTULO 1

EL CULTO EN LA UNIÓN EVANGÉLICA PENTECOSTAL VENEZOLANA

1. Antecedentes históricos

1.1 Bender y el movimiento pentecostal en Venezuela

En este capítulo nos proponemos presentar una breve panorámica, con el fin de valorar los principales acontecimientos en el origen y desarrollo de la UEPV, que marcaron su praxis litúrgica.

Para establecer dichos antecedentes, nos apoyaremos en una sistematización inédita que realizó para la UEPV Gamaliel Lugo (1997), además de los acercamientos históricos al pentecostalismo y protestantismo venezolano que realizan Jacinto Ayerra (1980), Asdrúbal Ríos (1986), Roberto Domínguez (1990) y Ramón Castillo (1992, 1997).

La Unión Evangélica Pentecostal Venezolana, UEPV, es una iglesia autóctona, ubicada por lo general entre los sectores populares de Venezuela (Castillo 1992). Es una iglesia comprometida con las luchas por la justicia social (Carta de San Cristóbal 1978), con una clara vocación ecuménica (Carta de Valencia, 1987). Nació con un liderazgo pentecostal nacional que se había formado bajo la tutela del misionero pentecostal Geotes Frederick Bender, oriundo de Alemania. Tenía tres años de edad cuando su familia se trasladó a los Estados Unidos, estableciéndose en la ciudad de Toledo, Ohio (Domínguez 1990).

El pastor Bender es considerado el fundador del pentecostalismo venezolano (Ayerra 1980). Se convirtió al evangelio en enero de 1899, en una campaña de avivamiento de la iglesia "Hermanos Unidos" en los Estados Unidos. Fue una conversión al estilo pentecostal (Domínguez 1990). Por mucho tiempo fue miembro de esta iglesia y llegó a ser diácono, pero poco a poco fue perdiendo "el fervor del primer amor" (Domínguez 1990, 13). Fue en los cultos de oración que se realizaban en una iglesia de la Alianza Cristiana Evangélica, con énfasis en los temas del movimiento de santificación, donde sintió el toque especial del Espíritu. Y desde entonces, empezó a procurar un avivamiento pentecostal del Espíritu y a interesarse en el movimiento misionero (Domínguez 1990).

Cabe destacar que Bender no provenía de las Asambleas de Dios, ni de ninguna empresa misionera de las que se conocían entonces. Su proyecto misionero fue de iniciativa propia.

La señora Cristina Bender, esposa del pastor Bender, escribió sus memorias, después de que él murió en Estados Unidos, donde se encontraban de regreso luego de más de 30 años de trabajo misionero en Venezuela. Cuenta la señora Bender que Dios le mostró a su esposo la ciudad de Barquisimeto en un mapa. Él no conocía nada de ese lugar, ni sabía que estaba en Venezuela, pero sentía que Dios le hablaba en relación al mismo. Y es así como, animado por esta inspiración de parte de Dios, partió por fin hacia Venezuela en 1914. Estuvo un tiempo en Caracas, y luego en 1919, fue a Barquisimeto, donde realizó un fructífero ministerio evangelístico, pastoral y educativo. Fue en su iglesia Bethel, fundada en 1922 en Barquisimeto, donde aparecieron por primera vez, en 1925, las señales del bautismo en el Espíritu y el avivamiento pentecostal en Venezuela (Castillo 1992).

Cuando llegó a Barquisimeto con su esposa, venía sin ningún respaldo institucional. Esto le acarreó grandes dificultades al principio, tanto económicas como de tipo práctico en el trabajo. Pero al mismo tiempo, esta circunstancia lo llevó a desarrollar una dinámica particular de apoyo y cooperación con otros misioneros que se encontraban ya en Venezuela, así como con pastores de congregaciones protestantes evangélicas que ya estaban establecidas en el país.

Aunque no todos los misioneros aceptaban sus prácticas pentecostales, y algunos incluso lo combatieron abiertamente, Bender mantuvo una actitud de apertura con ellos ganándose finalmente su respeto y estima. Se estableció así entre ellos una relación de intercambio de experiencias y de apoyo mutuo (Domínguez 1990).

Por otra parte, Bender se vio también en la necesidad de formar y apoyarse en el liderazgo nacional que fue surgiendo en el seno de su movimiento (Domínguez 1990).

Desde 1919 hasta 1940, Bender mantuvo el movimiento en constante crecimiento. Muchos pastores nacionales, que se habían formado bajo su liderazgo, ayudaban en el ministerio. Entre estos se encontraban Exeario Sosa, quien llegó a ser el fundador de la UEPV. Su esposa, Amelia Rodríguez, se crió en el “Hogar de Paz” para niñas huérfanas y pobres que el pastor Bender fundó en Barquisimeto. Ella rindió su vida al Señor y llegó a profesionalizarse como maestra, destacándose también en el movimiento de Bender como colaboradora en el ministerio educativo (Domínguez 1990).

La profunda espiritualidad del pastor Bender se desarrollaba en medio de serias limitaciones y escasez de recursos económicos, y sin embargo, un día que recibió una ofrenda especial “Dios enseguida le guió a comprarles zapatos y ropa” a unos niños muy pobres de la comunidad (Domínguez 1990, 23). Y así, pronto Dios le hizo comprender que el servicio a la gente pobre era su mayor bendición, dedicándose entonces con ahínco al desarrollo de una pastoral evangélica unida al compromiso solidario con los sectores más pobres.

La labor social de Bender se puede resumir sucintamente como sigue:

- En 1924 funda el Instituto Evangélico, que durante el día funcionaba como escuela primaria y por la noche como escuela bíblica. Cabe destacar que la escuela primaria, inscrita legalmente en el Ministerio de Educación, solventó la necesidad de educación para niños y niñas pobres. Principalmente se dirigió a los hijos e hijas de los evangélicos. Estos eran discriminados de la educación porque la misma estaba en manos de la iglesia católica y la reacción fanática de los sectores católicos contra los evangélicos se hizo sentir con mucha fuerza en el campo de la educación, entre otros aspectos.

- En 1928 inauguró el “Hogar de Paz” para atender a niños y niñas pobres y en la orfandad. En este “Hogar de Paz”, como ya se señaló, creció y se formó Amelia Rodríguez, quien contrajo matrimonio con Exeario Sosa, pastor fundador de la UEPV (Ayerra 1980).

Una de las primeras obras sociales que la UEPV organizó a favor de los más pobres fue la “Escuela Geotes Federico Bender”, fundada en 1967 e inscrita en el Ministerio de Educación con el objetivo de brindar educación formal y hogar de cuidados a niños y niñas pobres y huérfanos.

Tanto el nombre de la escuela como su propósito fundamental es un homenaje al recuerdo del mencionado misionero, quien les había transmitido la preocupación por la educación y los cuidados de los más pobres.

Así mismo, la apertura ecuménica y la preocupación por la formación bíblico-teológica y pastoral tan valorada en la UEPV, se consideran como la herencia pentecostal muy particular que provino de aquellos años compartidos con el apreciado pastor Bender.

1.2 La ruptura con las Asambleas de Dios y los orígenes de la UEPV

En 1940 llegó a Venezuela Irving Olson, de las Asambleas de Dios de los Estados Unidos. En 1947 Bender partió para los Estados Unidos dejando el movimiento pentecostal que había fundado bajo la administración de las Asambleas de Dios, que para ese entonces ya habían asumido el control total del mismo (Castillo 1992).

Al poco tiempo de su partida empezaron a haber diferencias importantes entre los misioneros de las Asambleas de Dios y el liderazgo del movimiento de Bender.

Según Castillo, parte de las dificultades se debieron a la actitud sectaria que representaban los misioneros de las Asambleas de Dios, la cual “chocó contra la posición de apertura hacia las otras iglesias no pentecostales, sostenida por un grupo importante de pastores nacionales interpretados por Sosa” (Castillo 1992, 71). Esta situación originó las primeras manifestaciones de descontento por parte del liderazgo que provenía del movimiento de Bender.

Otras diferencias tenían que ver con las modas y algunas prácticas modernistas como los cortes de cabello, el uso de pantalones y algunas prendas de vestir en las mujeres. También el uso de ciertas ceremonias en el culto, como por ejemplo una ceremonia de matrimonio que realizó un misionero norteamericano en la que se utilizaron unas velas, lo que causó disgusto entre muchos líderes, según afirma Melitón Lugo, quien considera estas reacciones negativas como “actitudes conservadoras de parte del liderazgo de la UEPV” (Lugo 1986, 10).

Otra dificultad, al parecer insalvable, tenía que ver con el tipo de organización verticalista y de estricto control que la denominación Asambleas de Dios ejercía sobre las iglesias y sus liderazgos locales. Una dificultad muy seria ésta debido a que los pastores no podían a veces ni siquiera bautizar a los nuevos miembros en sus iglesias sin la autorización del Concilio, como se le llamaba a la organización. La desobediencia en este sentido podía acarrear sanciones y hasta suspensiones (Lugo 1986). Esto fue rechazado enérgicamente por muchos pastores, causando finalmente la separación de numerosas iglesias (Briceño 1997).

En 1956 el pastor Exeario Sosa es elegido Superintendente General de las Asambleas de Dios, el cargo más importante en la denominación. Ese mismo año se desarrolló una gran controversia con enfrentamientos y hostilidades entre algunos de los pastores criollos y los misioneros, y aunque hubo varios intentos de resolver las diferencias, finalmente no se pudo. Así que varios pastores que habían pertenecido al movimiento de Bender, con Exeario Sosa a la cabeza, decidieron separarse y fundaron en 1957 la Unión Evangélica Pentecostal Venezolana.

2. El modelo de culto que se desarrolló en los inicios de la UEPV

2.1 *Sus raíces: modelo del misionero Bender*

Varias personas, líderes fundadores de la UEPV, entre ellos Amelia Rodríguez de Sosa, nos ofrecieron muy amablemente esta información mediante entrevista (Rodríguez 2000).

Este es el modelo que describió Amelia Rodríguez de Sosa:

- Oración inicial, de invocación
- Lectura de algún salmo (o una porción bíblica devocional)
- Himno congregacional
- Alabanzas especiales por parte de los hermanos y hermanas
- Saludos a las personas visitantes y palabras de parte de éstas
- Anuncios
- Ofrendas (recolectadas por los diáconos)
- Lectura bíblica (la que se utilizaría en la predicación)
- Predicación
- Invitación o llamamiento a las personas no convertidas (que eran asistidas y motivadas por los diáconos)
- Oración final de despedida (a veces con una bendición apostólica)

Este orden no incluye celebración de la comunión. Amelia Rodríguez explica que este culto que describió se celebraba el domingo por la noche, donde la predicación era evangelística, es decir, estaba dirigida a personas no convertidas. De la comunión se participaba una vez al mes, durante un culto que se celebraba el domingo en la mañana, dirigido a la comunidad de fieles. Este otro culto tenía el mismo orden, pero se empezaba con un breve devocional y una escuela dominical. Luego venía el culto con predicación dirigida a los/as creyentes. La comunión o Santa Cena era realizada en un ambiente de mucha solemnidad. Se le avisaba con tiempo a la gente para que estuviera preparada espiritualmente, pues se consideraba un acto muy sagrado (Rodríguez 2000).

Recuerda Rodríguez que los diáconos estaban muy atentos a las personas que no participaban. Estas eran luego visitadas en sus casas para conocer de su estado espiritual y el motivo por el que no participaban. Se permitía la participación a personas de otras iglesias pero éstas debían ser de reconocido buen testimonio.

La gente era muy reverente y disciplinada, señala Rodríguez. Las personas sentían mucho respeto por el culto y todo era realizado en el más estricto orden y recato. Aunque el pastor Bender apreciaba las manifestaciones del Espíritu, no

obstante estaba muy atento en contra de cualquier exceso de emocionalismo o abuso de tales prácticas en el culto, para lo cual aplicaba el consejo bíblico de probar los espíritus para ver si son de Dios. "Lo que no es de Dios se presenta siempre en forma grotesca y no edifica sino que interrumpe la adoración genuina y auténtica", explica Amelia Rodríguez, quien recuerda esta instrucción de parte del pastor Bender (Rodríguez 2000).

En el tiempo de Bender había mucha participación en el culto, de niños, hombres y mujeres, pero la predicación le pertenecía a los varones. Las mujeres colaboraban con la música y la enseñanza en la escuela dominical, a niños y jóvenes, pero casi nunca predicaban, ni enseñaban en la clase de adultos, ni ministraban los sacramentos, según lo que explica Amelia Rodríguez.

2.2 Entre Bender y las Asambleas de Dios

El culto de las Asambleas de Dios y el que se celebraba en la iglesia de Bender eran muy parecidos en su forma y contenido (Rodríguez 2000). Ambos contenían oraciones, alabanzas, ofrendas, lectura y predicación de la Palabra, oración por los enfermos y las manifestaciones externas del Espíritu. Sin embargo, Rodríguez recuerda algunas diferencias: el culto de Bender era muy ordenado, espiritualmente gozoso, pero no tan festivo y alegre como empezaron a ser en las Asambleas de Dios.

En el tiempo de Bender no se aplaudían los cantos, ni se utilizaban los instrumentos típicos de Venezuela. El pastor Bender sólo permitía el uso del piano, el violín y la flauta. El piano lo tocaba la señora Cristina Bender, su esposa. No se cantaban "coritos", que son canciones breves, como estribillos, que se hicieron muy populares en el culto pentecostal. El ritmo de estos "coritos" puede ser alegre y jubiloso, o muy suave, propios para la intercesión y la meditación. Su uso generalizado se debe a que son fáciles de aprender y de fácil composición. De esta forma rápidamente llegan a formar parte de los repertorios de cantos de las iglesias.

En el culto del tiempo de Bender se cantaban sólo himnos tradicionales, principalmente de los Himnarios "Gloria y Triunfo", editados en Miami por la

Editorial Vida, y de "Fe y Alabanza", compilados por Roberto C. Savage en Cúcuta, Colombia.

Pero en los cultos que se realizaban en las congregaciones de comunidades campesinas, durante el período que pertenecieron a las Asambleas de Dios, empezaron a utilizarse los instrumentos típicos, guitarra y acordeón, y se generalizó el uso de los llamados "coritos", los cuales se cantaban batiendo las palmas (Rodríguez 2000).

Melitón Lugo corrobora lo dicho por Rodríguez. Lugo nos cuenta que en los cultos de la congregación de La Mensura, una comunidad campesina en el Estado Zulia, él y sus hermanos utilizaban los instrumentos típicos de Venezuela, como el cuatro, las maracas, la guitarra y también el acordeón. Se hizo común el uso del "corito" y se aplaudían los cantos, por lo que el culto adquirió un carácter muy festivo (Lugo 2005).

Pero además, cuenta Lugo que en los cultos de los primeros años en la UEPV se hizo muy común la "cadena de coros" antes de la predicación. Esto era un momento de aclamación jubilosa de la Palabra. Tenía el sentido de inspirar al predicador, pero al mismo tiempo de animar a la congregación y prepararla para la manifestación del Espíritu a través de la Palabra que llega (Lugo 2005).

Este elemento ha perdurado hasta la actualidad. Es como una evocación de lo que en los cultos más tradicionales, como el rito católico, o el culto reformado por ejemplo, se conoce como aclamación del evangelio. Sólo que en el culto pentecostal este elemento no se realiza a través de un Coro de voces, sino que es un momento en el que toda la congregación participa, por lo cual se convierte en una fiesta popular (Quevedo 2005).

2.3 El modelo de la UEPV

Dos líderes de la segunda generación de la UEPV, hijos de fundadores, Ubén Jara y Extodolia Sosa, nos proporcionan información sobre el modelo de cultos que se desarrolló en los inicios de la UEPV (Jara y Sosa 2000).

Este es el modelo que describieron:

- Oración inicial (para dedicar el culto al Señor y pedir su bendición y su presencia en el mismo)
- Adoración: cantos, salmos, oraciones
- Alabanzas: especiales de la gente, testimonios, cantos congregacionales
- Lectura bíblica (la que se iba a utilizar en la predicación)
- Ofrendas (era entendido como un acto de adoración y agradecimiento)
- Anuncios por el pastor
- Cadena de coros (un mosaico de coritos, cantado generalmente por los jóvenes de la iglesia)
- Predicación
- Llamamiento (por el pastor, el predicador o el director/a del culto)
- Intercesiones (por los enfermos y los que pedían la oración)
- Oración final (a veces con bendición pastoral).

Ángel Cecilio Bravo (2000), otro líder de la segunda generación, hace referencia al desarrollo de estos cultos. Los recuerda como muy solemnes, ordenados, pero al mismo tiempo festivos, por la influencia de los “coritos” que se utilizaban, principalmente “la cadena de coros”, que se cantaba antes de la predicación.

En cuanto a la participación de la gente, Extodolia Sosa señala que era buena. Había muchos cantos congregacionales y oraciones colectivas, además del momento de alabanzas y especiales donde las mujeres, jóvenes y niños podían participar. Esto era así en algunas iglesias más que en otras (Sosa 2000).

3. Algunos aspectos problemáticos en el culto de los primeros años

3.1 *La vestimenta de las mujeres*

Por disposición de la denominación las mujeres debían usar velo sobre la cabeza y atavíos severos, es decir vestidos largos, de cuellos altos, sin escotes, ni vestidos cortos. Los calzados y los colores en su ropa debían ser discretos. No debían realizarse cortes de cabello innecesarios, ni realizarse peinados

ostentosos. Todas estas disposiciones provenían de la lectura de los consejos del apóstol Pablo sobre el atavío de las mujeres en 1 Timoteo 2:9.

¿Cómo se sentían las mujeres con esas disposiciones? Extodolia Sosa (2000) afirma que las señoras de la primera generación de la UEPV, es decir las fundadoras, no replicaban. Ellas creían estar obedeciendo al Señor. No cuestionaban las enseñanzas de sus pastores y líderes. Pero además, los tiempos y las circunstancias sociales eran muy particulares, pues se trataba de mujeres por lo general de sectores campesinos, o de sectores muy humildes, para quienes ni los vestidos lujosos ni el exhibicionismo eran conocidos (Sosa 2000).

Pero al pasar los años las mujeres más jóvenes y las que provenían de las segundas generaciones empezaron a sentirse oprimidas por esta ética rigurosa, la cual sentían que era una imposición de parte de los varones.

Hay que considerar también que con el paso de los años hubo mucho crecimiento de la iglesia en las grandes ciudades. Esto trajo como consecuencia tensiones entre la forma de vestir y de conducirse de las mujeres que provenían de las iglesias más apartadas de las ciudades y las que provenían de las iglesias de la ciudad, quienes enfrentaban ciertas exigencias de la modernidad en ese sentido (Quevedo 2000).

Así, en la década de los 70 empezaron a manifestarse brotes de rebeldía, sobre todo por parte de las mujeres más jóvenes, que empezaron a cuestionar dichas disposiciones, demandando explicaciones de mayor profundidad en cuanto a estas posturas.

Esto generó hostilidades abiertas en contra de las mujeres, jóvenes y mayores, que se negaban a seguir tales disposiciones en cuanto a su arreglo personal y el uso del velo en el culto, acarreando como consecuencia la discriminación de ellas en el culto (Quevedo 2000).

3.2 *El fanatismo religioso de algunos líderes*

Por fanatismo religioso nos referimos a las actitudes sectarias que siempre se filtraron hacia el interior de la denominación. Personas que desarrollan una espiritualidad de “extrema santidad”, de una sola perspectiva, la propia por lo

general. Éstas se vuelven intolerantes hacia las demás personas que no comparten la misma forma de vivir la fe. Hubo en los primeros años muchos líderes de este tipo.

Con estas actitudes sectarias no ayudaban a construir la hermandad cristiana, sino por el contrario, sembraban la discordia y la desunión, convirtiendo el espacio de celebración de la fe en una experiencia estéril, sin mucho provecho para las personas que participan (Lugo 1986).

Una típica actitud fanática es la de impedir, basándose en prejuicios, que algunas personas participen en el acto de comunión. O bien, no permitir algunos actos, ceremonias o reuniones en el templo, porque el templo es “santo”. Negarse a una relación de intercambio con personas de diferentes credos, discriminar a las personas que han sufrido divorcios, negarse a celebrar matrimonios de personas que no pertenecen a la iglesia, impedir a las personas mirar televisión, ir al cine, a la playa, o cualquier otra actividad recreadora. Negarle también a la juventud la posibilidad de practicar deportes, recrearse y relacionarse sin culpas con el sexo opuesto, entre otras.

Este fanatismo religioso, en un momento dado llegó a ser asfixiante para las personas. Mucha gente se quedó rezagada, produciéndose una exclusión y discriminación significativa de las personas que exigían una ética religiosa menos rigurosa en las iglesias.

3.3 La falta de formación y preparación de algunos líderes

Las mencionadas problemáticas se agudizaron debido a la falta de preparación de muchos de los líderes de aquel entonces, quienes, sin mayores conocimientos que los primeros rudimentos que habían aprendido, se aferraban a sus posturas, negando toda posibilidad al diálogo (Lugo 2005).

Muchos de los problemas generados a nivel de la participación en el culto y en la vida de las iglesias no hubiesen sido tan traumáticos ni tan conflictivos como fueron en muchos casos, si todos los liderazgos en la UEPV hubiesen tenido una preparación y formación apropiadas para el trabajo de dirigir las iglesias.

3.4 *La supremacía de los varones en la celebración de los sacramentos y la predicación*

La supremacía de los varones ha sido una verdad a medias en la UEPV, ya que en la predicación sí ha habido una participación digna de reconocimiento por parte de las mujeres, aunque no así en la ministración de los sacramentos. Nunca ha habido una prohibición de parte de la denominación para que las mujeres ministren los sacramentos. Al contrario, desde muy temprano en la vida de la iglesia se reconoció el derecho de las mujeres para ordenarse al ministerio y realizar cualquier tarea. Pero, sin dejar de reconocer que ha habido una gran participación femenina en la diversidad de tareas, entre ellas la de dirección de cultos, sin embargo eran muy pocas las que elegían el camino del pastorado y los roles protagónicos.

Algunas de las mujeres que tienen muchos años en la iglesia, y que hoy son líderes importantes en la misma, dieron su opinión al respecto. Unas piensan que se debe más que todo a los efectos de la cultura masculinizante en la que la iglesia ha desarrollado su pastoral evangélica, la cual condiciona a la comunidad para que, incluso inconscientemente, reproduzca lo que se ve como normal en la sociedad, que es la supremacía de los varones en casi todo. En ese sentido, esta influencia de la cultura sería la principal razón para que los varones estén al frente de las principales tareas pastorales y las mujeres protagonicen menos espacios de poder dentro de la iglesia. Aún así, no se sienten discriminadas porque ellas piensan que si quisieran, no se les negaría la posibilidad de protagonizar cualquier espacio que deseen asumir para aportar en la vida de la iglesia.

Otras, sobre todo de las más jóvenes, creen que es algo que se ha ido superando, pero que se debe profundizar aún más en el empoderamiento de las mujeres para la participación, a fin de poder superar este desequilibrio.

3.5 *La influencia de corrientes pentecostales diferentes a la UEPV*

Esta problemática, de todas las épocas, siempre ha representado grandes desafíos para la pastoral evangélica y la dinámica litúrgica de la UEPV. Por un lado convencidos de la fe pentecostal, pero por otro lado, luchando siempre contra

las oleadas de novedades y abusos que distraen a la gente de su primera enseñanza, arrancándolas muchas veces del seno de la denominación.

Tales han sido los casos, en primer lugar, de lo que se denominó las cruzadas de sanidad divina, introducidas al país por el líder carismático Oscar Galdona, en los primeros años de la década de los 60 (Castillo 1992). Galdona, originalmente bautista, se "había conectado con la Asociación para el Avivamiento de los Milagros, en los Estados Unidos, fundada por el famoso evangelista Asa Alonso Allen, con sede en Tombstone, Arizona" (Castillo 1992, 71). El movimiento de Galdona impactó durante algún tiempo pero terminó luego abrazando las tendencias pentecostales que niegan la trinidad, lo cual produjo una división importante en su movimiento (Castillo 1992)

Este movimiento de sanidad divina del evangelista Allen y Galdona, creó dificultades en el desarrollo de la liturgia en muchas de las iglesias de la UEPV, explican Jara, Sosa y Uzcátegui (2000), quienes vivieron esta problemática. Según señalan, con la canción "Yo tengo lo que quiero", Allen hacía que la gente bailara y se alborotara en el culto, como no se había visto.

En ese tiempo, danzar en el culto era para el liderazgo de la UEPV una actividad puramente carnal, que en nada edificaba, una ofensa al santo evangelio. Por eso Melitón Lugo escribió en 1962 contra las danzas en el culto, reaccionando al movimiento de Galdona, en el Informador Pentecostal, órgano informativo oficial de la UEPV (Lugo 2005).

Lugo analiza los efectos del movimiento de Galdona como muy negativos para el evangelio, "no serían malas las danzas en el culto si no fueran hechas de una manera tan poco artísticas, caprichosa y grotescamente realizadas, rituales carnales ajenos a nuestra experiencia, atribuidas en forma irrespetuosa al Espíritu Santo" (Lugo 2005).

Esta circunstancia convirtió el culto en muchas iglesias pentecostales en Venezuela en una experiencia ruidosa, parecido más a un caos que a una celebración comunitaria gozosa y con sentido. Amelia Rodríguez (2000) recuerda que Exeario Sosa se refirió a esta novedad como "un escándalo al evangelio" (Rodríguez 2000).

La misma problemática se ha vivido más recientemente con las tendencias de la teología de la prosperidad. Muchas iglesias locales de la UEPV se van tras las novedades, creando una ruptura con lo que en la UEPV se conoce como culto pentecostal. Estas resultan experiencias inadecuadas porque por lo general, no toda la comunidad las comparte ni las celebra, produciéndose debido a ello dolorosas lesiones en el cuerpo de Cristo.

4. Evolución hacia la superación de los aspectos problemáticos

4.1 *Los factores que contribuyeron*

4.1.1 La influencia de la participación de las mujeres y los jóvenes

Las mujeres y los jóvenes han sido un factor favorable hacia la superación de los aspectos problemáticos, sobre todo aquellos que les conciernen directamente, como por ejemplo la vestimenta y el velo en las mujeres y la falta de tolerancia hacia la idiosincracia de la adolescencia y la juventud.

Estos dos sectores, en forma organizada, a través de sus liderazgos nacionales, empezaron a hacer planteamientos serios a la denominación, y sin dejar de participar, crearon acciones concientizadoras, obligando a un diálogo que finalmente ayudó a quebrantar las barreras que se imponían desde los sectores más conservadores y los que ostentaban el poder en las iglesias y en la denominación.

4.1.2 La racionalidad crítica de algunos pastores y pastoras fundadoras

Algunos pastores y pastoras empezaron a tomar en serio la situación planteada con relación a los temas que estaban afectando la unidad de la iglesia y la plena participación de todos sus miembros. Podemos mencionar entre ellas a los liderazgos de las iglesias “Peña de Orbe” y “Estrella de la Mañana” de Maracaibo, de la iglesia “Zarza Ardiendo” de Santa Bárbara del Zulia, la iglesia “Hosanna” de Guanare, las iglesias “Jerusalén”, “El Salvador” y “Betania” de Barquisimeto, la iglesia “Luz del Mundo” de El Vigía Estado Mérida y la iglesia “Filadelfia” de Uveral (Quevedo 2000).

Los pastores y líderes de las mencionadas iglesias empezaron a reflexionar en torno a los temas más álgidos, contribuyendo con su racionalidad crítica a mirar las cosas desde distintos ángulos y perspectivas. En ese sentido empezaron a compartir con las demás iglesias agrupadas en la Convención de la UEPV una lectura más crítica de la Biblia.

Para superar la problemática de la vestimenta de las mujeres y el uso del velo en el culto, fue necesario hacer estudios bíblicos de los pasajes paulinos que servían de fundamento a tales prácticas hasta llegar a determinar que éstas obedecían a patrones culturales ajenos al propio contexto. Esto ayudó a superar poco a poco la dificultad, al punto que hoy ya dejó de ser una situación conflictiva. Se abandonó el uso del velo en las iglesias y las mujeres son más libres de arreglarse personalmente como lo deseen (Quevedo 2000).

Igualmente, con relación a la problemática de la juventud, fue necesario concientizar acerca de los derechos de los y las jóvenes a vivir la fe en diálogo con su cultura. Y así se pudieron solventar las dificultades de este tipo que amenazaban la unidad de la iglesia.

4.1.3 La trayectoria ecuménica de la UEPV

Por los antecedentes históricos que hemos analizado, se ha podido constatar que la UEPV desde sus orígenes manifestó una vocación por la unidad cristiana. Y así lo analiza Ramón Castillo en su "Breve reseña histórica de la Unión Evangélica Pentecostal Venezolana" :

El nuevo movimiento intentó poner en práctica los postulados de acercamiento con otros grupos cristianos más allá, incluso, del movimiento pentecostal. ... Cuando lleguemos a comprender -escribió Sosa- que tanto los libres como los unidos, los independientes, los bautistas, los de la alianza y nosotros los pentecostales somos parte integral del cuerpo de Cristo, entonces pasaremos a cumplir ese mandato que nos legara antes de partir de la tierra nuestro Bendito Redentor". En la tercera convención realizada en el Templo Pentecostal de Maracay, durante los días 31 de agosto al 6 de septiembre de 1959, el predicador invitado fue el pastor Edmundo Jordán, quien habiéndose separado de las Asambleas de Dios pastoreaba, para el momento, una iglesia de los Discípulos de Cristo en Puerto Rico (Castillo 1997, 13).

Pero además, en la Carta Pastoral de Valencia, la UEPV afirma oficialmente:

Creemos en el espíritu ecuménico que nos invita a la fraternidad cristiana, al diálogo interconfesional, y que nos impulsa a aceptarnos como hermanos y miembros de un solo cuerpo: la iglesia de Cristo universal...La Unión Evangélica Pentecostal Venezolana, junto con más de 110 iglesias de América Latina (Pentecostales, Luteranas, Metodistas, Anglicanas, Reformadas, Bautistas, etc.), miembros del CLAI, nos hemos sentido convocados por el Espíritu Santo para comprometernos en ser fieles cumplidores del llamamiento bíblico hacia la unidad de la iglesia (Carta Pastoral de Valencia 1987, 2-3).

Esto explica su larga trayectoria ecuménica en América Latina. La UEPV participó oficialmente en la asamblea de Oaxtepec, México, votando a favor de la creación del Consejo Latinoamericano de Iglesias, en formación (CELADEC 1981). Y luego en Lima, Perú en 1982, donde se constituyó el Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI 1982).

Ha sido también miembro de CELADEC desde su fundación, con una significativa participación, pues ha integrado la composición de varias de sus directivas (CELADEC 1982).

A partir de la Asamblea constitutiva del CLAI en Lima, el liderazgo de la UEPV se motivó para la realización del Primer Congreso Pentecostal Bolivariano, el cual se celebró bajo los auspicios de la UEPV, en Santa Fe de Bogotá, Colombia, en 1979 (Quevedo 2000).

Muchos años antes, en 1963, un misionero de la iglesia Discípulos de Cristo, el Rev. Juan Marcos Rivera predicó en la VII Convención Nacional de la UEPV. En esa ocasión se discutieron los términos de la relación de hermandad con la iglesia Discípulos de Cristo de Estados Unidos y Canadá. Y en 1965, una delegación de la UEPV visita la Convención Mundial de los Discípulos de Cristo en Puerto Rico y se firma el convenio de cooperación mutua entre las dos iglesias, el cual perdura hasta hoy.

Y más recientemente, en el año 2000, se incorpora a la hermandad Discípulos-Pentecostal la iglesia Unida de Cristo de Estados Unidos y Canadá.

Gamaliel Lugo (2000), actual obispo de la denominación, durante los preparativos hacia la firma del convenio compartió la siguiente reflexión:

La hermandad Pentecostal - Discípulos - Iglesia Unida de Cristo tiene el sentido de la cooperación para la liberación. Es importante que esta hermandad no se concrete en función de restablecer el misionerismo tradicional. Sino más bien, para profundizar el concepto de misión y de misionero. En este sentido, nosotros valoramos profundamente que en esta relación fraternal, las Iglesias Cristianas Discípulos de Cristo y la Iglesia Unida de Cristo no han venido al país en competencia para establecer su propia tradición, sino que sacrificando su propia expansión, han preferido dar testimonio de Unidad para entrar en diálogo, unidad y cooperación con una Iglesia que, aún distinta en su tradición, tiene el mismo objetivo misional: el establecimiento del Reino de Dios sobre esta tierra. La línea de Cooperación con los más pobres es parte de esta hermandad, y se ha convertido en ejemplo de sensibilidad humana y cristiana...Un desafío importante en esta relación de hermandad es poder mantener un ecumenismo del Espíritu que implica la solidaridad de todos y la participación activa de cada uno, en una dinámica donde el grupo es más importante que el individuo (2000).

Es importante señalar que esta participación de la UEPV en el ámbito ecuménico ha sido muy enriquecedora. El intercambio con diferentes prácticas pastorales, con otras confesiones cristianas y distintas expresiones culturales de la fe han confrontado de muchas formas el fundamentalismo religioso, potenciando el pensamiento teológico de sus principales líderes.

Cabe destacar también la importancia que ha tenido la participación de la UEPV en la Red Latinoamericana de Liturgia del CLAI, creada en 1988 en Costa Rica, con el propósito de contribuir a la renovación litúrgica en las iglesias del continente. Los aportes que se han incorporado a partir de esta experiencia han contribuido para enriquecer los procesos litúrgicos que actualmente se desarrollan, motivando el interés hacia una liturgia que contenga un mayor sentido para la gente, que comunique con gestos y símbolos la afirmación de la vida y la esperanza en el propio contexto (Quevedo 1997).

4.1.4 La formación bíblico- teológica y pastoral

Desde su fundación, la UEPV se ha preocupado por la capacitación de sus líderes. En 1958, un año después de su fundación, se creó en Barquisimeto, Estado Lara, el Curso Bíblico Intensivo, que funcionó ininterrumpidamente hasta

1980. Tenía una duración de año y medio. Estaba dirigido a la capacitación de jóvenes y adultos, tanto hombres como mujeres, para el ministerio pastoral. Como parte de su entrenamiento las personas pasaban por períodos de prueba en alguna iglesia local.

Después de algunos años de labor con el Curso Bíblico Intensivo, Exeario Sosa, entonces obispo de la UEPV, empezó a inquietar a los líderes en relación a la necesidad, según explicaba él, de elevar la calidad de dichos estudios (Lugo 1986): "debemos convertirlo en un Instituto con mayor profundidad en la enseñanza y tal vez en un futuro elevarlo a Seminario. Pero para ello es necesario un personal con una mejor capacitación intelectual, que sea capaz de un mejor manejo de las Escrituras" (Lugo 1986, 31). Y así, en la convención de 1978 en Las Marías, Estado Portuguesa, se presentó a la asamblea de pastores y pastoras la propuesta de preparar líderes en el Seminario Bíblico Latinoamericano (en adelante SBL).

Unos 10 años antes algunos pastores y pastoras habían realizado estudios a distancia de Educación Cristiana con el SBL y tenían certificados. Así que ya se conocía la experiencia del SBL. Pero fue por intermedio de Carmelo Álvarez, que por esos años había sido nombrado rector del mismo, que se formalizó una relación institucional con el SBL para la preparación del liderazgo de la UEPV a nivel superior. En 1983, cuando los primeros egresados del SBL volvieron a Venezuela, la UEPV aprobó en su plan trienal la creación de los Cursos de Educación Pastoral a desarrollarse en convenio con el SBL, dejando el programa a cargo del personal capacitado a nivel superior con el que ya se contaba. Dicho programa se proponía una educación bíblico-teológica y pastoral de nivel medio ecuménica y contextualizada, dirigida a pastores, pastoras y líderes eclesiales que servían en las iglesias. Se organizó con base en núcleos de estudios en las diferentes regiones del país. Las personas ya no tenían que alejarse de su medio para estudiar porque el programa les capacitaba en el propio contexto. Los núcleos pronto crecieron, generándose un rico proceso hasta febrero de 1995, cuando pasó a ser el Centro de Educación Pastoral de la UEPV (Quevedo 1997).

En el año 2000, el convenio con el SBL fue ratificado a través del Instituto Bíblico Pastoral (IBP), de la Universidad Bíblica Latinoamericana (UBL), institución que da continuidad al SBL a nivel universitario.

En 1983 se firmó otro convenio de cooperación mutua entre el Comité Evangélico Venezolano por la Justicia, la iglesia Presbiteriana de Venezuela y la UEPV, para llevar a cabo una educación teológica superior, contextualizada y ecuménica en Venezuela. Fue el año de la creación del Programa Abierto de Capacitación Teológica (PACTO). En 1985 el SBL suscribe dicho convenio.

Actualmente el Centro de Educación Pastoral se ha abierto a la participación de otras iglesias y denominaciones, mediante un convenio institucional entre PACTO y la UEPV, convirtiéndose así en una alternativa educativa ecuménica a nivel medio en Venezuela. Es importante señalar que todos estos esfuerzos de educación teológica ecuménica y contextualizada que se ha desarrollado hacia el interior de la UEPV han contribuido de manera muy significativa hacia la madurez teológica y el desarrollo de una pastoral evangélica cada vez más comprometida con la realidad socio cultural del pueblo creyente.

5 Evolución histórica: el culto actual

La evolución histórica del culto que actualmente se celebra en la UEPV ha sido marcada por este pensamiento teológico, contextualizado y abierto que empezó a ser parte de su experiencia. Aunque el orden y la forma de celebrar no ha variado mucho, sin embargo, sí se pueden apreciar algunos cambios importantes que han sido producto del contenido bíblico y teológico que se ha desarrollado, sobre todo en los últimos años con el proceso de formación y animación litúrgica que se ha impulsado a nivel nacional y local.

5.1 *Hacia un culto vivo y autóctono*

"Hacia un culto vivo y autóctono" es una frase acuñada hacia el interior de la UEPV (Quevedo 2003) para significar que los procesos de formación y animación litúrgica que actualmente se están impulsando son para avanzar cualitativamente hacia la construcción histórica de un modelo litúrgico que incorpore los valores culturales nacidos en la propia tierra y produzca un mundo

de significados vitales, con un mayor sentido para las personas que forman parte de sus comunidades. Un culto vivo y autóctono es un culto que se identifica con la cultura del pueblo, que anima la esperanza por un mundo mejor, que afirma la vida, que educa en la fe, que recuerda el compromiso evangélico, un culto alegre, coherente y bello, que llena la vida de encanto. En esto se trabaja actualmente.

5.2 Algunos cambios importantes

En estos momentos se pueden identificar algunos cambios importantes como por ejemplo, el contenido de la predicación del culto del domingo, que pasó a ser un sermón dirigido a la comunidad creyente y no con fines evangelísticos, como era por la influencia de Bender y de las Asambleas de Dios (Quevedo 2003).

Otros cambios tienen que ver con la coherencia interna de la celebración, que también han sido hechos gracias a la evolución del pensamiento teológico y de los conocimientos adquiridos en la formación y capacitación para la participación en el culto. Un ejemplo de esto es el lugar de los anuncios que da el pastor o la pastora. Anteriormente se hacían antes de la predicación, haciendo una ruptura de sentido con todo lo demás en el culto, pero ahora se dan al final, antes de la oración final o bendición (Quevedo 2003).

La comunión sigue realizándose una vez al mes en la mayoría de las iglesias. Sólo algunas la celebran con mayor frecuencia. Los niños y niñas tenían prohibido tomarla, pero ahora, en muchas de las iglesias, participan en la comunión de una manera simbólica, es decir, con uvas, o cualquier otro elemento simbólico, y de esta manera empiezan ya a formar parte del cuerpo que celebra.

Otro aspecto que cabe destacar es el carácter autóctono del culto, en el que se incorporan música e instrumentos típicos, símbolos nacionales y elementos de la idiosincrasia popular como la amistad, el *ágape* y la celebración de la vida de la comunidad como una experiencia de celebración de la fe.

5.3 El modelo actual

Este es el modelo del culto que se celebra actualmente en las iglesias de la UEPV, así como en convenciones y asambleas nacionales:

Invitación a la adoración (parte inicial, introducción)

Incluye saludo, palabras de apertura y de bienvenida a la gente, lectura de algún salmo de invitación a la adoración, o algún canto de entrada.

Preparación, invocación

Es un momento para la preparación espiritual de las personas y del ambiente para el culto. Se pueden hacer varias oraciones, cantos de invocación al Espíritu, terminando con la oración de invocación. La oración de invocación tiene el sentido de dedicar el culto al Señor, solicitando su bendición y su presencia.

Alabanzas

Cantos congregacionales, números especiales de la gente, testimonios de gratitud, palabras de saludo de parte de las personas que visitan la iglesia.

Lectura bíblica

Por lo general sólo se leen la o las porciones que va a utilizar el predicador o la predicadora. A veces se hace después de la lectura algún canto alusivo a la palabra, a manera de respuesta, o también antes de la lectura se hace algún canto de aclamación, o bien un mosaico de "coritos" que dirigen los jóvenes de la congregación, para dar el sentido de fiesta por la Palabra que llega.

Predicación

Exposición o disertación de la Palabra. A veces se utilizan formas dialogadas o dramatizadas, dependiendo de las circunstancias del culto y de la creatividad de quienes lo preparan.

Respuesta a la Palabra

Puede ser un gesto o un canto que responda a la predicación, o testimonios. A veces se suelen hacer llamamientos a las personas para renovar sus compromisos o sus votos, entre otras cosas.

Intercesión

La intercesión suele hacerse después de la predicación. Es un momento para orar por los enfermos, por los problemas de la comunidad, por las preocupaciones sociales.

Dedicación de la comunidad

Esto tiene que ver con la vida de la comunidad. A veces se hacen presentaciones de niños, confirmaciones de votos matrimoniales, ceremonias de dedicación a los ministerios, felicitaciones a quienes cumplen años, entre otros.

Ofrendas

Las ofrendas tienen el sentido de gratitud y de compromiso con la obra evangélica. Por eso el acto de ofrendar se puede realizar también en el contexto de la alabanza y gratitud, antes de la Palabra. Pero cada vez es más frecuente realizarlo después de la predicación, como un acto de dedicación. Y en los cultos donde hay comunión la entrega de ofrendas se junta con el momento del ofertorio de comunión.

Comunión

No se celebra en todos los cultos, pero éste es el lugar en el que se realiza (la comunión también tiene que ver con la dedicación de la comunidad). Cuando se hacen convenciones o asambleas nacionales la comunión se realiza en el culto final, el cual utiliza este mismo orden, incluyendo la comunión.

Anuncios

Si hay anuncios que dar, éste es el lugar que tienen en el culto.

Despedida

La despedida incluye a veces unas frases recordatorias sobre el compromiso que tenemos con el reino, sobre todo a partir de lo que Dios nos ha dicho mediante la predicación. Sigue una oración final y a veces una bendición, por lo general apostólica.

Cuando todo el culto termina, a veces los pastores y pastoras quedan haciendo oraciones por las personas que lo solicitan en forma particular. O bien, cuando no ha habido un momento formal de intercesión en el culto, entonces la gente acude al altar al finalizar el culto para que los pastores intercedan por ellos.

Hemos descrito en este capítulo el culto en la UEPV, a través de un breve recorrido histórico desde sus antecedentes, ubicado en el movimiento pentecostal

del misionero Geotes Frederick Bender. Dicho recorrido nos permitió establecer el modelo de culto de los primeros años, analizar las principales problemáticas por las que atravesó y los cambios sustanciales que tuvo en su desarrollo histórico hasta la actualidad.

En el capítulo que sigue analizaremos la práctica litúrgica actual, a partir de las marcas visibles de una liturgia contextual, ecuménica y participativa, hacia la construcción de una praxis litúrgica liberadora en la UEPV.

CAPÍTULO 2

ANÁLISIS DE LA PRÁCTICA LITÚRGICA ACTUAL

1 Las marcas de una liturgia contextual

Como ya se ha señalado en la introducción del presente trabajo, una liturgia contextual es aquella que se sitúa en la realidad cultural y psico-social de los y las celebrantes. Lo contextual “involucra a hombres y mujeres históricamente situados, hombres y mujeres en situaciones concretas contemporáneas” (Costas 1973, 19). En ese sentido, una liturgia contextual es aquella que se arraiga o se encarna en un contexto y en una realidad y responde en forma pertinente a esta realidad, animando y movilizándolo hacia el compromiso de la iglesia y de las personas con el mundo y la sociedad.

Tomando en cuenta estos lineamientos teóricos, nos proponemos a continuación un análisis de los factores contextuales que consideramos están presentes en la liturgia actual de la UEPV, los cuales fueron aportados por la investigación de campo llevada a cabo desde el 2002 hasta el 2005 por la autora de la presente investigación.

1.1 Templos para adorar y para servir

En 1986 la junta nacional de pastores y pastoras de la UEPV tomó la medida de declarar los templos como lugares de adoración y servicio, por considerar que éstos deben “promover la salvación individual y la salvación del mundo o sociedad, inspirada en la fe de Jesucristo, el hijo de Dios, quien murió y resucitó por la humanidad y la creación” (Lugo 1992, 118).

Esta fue una medida que se tomó para apoyar las diferentes tareas de servicio que algunos pastores y pastoras desarrollaban en sus comunidades, para lo cual necesitaban hacer uso de los templos locales. Fue muy importante porque

servió para quebrar el fanatismo religioso que proclamaba la "santidad" de los templos idea que, según Lugo (1992), no pertenece a la teología del pentecostalismo como tal, pues, desde sus orígenes, el movimiento pentecostal se distinguió por una línea ético-profética:

que busca enfrentar tareas concretas de índole política y ético-social. Asa Mahan, por ejemplo, se dió cuenta que él no necesitaba la fuerza del Espíritu Santo para llegar al cielo o para salvar almas, sino para enfrentar esas tareas concretas de índole ético-social (Lugo 1992, 104).

Un poco de historia sobre el movimiento pentecostal nos ayudará a comprender esta perspectiva.

El movimiento pentecostal se originó en el avivamiento de la calle Azusa, Los Ángeles, California, "bajo el liderazgo de un pastor estadounidense negro, William J. Seymour" (Villafañe 1992, 78). Debido a su raza negra, fue objeto de discriminación por parte de sus contemporáneos en los Estados Unidos, sin embargo, cabe señalar que en el avivamiento de Azusa, en el viejo templo metodista donde ocurrió el evento pentecostal, habían personas negras y blancas, quienes, venciendo el fuerte prejuicio racial que les rodeaba, estuvieron dispuestos, no sólo a orar juntos, y aprender unos de otros sin prejuicios, sino que también durante años "los predicadores blancos recibieron su ordenación de los obispos pentecostales negros" (Lugo 1992, 106), quebrando y desafiando de esta forma la discriminación racial que se vivía en la sociedad.

Esta misma actitud ético-profética del movimiento pentecostal negro en los Estados Unidos, hizo que el centro estratégico de la huelga de los recolectores de basura, dirigida por Martin Luther King fuera el gran templo pentecostal *Mason Temple* de la *Church of God in Christ* (Lugo 1992, 106).

Esta línea ético-profética ha sido olvidada en algunas expresiones del pentecostalismo latinoamericano por la influencia del pentecostalismo blanco que después, por razones raciales, se separó del original movimiento pentecostal negro (Castillo 1992). Sin embargo, no ha sido así en todos los movimientos pentecostales del continente, en donde es posible detectar expresiones de un pentecostalismo solidario y unido a las luchas sociales, como el caso de la UEPV, para citar un ejemplo (Castillo 1992).

Debido a esta línea de solidaridad en la UEPV los templos son lugares de adoración y servicio, y como veremos más adelante, este principio, llevado a la práctica, va marcando los cultos en la UEPV con la característica de lo contextual.

1.2 Templos para adorar y para educar

En muchas comunidades pobres de Venezuela la primera escuela de educación formal empezó en los templos de la UEPV. Y en algunas zonas del campo los templos sirven también para las reuniones del campesinado organizado, cuando no se cuenta con un lugar de reunión (Quevedo 1997).

Actualmente, en la presente situación venezolana, los templos de la UEPV, en la ciudad y en el campo, sirven a los distintos proyectos sociales que el gobierno actual de Venezuela está llevando a cabo a favor de las clases populares. Son proyectos de alfabetización, enseñanza media, atención médica, cedulaación, mercados populares, capacitación para el trabajo, entre otros (Quevedo 2003).

Los templos funcionan tanto para la adoración al Dios de la vida como para el servicio a la comunidad, uniendo así fe y vida en el contexto de la adoración. Esto, según la perspectiva de Costas, "sirve de regla de medida para determinar el contenido ético teológico de una congregación. Revela hasta qué punto esa iglesia está orientada hacia el mundo, indica si esa comunidad toma en serio su misión profética, sacerdotal y real" (1973, 13). Por lo tanto, se podría afirmar que esta dinámica de celebración y vida que se vive en la UEPV caracterizan su liturgia como una liturgia contextual.

A veces las graduaciones de quienes participan en la alfabetización, o bien de los que se capacitan para el trabajo en la Misión "Vuelvan Caras", se realizan en medio de un culto en la iglesia, y el sermón se dedica a ellos (Quevedo 2003). Así ocurrió en un acto de promoción de un grupo de alfabetización que se realizó el 21 de agosto del 2003, en la iglesia "Génesis" de Maracaibo. El culto y el sermón se dedicaron al grupo de la promoción. En el grupo había personas mayores de 60 años y personas muy jóvenes, que habían estado excluidas de la

educación. El sermón destacó el esfuerzo y la constancia de los mayores, y el deseo de superación de los más jóvenes, identificándolos (el esfuerzo y deseo de superación) como valores, como un testimonio digno de imitar. El sermón concluyó con una animación para que continuaran superándose. El acto litúrgico culminó con la celebración de la Cena del Señor, en la que todos y todas participaron (Quevedo 2003).

Estos ejemplos vienen a confirmar lo que señala Costas en relación a que el culto es “índice de la realidad de la iglesia” (1973, 13). El culto, señala este autor, “refleja el nivel de compromiso que ha contraído la iglesia con el mundo” (1973, 14). Y se pregunta: “¿Cómo puede una actividad semanal que apenas ocupa una minúscula parte del tiempo de los fieles revelar la realidad de su vida como comunidad?” (1973, 13). Su respuesta es: “las oraciones que se elevan, el sermón que se predica y los anuncios que se hacen sirven de regla de medida” (1973, 15).

Volviendo a los ejemplos que veníamos señalando, lo mismo ocurre en las iglesias donde funcionan los centros de asistencia médica popular. Muchas veces la gente procura las intercesiones de la iglesia en los cultos de oración. O también, las inauguraciones, ya sean del centro asistencial, o de cualquier evento que se desarrolle desde estas instancias, se realizan en medio de un culto de la iglesia en el que se pide la bendición de Dios para los mismos. Un ejemplo de esto es el caso de la iglesia del “Centro Cristiano para los Pueblos”, con afiliación a la UEPV, en el sector Luis Aparicio, en San Francisco, Maracaibo.

El 16 de septiembre del 2004 se inauguró el consultorio popular del gobierno, con médicos cubanos, el cual funcionaría en el local de esa iglesia. Para el acto inaugural se convocó a un culto de la iglesia. Estuvieron presentes los médicos cubanos, personas de la comunidad, la gente de la iglesia local, así como personas invitadas de otras iglesias. En ese culto el consultorio médico popular se consagró para el servicio del pueblo y se hizo una bendición pastoral para el mismo (Quevedo 2004).

1.3 La liturgia y la lucha por la vida en la UEPV

A efecto de poder determinar las marcas de una liturgia contextual en la UEPV ofreceremos como ejemplo una celebración litúrgica que se realizó el 14 de julio del 2003, en el Municipio de Ospino, Estado Portuguesa, una zona caracterizada por las fuertes luchas campesinas a favor de la tierra y los derechos de quienes la trabajan (Torres 1998). Esta liturgia se analizará a partir de cuatro elementos que se consideran constituyentes de su característica contextual.

1.3.1 Situación histórica que la originó: el contexto

En el Estado Portuguesa existen varias iglesias de la UEPV. Una de ellas, denominada "El Peregrino", del sector Morador, acompañó por varios años las luchas que el campesinado del lugar impulsó en contra de la actividad económica de la transnacional *Smurfit Cartons Venezuela*. Dicha empresa es subsidiaria de la transnacional *Jefferson Smurfit*, con base en Dublin. Recientemente se fusionó con la norteamericana *Stone Container*, convirtiéndose así en la mayor productora mundial de papel y cartón.

Smurfit ha estado en Portuguesa desde 1986. Realiza operaciones forestales de producción de pulpa a partir de fibra virgen y de papel reciclado, cartón, papel y envases. Sus plantas están localizadas en Estados Unidos, Europa (Alemania, Bélgica, España, Francia, Países Bajos, Irlanda, Italia, Portugal y el Reino Unido) y América Latina (Argentina, Chile, Colombia, México, Puerto Rico y Venezuela (Torres 1998).

Dicha empresa ha ocupado tierras fértiles en el estado de Portuguesa, plantando pinos, eucaliptos y gemelinas, provocando conflictos con los campesinos locales y generado grandes problemas a nivel social y ambiental. Esto es "violaciones de los Derechos Humanos, despojo de tierras de las poblaciones locales, corrupción, desconocimiento de la legislación nacional, sustitución de bosques ribereños por monocultivos forestales" (Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales 2005, 7).

La página del Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales (2005) ha publicado un resumen de la problemática que representa la *Smurfit* para el campesinado en Portuguesa:

La empresa cambió su materia prima, que originalmente era de material orgánico, a pulpa de madera. Esto provocó modificaciones importantes en la vida y medios de sobrevivencia de las comunidades de alrededor:

Hasta 1986 la empresa había producido pulpa de papel a partir de bagazo de caña de azúcar. En 1994 convirtió su planta para producir pulpa a partir de madera, a ser abastecida de sus plantaciones e inicialmente de madera de bosque tropical (Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales 2005, 9).

Además de esto, la *Smurfit* ha logrado una alta concentración de tierras, lo cual provocó una carencia de las mismas para los campesinos pobres locales:

La empresa comenzó adquiriendo tierras en 1986 y en la actualidad es propietaria de quince fincas, con un total de unas 27.000 hectáreas en el Estado de Portuguesa, y de otras 7.000 en los Estados Lara y Cojedes. Para peor, las plantaciones no sólo están ocupando tierras que los campesinos necesitan desesperadamente, sino que también están impactando sobre otros recursos de los que dependen, tales como el agua, la caza y la pesca (Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales 2005, 9).

Las tierras ocupadas por la *Smurfit* estaban destinadas a la producción agrícola:

Al menos la mitad de dichas tierras han sido clasificadas como de prioridad agrícola. De acuerdo con la legislación venezolana, dichas tierras no podrían haber sido plantadas con árboles. Sin embargo lo han sido y gran parte de las mismas se encuentran hoy cubiertas de eucaliptos, pinos y melinas (Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales 2005, 9)

La política de *Smurfit* es la deforestación:

La empresa ha sido tan despiadada con el medio ambiente como lo ha sido con la gente local. Sus impactos sobre los bosques y el agua son una consecuencia directa de sus actividades, en tanto que sus impactos sobre la biodiversidad son un subproducto del modelo de plantaciones industriales (Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales 2005, 10).

Finalmente se da la confrontación entre la *Smurfit* y las comunidades campesinas locales. La situación se encontraba ya en un nivel crítico a consecuencia de una fumigación aérea con herbicidas realizada por la empresa

que destruyó 190 hectáreas de cultivos de los campesinos e incluso provocó la intoxicación de escolares en la población de Tierra Buena. El 14 de julio de 1997 los campesinos ocuparon La Productora, solicitando que el gobierno les asignara parte de dichas tierras. Como respuesta, se envió a la Guardia Nacional. La represión fue despiadada y cientos de hombres, mujeres y niños fueron brutalmente apaleados, baleados y arrestados. Muchos de ellos aún sufren de los daños físicos sufridos (Torres 1998)

El pastor y los líderes de la iglesia "El Peregrino" en Morador y algunas personas que hoy pertenecen a la iglesia "Remanente de Paz" en Ospino formaron parte de la organización del campesinado para impedir que esta transnacional siguiera operando y extendiendo sus dominios en el Estado Portuguesa (Quevedo 2002).

1.3.2 El acompañamiento de la iglesia: militancia, oraciones y cantos

El acompañamiento de la iglesia fue militante, no sólo con oraciones y cantos. Se inició una larga lucha entre el campesinado y la empresa norteamericana. Los líderes de la iglesia sufrieron persecuciones y atentados criminales. Uno de los hijos del pastor salvó milagrosamente su vida, pero quedó afectado de una pierna, debido a un atentado que sufrió junto a su familia. Y así mismo, el campesinado sufrió mucha represión, pero finalmente lograron frenar la expansión de esta empresa (Quevedo 2002).

El grupo musical CALEB de la UEPV acompañó también esta lucha, concientizando y dando ánimo a través de sus canciones. "Que no caiga la fe, que no caiga la esperanza" es una de las canciones del CALEB que se volvió emblemática durante esta lucha.

La alcaldía del Municipio Ospino, dirigida por un alcalde del partido del actual gobierno, organizó un acto conmemorativo de estas luchas el 14 de julio del 2002 y le pidió a la UEPV organizar y llevar a cabo la liturgia. La autora de la presente investigación fué la liturgista de la celebración.

En la misma participaron el alcalde de Ospino y otras personalidades del mundo político, líderes campesinos, el pastor y los líderes de la iglesia "El

Peregrino" de Morador y la de "Remanente de Paz" de Ospino, el actual obispo de la UEPV, el grupo musical CALEB, además del señor Sael Aponte.

1.3.3 El ambiente en el que se desarrolló esta liturgia

El acto se realizó en una finca del lugar que se acondicionó para ese fin. Se improvisó una tarima para los artistas invitados y la liturgista arregló una especie de altar compuesto por una mesa grande, cubierta de una tela verde. Al momento de empezar hubo como especie de una preparación de la mesa. Varias personas del lugar trajeron frutos de sus tierras, maíz, cocos, plátanos, mangos, flores. Pronto la mesa quedó llena de color, olor y sabor. Mientras esto se hacía se escuchaba música típica campesina (Quevedo 2002).

1.3.4 Los elementos concientizadores y liberadores en la liturgia

El texto de esta liturgia muestra las oraciones que se hicieron, a favor de la vida y la integridad de la creación. Todas expresaban la problemática vivida y la alabanza al Dios creador de todo bien. Citamos a continuación algunos párrafos de cada una:

Motivación: La motivación se realizó a partir de una letanía que contemplaba un estribillo cantado: "Este es el día, este es el día que hizo el Señor".

Estas son algunas partes del texto que leía el pueblo:

- Abramos las puertas de la justicia y entremos para reconocer al Señor.
- Jesús es la puerta de la justicia y todos los que son justos por ella pueden entrar.
- Alabaremos al Señor porque nos ha oído y ha sido nuestra salvación.

Saludo a la comunidad: la liturgista dirigió al pueblo unas breves palabras de saludo. Se mencionaron las personalidades que estaban presentes y a las personas de las iglesias que estaban acompañando el acto. Luego continuó con unas palabras de interpretación y ubicación del acto. A continuación algunas partes de dicha interpretación:

nuestro fundamento es el Dios Creador de todo bien, sobre ese fundamento anunciamos un futuro más brillante para la gente que trabaja la tierra, y para nuestra querida Venezuela... Queremos a través de este acto hacer visible y efectiva la presencia de ese Dios, que ha estado durante todos estos años animando, apoyando, y de muchas formas inspirando

estas luchas contra el latifundio en estas zonas. ... Queremos también afirmar el compromiso que tenemos de seguir construyendo la paz y resguardando la integridad de la creación que Dios ha hecho equilibrada y armoniosa para bendecirnos con ella (Quevedo 2002).

Oración de invocación: también fue un texto escrito. Se invitó al pueblo para orar juntos, y luego una persona leyó la oración, de la cual citamos:

Bendícenos Señor en este día con la inspiración de tu presencia grata y edificante. Te pedimos que en este encuentro de adoración y culto podamos crecer, y avanzar en una espiritualidad de la vida, contigo, y con tu Espíritu Santo, y prepararnos mejor para vivir con tu pueblo en medio de este mundo, para ser un pueblo justo y siempre atento a tu Palabra.

Exclamación comunitaria de alabanza: como el pueblo que estaba participando era de procedencia diversa, políticos, católicos, pentecostales, fue necesario prescindir un poco de los cantos religiosos, porque no todas las personas los conocían. Por eso se pensó en una exclamación de alabanza hecha en forma de letanía, para garantizar la participación de todos y todas en este momento importante. Citamos a continuación partes de esta exclamación de alabanza:

Te alabamos Señor por la maravilla de la creación, extensa, rica y diversa; por la maravilla de la vida en todas sus manifestaciones; por hacernos sensibles a tu presencia y conscientes de nuestros deberes éticos para contigo, con nuestros semejantes y con todo lo creado.

Afirmación del compromiso: esta iniciaba con unas líneas que evocan a un Credo, pero referido a la problemática de la violencia contra la creación, luego seguía la oración comunitaria de compromiso. La liturgista hizo primero una breve introducción refiriéndose al color, sabor y belleza de la creación, para lo cual llamó la atención sobre los productos de la tierra que habían sido colocados en la mesa al comienzo de la liturgia. Estas son algunas partes de la introducción y del texto de la oración:

La creación es hermosa, y es de buen sabor; dulce al paladar. Es una fiesta la creación de Dios. Es para la humanidad la gratuidad de la vida y deleite al paladar. Bien vale la pena luchar por ella, para que nunca nos falte y siempre podamos disfrutar de su dulce sabor... Pero para que eso sea posible debemos aprender a amarla y prodigarle los cuidados que merece. No permitamos nunca que se le haga violencia. ...

Por eso hagamos hoy el compromiso ante Dios... (todos/as): Dios de la vida, creemos que la transformación que se da por Jesucristo incluye también el medio ambiente. Creemos que la integridad de la creación es producto de la justicia y la paz... creemos que una manera de ser fieles a Jesucristo en este mundo es velando por el adecuado uso de la creación ... Queremos afirmar hoy este compromiso, ayúdanos a mantenerlo hasta el final.

Bendición: se utilizó también un texto escrito, leído en forma antifonal, para hacerla más comunitaria:

Guía: Dios nuestro, Creador y dador de la vida, vivimos en esta tierra, aquí y ahora, bendícenos .

Pueblo: Tú nos envías en medio del mundo a construir la paz, guárdanos.

Todos/todas: concédenos paz y capacitanos para poder vivir la verdadera paz en el mundo.

Los cantos: expresaban denuncia de las situaciones injustas y animaban el compromiso para seguir luchando por la vida y a seguir anunciando al Dios de la vida. Citamos partes de dos de ellos:

El Jubileo

nuestros ojos abiertos están viendo muerte, pobreza, maldad, sin embargo seguimos creyendo que el futuro está por llegar, la esperanza provoca el andar, por la fe, la justicia, la vida.

Que no caiga la fe.

Que no caiga la fe

Que no caiga, la fe, que no caiga la esperanza

Que no caiga la fe hermano, que no caiga la fe, hermana

Que no caiga la fe, que no caiga la esperanza

Si se cae la esperanza de tu pecho, si se acaba el deseo de luchar,

Que no caiga la esperanza hermana mía, que no se apague la luz

del reino de Dios. Que no caiga la esperanza hermano mío, que no

se apague la luz del reino de Dios.

Instrumentos autóctonos: los instrumentos musicales utilizados fueron los típicos venezolanos: cuatro, maracas, guitarras. El grupo musical CALEB y otros artistas llaneros hicieron canciones con música típica y de denuncia de la problemática de la tierra (Quevedo 2002).

1.3.4.1 La Palabra de Dios que se encarna y se hace solidaria

La exposición de la Palabra estuvo a cargo de Gamaliel Lugo, obispo actual de la UEPV. El sermón llevaba como título “El gran proyecto de Dios: paz, justicia

e integridad de la creación”. Era una relectura bíblica de la perspectiva liberadora de la creación divina, el ser humano y el mundo habitado. Citamos partes de dicho sermón, donde se revela la contextualización (encarnación) y solidaridad de la Palabra con la comunidad y con la madre tierra:

La tierra es obra de las manos de Dios. La tierra es la sustancia de la vida, en la tierra Dios ha colocado la fuente de la vida y el génesis de la humanidad. Por lo tanto la tierra no puede ser utilizada como una mercancía que se negocia según el interés personal. El concepto de la tierra como fuente de vida, es decir como una madre, se encuentra muy arraigado en las comunidades indígenas y campesinas. El modelo económico impuesto en América Latina concibe la tierra simplemente como un bien cuyo fin es obtener ganancias económicas. Tal concepto materialista y poco espiritual sobre la tierra ha legitimado la sobre-explotación de la tierra y la destrucción ecológica. El concepto de la tierra que han desarrollado las comunidades indígenas y campesinas sobre la tierra (como una madre), no sólo exige que se respete la tierra misma, sino también que su apropiación y uso involucren a toda la comunidad. El concepto de la tierra como fuente de la vida y como la “vida de Dios”, también afecta la tenencia y el uso de la tierra que no son sino asuntos de la justicia (Lugo 2002).

Estos elementos litúrgicos que se han analizado, así como los templos para adorar, servir y educar al pueblo, la defensa de la integridad de la creación y los derechos de quienes trabajan la tierra, son signos reveladores de una liturgia que se vive y se celebra en el contexto. Una liturgia que se desenvuelve en medio de la vida, nutriéndose de las distintas manifestaciones problemáticas de la misma, respondiendo a ello proféticamente. Una liturgia así, constituye una experiencia pertinente y liberadora para las personas que participan.

Para una mayor pertinencia, hay que señalar también que una liturgia contextual y liberadora debe así mismo promover la inclusividad y la unidad de todo lo creado, la unidad entre los pueblos y la unidad cristiana, valores éstos que se viven como una negación en las sociedades globalizadas de la actualidad, en las que predominan las relaciones rotas y la falta de solidaridad. Por eso en el presente trabajo se analizarán también cuáles son los factores de ecumenicidad que están presentes en la liturgia actual de la UEPV.

2. Las marcas de una liturgia ecuménica

Es importante tener presente lo que se ha definido como liturgia ecuménica en la introducción del presente trabajo. Se trata de una liturgia abierta e inclusiva, que realiza y celebra la unidad cristiana, la unidad de los pueblos y la unidad de todo lo creado. Es una liturgia del camino, que se moviliza, es decir, no se centra en el altar, sino que se desenvuelve en medio de la vida, y la vida toda es su espacio (Quevedo 2000).

Partiendo de estos primeros presupuestos teóricos, se ofrecerá para el análisis una experiencia litúrgica que expresa el contenido y el compromiso ecuménico del culto en la UEPV sobre la cual se realizó una observación participante (Quevedo 2002).

Pero, antes de entrar en el análisis de esta experiencia litúrgica, es importante señalar que, por su vocación ecuménica (Carta de Valencia, 1987), la UEPV es capaz de adaptarse a la celebración de liturgias ecuménicas, tanto en el seno mismo de la UEPV como en cualquier otro ambiente litúrgico fuera de la misma.

Existen muchas referencias litúrgicas que se pueden utilizar para confirmar lo anterior, pero nos limitaremos a señalar sólo algunas de las más representativas. Una de estas referencias son las liturgias ecuménicas del día mundial de oración y las de la semana de la unidad de todos los cristianos en las cuales las iglesias de la UEPV vienen participando desde la década de los 90, no sólo en la celebración, sino también en los procesos de preparación de las mismas.

En estas liturgias participan sacerdotes, religiosas y seminaristas católicos, así como también personas de las diferentes iglesias evangélicas y protestantes del país. Los líderes de la UEPV han tenido siempre una participación visible, y también las diferentes iglesias de la UEPV, que casi siempre intervienen en la celebración con sus agrupaciones musicales, entre otras.

Recientemente, en febrero del 2005, en la celebración de la semana de unidad de los cristianos, el actual obispo de la UEPV tuvo la responsabilidad de la

homilía junto al Arzobispo de Maracaibo, Monseñor Ubaldo Santana, en la liturgia de apertura de la jornada. Y varias iglesias de la UEPV en Maracaibo acompañaron dicha jornada con su presencia, y con su participación algunas veces (Quevedo 2005).

Es importante señalar que la participación católica fue muy visible y, sin embargo, lejos de causar extrañeza, produjo entre las personas de la UEPV que participaron un sentimiento de estar aportando responsablemente para que se cumpla lo que Jesús proclamó: “Para que sean uno, como tú y yo somos uno” (Jn. 17:21).

Igualmente ocurre con la celebración del día mundial de oración, que se realiza cada año en la primera semana del mes de marzo en muchas ciudades del país. Varias personas de la UEPV, en Maracaibo y en otras ciudades, han participado de dicha experiencia de una manera muy visible.

Hay que señalar también la frecuente participación de personas de diferentes credos, tanto en los cultos normales de las iglesias como en los eventos nacionales y convenciones de la UEPV. Por lo general son participaciones centrales, como la exposición de la Palabra, o bien el desarrollo de la temática del evento, entre otras.

Un ejemplo muy reciente es la participación que tuvo un fraile franciscano de Colombia en la predicación del culto, el primer domingo de diciembre del 2004 en la iglesia “Génesis” de Maracaibo (Quevedo 2004).

La información anterior revela que la UEPV se mueve en un marco litúrgico ecuménico, y esto ha representado una marca visible en su liturgia.

En tal sentido, hemos elegido la experiencia litúrgica que a continuación analizaremos, no tanto para demostrar el carácter ecuménico de la misma, sino más bien para poder analizar el elemento formativo que fué parte de dicha experiencia, ya que éste es un factor que siempre acompaña el caminar ecuménico de la UEPV en relación a sus líderes y a sus iglesias, y revela un compromiso concreto con lo ecuménico, tanto a nivel de su pastoral evangélica, como a nivel del culto.

2.1 Liturgia y unidad entre la UEPV y las Iglesias Discípulos de Cristo y Unida de Cristo de Estados Unidos y Canadá

Esta liturgia era parte de un ejercicio académico realizado para reafirmar la voluntad ecuménica de la UEPV a través del culto. Analizaremos aquí sólo una experiencia litúrgica, pero cabe señalar que la misma revela un proceso de largos años de relacionamiento entre estas iglesias distintas entre sí, durante los cuales se han realizado muchas liturgias y actividades eclesiales en común.

Esta liturgia se analizará a partir de tres aspectos fundamentales que caracterizaron la misma como una experiencia donde se expresa la voluntad ecuménica.

2.1.1 Situación histórica que la originó: el contexto

Durante la primera quincena de agosto del 2002 un grupo de jóvenes y líderes de las iglesias Discípulos de Cristo y Unida de Cristo de Estados Unidos y Canadá, provenientes de la región de Colorado, visitaron las iglesias de la UEPV en la ciudad de Maracaibo.

Se llevó a cabo una jornada de formación con la participación del grupo visitante y un grupo de jóvenes de la UEPV que se preparaba para el ministerio. La semana de formación incluía varios temas, entre ellos el tema de la liturgia.

El tema de la liturgia se trató en forma de taller. Tuvo dos días de duración. El punto de partida era la historia de la Liturgia. El objetivo era valorar el enfoque litúrgico de la tradición reformada, en forma simplificada, es decir, reducido a sus cuatro partes: Liturgia de entrada, Liturgia de la Palabra, Liturgia de la Mesa, Liturgia de cierre, como un posible modelo de *ordo* (estructura) para la celebración ecuménica en la UEPV.

La intención del taller era detectar un punto de encuentro litúrgico que le permitiera a estas tres iglesias celebrar juntas el culto sin que ninguna se sintiera como extraña.

La tarea de los participantes era diseñar el culto del domingo 11 de agosto con base en este enfoque litúrgico, para ser celebrado entre las tres iglesias. El grupo llegó al acuerdo de realizar primero una liturgia con centralidad en la

Palabra y evaluar dicha experiencia. Y en una segunda oportunidad en la que las tres iglesias se encontraran se realizaría una segunda liturgia que incluiría la Comunión y luego evaluar también dicha experiencia en función del mismo propósito formativo, tanto para la UEPV como para las otras dos iglesias involucradas en esta relación de reciprocidad.

2.1.2 El ambiente en el que se desarrolló esta liturgia

La liturgia se desarrolló en un ambiente festivo y ecuménico. Era una iglesia de la UEPV en Maracaibo, denominada "Génesis". La gente estuvo desde temprano en la iglesia. Se había arreglado el lugar en forma sencilla pero con cuidado. Un letrero hecho en papel que decía "Bienvenidos y Bienvenidas" estaba pegado en la pared del frente en el altar. Había una gran emoción por el culto. En cuanto llegó el vehículo con la delegación visitante todos vinieron a saludar y a recibir con cariño a los hermanos y las hermanas. La gente se dispuso a disfrutar de la celebración, la cual sentían como algo muy especial (Quevedo 2002).

El culto inició y la gente participó entusiasmada durante toda la celebración. Al finalizar, de nuevo abrazos, saludos, expresiones de cariño y fotos.

2.1.3 El resultado de la experiencia: aporte hacia una comprensión de lo ecuménico en la liturgia *de la UEPV*

Tal como se ha indicado, la dinámica tenía el propósito de ensayar con un enfoque litúrgico la posibilidad de un culto ecuménico en el que estas tres iglesias se sintieran bien. Al volver a las clases se hizo una evaluación de la experiencia. La delegación de Colorado expresó que aunque faltó la Comunión no se sintieron extraños pues el culto era un culto cristiano en el que se pudieron identificar otros elementos del mismo, como las alabanzas, las oraciones y la Palabra (Quevedo 2002).

Los jóvenes líderes de la UEPV manifestaron que se sintieron muy bien. No experimentaron ningún elemento extraño, pues este enfoque de cuatro partes básicas no contradice en nada el modelo del culto pentecostal que siempre han celebrado. Para ellos fue un culto cristiano y pentecostal (Quevedo 2002)

Pero, ante la interrogante: ¿era un culto mutilado por no tener la Cena del Señor? Carmelo Álvarez, de la Iglesia Cristiana “Discípulos de Cristo”, expresó lo siguiente en una entrevista:

No creo que lo haga menos o más cristiano porque la presencia del Espíritu, la presencia del Señor, es lo que hace al culto. ... Yo vengo de una tradición que insiste mucho en la celebración eucarística. Y yo le pongo mucho énfasis al valor que tiene como central en el culto la cuestión de la Cena del Señor. Hay alguna gente de mi tradición que se sentían vacíos cuando no había el momento de la Cena del Señor, pero ya eso es parte de una rutina. Hay que ver en ello una motivación para el enriquecimiento espiritual más que una rutinización (Álvarez 2005).

Además, agregó:

El culto no lo hacemos nosotros. El culto es un ofrecimiento por lo que Dios ya hace. Teológicamente hay que tener cuidado porque el culto no es para nosotros, el culto es a Dios. Y esto es lo fundamental, no es si hay o no un momento de eucaristía, si hay bautismo o no hay bautismo. En el culto lo central es Jesucristo y eso es lo que hace un culto cristiano. Aún las tradiciones más apegadas a los patrones litúrgicos como serían los ortodoxos, los católicos romanos, los anglicanos y los luteranos, aún ellos, que tienen más organizados, más pautados, más dirigidos sus cultos, aún ellos ofrecen alternativas de celebración litúrgica que son cristianas y sin embargo no tienen la Cena, o no tienen el bautismo. ¿Por qué? Porque colocan a la liturgia en su sentido más amplio como la liturgia de la vida y eso la hace cristiana. Entonces proveen para distintos actos, distintos eventos, momentos litúrgicos que son cristianos porque se hacen con énfasis en alguna parte de la liturgia, que puede ser la Palabra, la oración, las alabanzas, entre otras (Álvarez 2005).

Esta perspectiva de Álvarez ayuda para comprender que en el ámbito de lo ecuménico hay que hacer esfuerzos por una mayor amplitud y una mejor comprensión de lo que es el culto cristiano y de donde proviene su sentido específico.

Ya habíamos definido en la introducción del presente trabajo que una liturgia ecuménica no es necesariamente una liturgia estructurada alrededor de acuerdos y concertaciones interdenominacionales, sino más bien una liturgia simplificada, con arraigo en sus raíces bíblicas e históricas, con rito, pero sin apego radical a una estructura determinada. Una liturgia que permita a toda la cristiandad celebrar su fe en unidad sin sentirse como en tierra extraña. En ese sentido, una liturgia ecuménica es una liturgia teocéntrica y cristocéntrica (Filtbaut

1965), que invoca al Espíritu Santo, celebra Palabra y sacramentos, celebra la vida en todas sus formas y hace de la participación popular y la inclusividad un eje fundamental.

La dinámica ensayada resultó en una experiencia positiva para las personas que participaron. Ha sido en primer lugar un aporte para la comprensión de la experiencia ecuménica del culto en la UEPV porque se demostró que se puede celebrar ecuménicamente en un culto que contiene los énfasis doctrinales del pentecostalismo y al mismo tiempo los elementos que distinguen a un culto cristiano, entre ellos la Palabra.

Y también contribuyó para que los jóvenes de la UEPV que se forman para el ministerio comprendan que la Cena del Señor es un elemento importante y que hay que celebrarlo con más frecuencia porque, como señala Álvarez (2005), es preferible la rutinización que el olvido.

Todo el grupo comprendió que es posible participar en distintos enfoques litúrgicos y sentirse bien porque, "en un marco de referencia ecuménico se exige no solamente un criterio de tolerancia sino un criterio de participación en la construcción de lo ecuménico, y la liturgia es un espacio vital" (Álvarez 2005).

3. Las marcas de una liturgia participativa

De acuerdo con los presupuestos teóricos señalados en la introducción del presente trabajo, en una liturgia participativa el protagonismo es del pueblo (Filthaut 1965). Esto quiere decir que "la iglesia es al mismo tiempo sujeto de la celebración, mediación de la celebración y objeto de la celebración" (Borobio 2003, 57). La implicación de estas afirmaciones es que la liturgia es una acción comunitaria, por lo tanto todos y todas deben participar (Varela 2002), tanto en la preparación de la liturgia como en la celebración de la misma.

3.1 La participación de niños y niñas en el culto de la UEPV

La participación infantil en el culto es un elemento distintivo del pentecostalismo. Los niños y las niñas asisten al culto con los adultos, es decir, la familia completa va al culto. Pero también, hay muchos niños y niñas de la

comunidad que llegan por su propia cuenta, atraídos por las cosas que ven en el culto. Para este sector de la iglesia la posibilidad de participar en alguna parte de la liturgia constituye una motivación importante. Los niños y las niñas hacen canciones, poesías, dramatizaciones. En cada evento especial siempre se dispone un espacio para su contribución específica al culto (Quevedo 2002).

3.1.1 La proclamación de niños y niñas en los cultos dominicales en las Iglesias

En las escuelas bíblicas dominicales, que son la mayoría de las veces un culto más de la iglesia, los niños y las niñas van a sus clases con sus maestros o maestras y al terminar el período de la lección bíblica siempre comparten con la congregación lo que han aprendido. Recitan el texto bíblico del día, hacen una síntesis de la lección, una canción y a veces dramatizan el pasaje bíblico, entre otras cosas.

La congregación disfruta mucho de este espacio, porque muchas veces el encanto y la genialidad de los niños y las niñas asombra y admira. A veces suceden cosas graciosas entre ellos, y esto es algo que ama la comunidad.

Un elemento de gran significación es la presentación de infantes al Señor. En algunas iglesias acostumbran a llamar a todos los niños y las niñas al frente para representar la escena bíblica de la presentación de ellos ante Jesús. Y en medio de todos los niños y las niñas el pastor o pastora presenta al infante y le da su bendición. Después se les pide a los niños y las niñas que le ofrezcan también algún gesto de bienvenida, un beso, un abrazo al infante recién presentado. Y se dedican varios minutos para que cumplan con este gesto simbólico (Quevedo 2002).

3.1.2 La participación de niños y las niñas en cultos especiales, convenciones y actividades nacionales de la UEPV

En los cultos especiales de las iglesias, y aún en los eventos nacionales de la UEPV, los niños y las niñas también participan, haciendo gala de sus talentos en el canto, la poesía, obras de mimos, entre otras. Son hijos e hijas de los líderes de la UEPV, pero también participan niños y niñas de la comunidad local o ciudad donde se esté llevando a cabo la reunión. El día de cierre de dichas actividades siempre hay un espacio consagrado a la participación infantil, en el cual los

facilitadores suelen presentar el fruto de la actividad que la convención ha dispuesto para ellos (Quevedo 2002).

3.1.3 Círculos Infantiles Comunitarios por la Paz

Esta participación obedece a un plan nacional creado a favor de los niños y las niñas, denominado “Círculos Infantiles Comunitarios por la Paz”. Dicho programa sustituyó a la Convención Infantil de la UEPV que había funcionado por largos años, desde la década de los 70. En 1989, en vista de la necesidad de cubrir el objetivo de atención y promoción infantil, la superintendencia nacional de Educación Cristiana propuso la creación de los “talleres de creatividad infantil”, los cuales después dieron paso a los mencionados “Círculos Infantiles Comunitarios por la Paz”.

La preocupación por la participación y promoción infantil ha sido tradicional en la UEPV (Quevedo 2002). Se mantiene como un legado (desde Bender) que beneficia a los hijos e hijas de la iglesia. Es una forma de convocar a las familias para que mantengan a sus hijos e hijas en la fe, pero también es un compromiso de la iglesia con los niños y niñas, de quienes se espera en el futuro, cuando crezcan, pertenezcan a la iglesia con sus propias familias, así como lo han sido sus progenitores.

3.1.4 Día Internacional del Niño, Niña y Adolescente

Otro espacio muy cultivado últimamente en la UEPV es la celebración del Día Internacional del Niño, Niña y Adolescente. Ese día los departamentos de Educación Cristiana en las Iglesias realizan un homenaje con gran participación de niños y niñas. En algunas iglesias este día sirve para destacar los talentos infantiles en cuanto a la dirección de cultos, predicación, cantos y otros. También es un espacio para la concientización permanente a la comunidad en torno al respeto de los derechos infantiles (Quevedo 2000). Para los efectos de la presente investigación, analizaremos una liturgia local de navidad en la que el protagonismo infantil se destacó.

Ésta es sólo una muestra, pero, tal como lo hemos señalado en las liturgias anteriores, la dinámica eclesial favorable a la población infantil es visible durante

casi todas las actividades normales de la iglesia. Y en la celebración de la navidad es donde más se esmeran las iglesias por la participación infantil puesto que el énfasis teológico del culto es agradecer y alabar a Dios por el niño de paz que viene al mundo. Naturalmente, entonces, el protagonismo de esta celebración le pertenece, en primer lugar, a los niños y las niñas.

Dicha liturgia se analizará a partir de dos aspectos referidos a la participación de niños y niñas que se consideran pertinentes en una liturgia participativa que involucra a este sector de la iglesia.

3.1.4.1 La participación infantil se da en la congregación que adora

Era una liturgia de navidad. Se realizó en la iglesia “Génesis” de Maracaibo, el 19 de diciembre del 2004. La iglesia se adornó para la ocasión, donde la mayoría participó. Las mujeres organizadas hicieron su contribución, los jóvenes también, además de algunas personas que en forma personal también intervienen en el culto con algún canto o poesía, entre otras.

Esto es importante destacarlo, ya que si no ocurriera en medio de la comunidad, la participación de este sector de la iglesia no sería significativa. Es decir, su participación no se da en una sección del culto apartado especialmente para ellos, sino en la reunión de toda la iglesia. Así es como se entiende la visibilización de niños y niñas, y de cualquier otro sector de la iglesia.

3.1.4.2 Acompañamiento pastoral para la participación de niños y niñas

La participación infantil tuvo dos momentos en este culto. En la parte inicial con un acróstico de navidad, y en la intercesión al niño de paz.

Ambas intervenciones representaron días de trabajo, ensayos, organización y preparación. La iglesia que realizó esta liturgia ha designado un equipo de cuatro personas para la pastoral de niños y niñas, cuya función es facilitar la participación de este sector en la iglesia. Les organizan actividades de formación, les enseñan a tocar instrumentos para acompañar los “coritos”. A los adolescentes se les ayuda a leer la Biblia para la participación en el culto. Organizan grupos de música, como el grupo de gaitas. Planifican las actividades del Día Internacional

del Niño, Niña y Adolescente. Organizan actividades de solidaridad para ellos y acompañan su desarrollo personal y espiritual.

Cabe destacar que esta experiencia local con los niños y niñas también hace parte del plan nacional de los “Círculos Infantiles Comunitarios por la Paz” de la UEPV.

3.2 *La participación de las mujeres y la visión de género en la liturgia actual de la UEPV*

Tal como se señaló en el primer capítulo de este trabajo, en la UEPV la participación de las mujeres es muy visible. Se ordenan al ministerio y colaboran mucho en la diversidad de tareas en la iglesia. En la liturgia de la iglesia es donde más participación femenina ha existido en la UEPV (Quevedo 2000).

Lo importante a destacar de esta participación es que en la actualidad esta participación de la mujer se potencia a partir de la perspectiva de género.

La visión de género en la liturgia actual de la UEPV no es sólo una formalidad plasmada en el papel. Es decir, todas las liturgias escritas tienen el cuidado de utilizar el lenguaje inclusivo y en la realización del acto litúrgico se cuida el balance de hombres y mujeres participando, lo cual representa un compromiso por las relaciones armoniosas entre hombres y mujeres en la construcción de la iglesia (Quevedo 2003).

Pero, para que exista una correcta relación entre los géneros, el compromiso tiene que ir mucho más allá. Deben existir condiciones reales en la dinámica eclesial que permitan la realización y dignificación de las mujeres, no sólo en la liturgia, que se considera como espacio vital para ello, sino también en la vida y desarrollo de la comunidad eclesial. Esto es lo que explicita una actitud profética de hombres y mujeres alternativos, que ofrecen a la sociedad modelos y caminos para la transformación de las relaciones desiguales que persisten en la sociedad entre hombres y mujeres.

En ese sentido, además de una muestra de liturgia en la que se puede apreciar la equidad de los géneros, se ofrecerá también, para el análisis, un

ejemplo de cómo se potencializan las mujeres en la espiritualidad y en el ámbito litúrgico de la UEPV.

Este análisis se realizará a partir del estudio de un caso, el de Chiquinquirá, un sector en las afueras de la ciudad de Maracaibo, Venezuela, habitado mayormente por personas de la etnia Wayú.

En este sector se llevó a cabo en 1989 un taller sobre “la mujer en la cultura Wayú”. Fue dirigido por un grupo de estudiantes de teología, del Programa Abierto de Capacitación Teológica, PACTO, quienes realizaban en ese momento un curso sobre “Pastoral de la Mujer” con la profesora Nidia Fonseca (Quevedo 2000).

Antes de la investigación se daba por sentado que las mujeres de la raza Wayú sufrían discriminación en la iglesia, producto de la evangelización occidental que se había realizado en estas comunidades indígenas, fuertemente marcadas por el machismo.

El objetivo del taller era investigar sobre los elementos de la cultura Wayú que dignificaban a la mujer, para proponerlos como valores a seguir por la comunidad de fe. El taller contemplaba una línea de investigación sobre la participación que las mujeres tenían en sus respectivas iglesias locales. Se invitaron mujeres y hombres con mayor experiencia, de varias iglesias Wayú pertenecientes a la UEPV. Con una dinámica de preguntas y respuestas, comparadas entre sí por diversas exposiciones y reacciones, se recogió la información (Quevedo 2000).

El resultado de la investigación fue una sorpresa ya que se pudo determinar que también en su cultura Wayú las mujeres sufrían opresión de género. Se suponía que ocupan un lugar privilegiado por ser la mujer la que establece la descendencia, sin embargo, esto deja de ser un privilegio cuando se deriva de ahí la práctica de responsabilizar a la mujer por la sobrevivencia del grupo familiar, mandato al que el varón no está obligado de la misma manera. Y por otra parte, es el varón el que representa a la familia en la comunidad, en este caso su familia materna, no su propia descendencia, que es representada a su vez por otro

varón, el hermano mayor de su mujer. Y así mismo, es el varón el que toma las decisiones más importantes (Quevedo 2000).

Otra sorpresa fue constatar que en la comunidad pentecostal a la que pertenecían, las mujeres Wayú se sentían mejor tratadas porque podían contribuir a la vida de la iglesia desde distintos ministerios y sin discriminaciones derivadas por su género. Ellas manifestaron que predicaban, dirigían cultos, ayudaban en toda clase de tareas y participaban con derecho a voz y voto en las asambleas donde se toman decisiones sobre la iglesia.

En suma, en la experiencia pentecostal a la que pertenecían, las mujeres se sentían más valoradas como personas. Y esto es así en casi todas las expresiones del pentecostalismo latinoamericano. Hanneke Sloomweg (1991) señala que en la ideología religiosa pentecostal las normas y valores en cuanto a las relaciones entre hombres y mujeres son parcialmente distintos de los del ambiente socio-cultural de los adherentes potenciales, porque hay exigencias de cambios en el comportamiento, tanto para los hombres como para las mujeres, y a ambos se les orienta hacia relaciones armoniosas.

Volviendo al caso de Chiquinquirá, las estudiantes de teología no sabían qué hacer con estas novedades.

El objetivo de la investigación era llegar a proponer elementos culturales de la etnia Wayú para una relación recíproca y de mayor consideración hacia ellas en la iglesia. Pero sus iglesias las habían tratado mejor que su propia cultura (Quevedo 2000).

Este caso representa un ejemplo de la conciencia de género en el ámbito litúrgico y eclesial de la UEPV, porque es una constatación en la realidad del valor y estima hacia las mujeres. En el ámbito de lo litúrgico es donde las mujeres más contribuciones hacen, pero también en la vida y dinámica total de la iglesia (Quevedo 2000).

En el anexo No. 6 se puede constatar la vocación de género en la UEPV. Se trata de un guión litúrgico de conmemoración del Día Internacional de la Mujer, realizado conjuntamente entre la UEPV y la Alcaldía del Municipio Turén, Estado Portuguesa. El acto tuvo lugar el 8 de marzo del 2002. Las mujeres de la UEPV en

la región de Portuguesa fueron invitadas a participar como protagonistas principales (Quevedo 2002).

El guión litúrgico va acompañado del discurso de orden, elaborado desde una perspectiva de género.

De esta actividad conmemorativa del Día Internacional de la Mujer destacaremos dos elementos que revelan la conciencia de género, uno de ellos, el discurso de orden, y el otro elemento es la canción “Mujer, hermoso nombre”.

Discurso de orden: el mismo estuvo a cargo de Élide Quevedo, pastora ordenada de la UEPV, actual presidenta de la organización nacional de mujeres de la denominación. A continuación, citamos algunas partes:

no podemos dejar de reconocer que hemos alcanzado logros importantes, sin embargo, todavía falta mucho por hacer, ya que la condición de las mujeres sigue siendo de discriminación y desigualdad. En ese sentido, tenemos que seguir teniendo como referencia el texto de la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer... Porque en la discriminación, exclusión y desigualdad que padecemos están las raíces de la mayoría de los males que nos aquejan... las condiciones que limitan y opacan nuestra existencia son muy reales y objetivas. Al animarlas a superar obstáculos para asumir nuestra propia reconstrucción de nosotras mismas no estamos ignorando cuán reales y concretas son nuestras situaciones de vida. A veces nos sentimos realmente sin salidas. Pero bien vale la pena intentar las salidas a nuestra situación de limitaciones. Ya es hora de asumir nuestra propia causa (Quevedo 2002).

El discurso estuvo dirigido a las mujeres de las comunidades del municipio de Turén, en el Estado Portuguesa. Era un acto cívico, no religioso. Asistieron cientos de mujeres, entre ellas las pastoras y líderes de la UEPV en la zona, por invitación especial de la Alcaldía del municipio. Por eso el discurso es más sociológico, pero sí se incluyeron varias reflexiones desde la teología y la Biblia, con el fin de dejar un ejemplo de la conciencia de género que se está trabajando desde las iglesias de la UEPV. Citamos también partes de esta reflexión teológica que se compartió:

Para ilustrar mejor este concepto de la solidaridad entre las mujeres, de nuevo les comparto una historia de la Biblia. Se trata del testimonio de las parteras egipcias en solidaridad con las mujeres hebreas. Ellas, las parteras, empleadas del gobierno, y las hebreas, mujeres esclavas. De culturas diferentes y condición social diferente, las parteras egipcias se

solidarizaron con las otras, aportando lo que tenían. Ellas no eran esclavas, esto les confería cierto grado de superioridad frente a las otras, que sí eran esclavas. Sin embargo, tuvieron coraje, coraje del bueno, del que es útil a los propósitos de superación y desarrollo personal que casi todas compartimos. Y se solidarizaron con las que estaban en peor condición... Así debemos hacer nosotras (Quevedo 2002).

La conciencia de género que las mujeres de la UEPV están impulsando desde la espiritualidad, es para ayudar a las propias mujeres a tomar conciencia de su propia situación, pero también para empoderarlas en el sentido de asumir su propia causa como una causa de toda la iglesia. Y el ámbito litúrgico es el espacio que más posibilidades brinda para trabajar en esa línea (Quevedo 2002).

Canción “Mujer, hermoso nombre”: el autor de esta canción es el pastor

Eseario Sosa, hijo de Exeario Sosa Luján, anterior obispo y fundador de la UEPV. La canción se ha vuelto lema para las celebraciones del Día Internacional de la Mujer. A continuación, algunas partes de la misma:

Mujer, hermoso nombre, cargado de esperanza,
hermana, palabra que dignifica, camarada, madre, amiga y compañera.
Con tu corazón solidario, y con tu hermosa voz, vamos a gritar las injusticias, vamos a cantarle a la vida, al Dios de la esperanza, soñemos juntos el amanecer, mujer.

Así pues, en la UEPV, las mujeres no sólo participan en el culto y en la construcción histórica de la iglesia, sino que también están aportando desde una espiritualidad con óptica de género, hacia la realización de relaciones humanas igualitarias y la construcción de comunidades de adoración alternativas.

3.3 La participación del pueblo Wayú

Otro aspecto del factor participativo en la liturgia de la UEPV tiene que ver con los sectores indígenas. La UEPV tiene iglesias en varias comunidades de la etnia Wayú desde hace muchos años. Esta etnia se ubica en el occidente del país (Quevedo 2004).

La aculturación es un fenómeno que amenaza cotidianamente las bases culturales de esta etnia, aunque, como todo pueblo, ha desarrollado mecanismos para resistir a la aculturación.

Muchos miembros de este pueblo son bilingües, algunos para sobrevivir sin renunciar a su cultura. Otros, por muchas razones, desconocen la riqueza de la misma. Y muchos la han abandonado y la reniegan, producto del racismo que se vive en la sociedad, en primer lugar. Pero también se debe a una idea religiosa que ha penetrado profundamente entre ellos, producto de la evangelización cristiana, que es la de considerar que toda cultura y religiosidad indígena es pagana.

La UEPV ha tenido que considerar esta realidad para poder establecer un acercamiento a la cultura Wayú que dignifique a su gente. Para ello ha procurado un diálogo crítico con las iglesias Wayú a fin de contribuir a una revalorización de su propia cultura, en primer lugar. Y también, con el objetivo de promover puentes que comuniquen a la cultura cristiana y la Wayú en el ámbito de lo litúrgico.

Esto quiere decir que se ha hecho un esfuerzo por valorar aspectos de la espiritualidad Wayú que pueden estar presentes en la celebración cristiana, como por ejemplo, los ritos de bienvenida, algunos elementos que se derivan de la relación del pueblo Wayú con la naturaleza, y su cosmovisión, entre otros.

3.3.1 La participación del pueblo Wayú en el culto de la UEPV

La Escuela Pentecostal de Música y Liturgia de la UEPV provee espacios de participación a la etnia Wayú en las celebraciones nacionales y actividades de la UEPV (Quevedo 2004).

En las convenciones nacionales las iglesias Wayú realizan un devocional en el que tienen la posibilidad de incorporar los elementos de su cultura. Leen la Biblia, oran y cantan en su propio idioma, el Wayunaiki, y a veces hacen demostraciones de su cultura, como sus instrumentos musicales y sus melodías ancestrales, entre otras.

Actualmente, la dirección de la Escuela ha considerado necesario ofrecer formación litúrgica a este liderazgo autóctono, a fin de que dispongan de mejores herramientas y que su participación sea lo más significativa posible. Pero también con el objetivo de ser inclusivos y respetuosos de la interculturalidad en los procesos litúrgicos que se viven actualmente en la UEPV.

En ese sentido, se ofreció en octubre del 2004, en Maracaibo, un primer curso de formación para liturgistas autóctonos en cooperación conjunta con el Instituto Bíblico Pastoral (IBP), de la Universidad Bíblica Latinoamericana (UBL), y el Centro de Estudios Pastorales de la UEPV, CEPA.

Un segundo curso se impartirá en octubre del 2005, igualmente en cooperación conjunta entre el IBP de la UBL y el CEPA de la UEPV.

Dicho curso contiene dos ejes de formación. Uno es el conocimiento y comprensión de los elementos culturales y religiosos del pueblo Wayú. Y el otro es el conocimiento de los fundamentos bíblicos, teológicos y pastorales, así como la historia de la liturgia cristiana. Estos dos elementos deben ser analizados y estudiados con cuidado a fin de poder establecer un diálogo fructífero y enriquecedor entre la cultura Wayú, la mestiza y la cristiana.

La UPEV, por su vocación solidaria (Castillo 1992), ecuménica (Carta de Valencia 1987), y por su especificidad pentecostal, con características populares y de autoctonía, es un espacio fértil para la potenciación de aspectos liberadores en la liturgia. Esto representa para quienes trabajan la liturgia en la UEPV un desafío. Si este desafío se asume con responsabilidad profética, podría potenciarse desde el espacio litúrgico un movimiento liberador del Espíritu que anime a la comunidad, la llene de esperanzas y la convierta en una comunidad de adoración alternativa, liberadora y profética, con signos visibles del compromiso por el reino, la justicia y los valores del evangelio.

En el siguiente capítulo se ofrecerán algunas pautas que ayuden a dinamizar y potenciar esta experiencia contextual ecuménica y participativa, hacia una praxis litúrgica liberadora en la UEPV.

CAPÍTULO 3

PAUTAS PARA DINAMIZAR UNA PRAXIS LITÚRGICA LIBERADORA EN LA UEPV

En el presente capítulo se ofrecerán algunas líneas metodológicas para potenciar la praxis litúrgica en la UEPV como una acción innovadora y pertinente frente al contexto particular de las personas, la iglesia y la sociedad.

La praxis litúrgica es una acción creadora (Floristán 1993) que involucra un conjunto de acciones orientadas no sólo a la realización de la liturgia, sino también a la formación (Filthaut 1965) y capacitación para la participación litúrgica, la música, el arte y la creatividad, así como la creación de una teología litúrgica pertinente. Todo ello orientado hacia la realización de celebraciones litúrgicas alternativas y pertinentes, y hacia una experiencia litúrgica liberadora, en este caso en el marco de la UEPV.

Para la presente investigación, lo ecuménico, lo contextual y lo participativo son líneas de carácter relevante, porque constituyen elementos liberadores en la actual sociedad globalizada, cuyas características nefastas son el individualismo, la invisibilización, la anomia colectiva (Monreal 1992).

En tal sentido, una liturgia ecuménica, que convoca a la unidad cristiana, la unidad de los pueblos y la unidad de todo lo creado, es una liturgia que contribuye a la eliminación del individualismo y el aislamiento. Una liturgia que favorece la participación popular, contribuye a la eliminación de la invisibilización de los más débiles. Y así mismo, una liturgia con arraigo en el contexto personal, eclesial y social, que es capaz de demandar proféticamente los cambios y transformaciones que se requieren a favor de la vida y la integridad del mundo habitado, es una liturgia que contribuye a la liberación.

Por otra parte, se tomará también en cuenta el distintivo pentecostal, es decir, las doctrinas fundamentales del pentecostalismo, así como su particular

forma de adorar, a fin de enriquecerlas y potenciarlas para que produzcan no sólo verdadero gozo cristiano, sino también para que aporten un mayor sentido para la comunidad que celebra y sean relevantes (Vasconcellos 2003).

1. Hacia una liturgia ecuménica

Un primer elemento que podría constituirse en piedra de tropiezo para una celebración ecuménica de la fe es la idea de que si no se celebra con la estructura litúrgica que se conoce en la propia denominación, entonces dicha celebración no es válida como tal.

La estructura litúrgica es la “articulación de los elementos o partes integrantes de una totalidad de modo coherente y consecuente, de donde resulta una figura externa o un orden estructural determinado” (Borobio 2000, 30).

Varela (2002) hace una distinción entre la liturgia y el orden del culto. Él dice que el énfasis en la liturgia se centra en los elementos que sirven de cauce a la expresión cúllica, como las oraciones, credos, lecturas bíblicas. Mientras que el énfasis en el orden del culto iría más en la línea del lugar que ocupan esos elementos en el desarrollo del culto.

Y Glauca Vasconcellos utiliza el término latino *ordo* (estructura litúrgica), además del concepto de “patrón” (Vasconcellos 2003, 51 y 63) para referirse a lo mismo.

Sea que se usen los términos “liturgia” u “orden” indistintamente, o se prefiera alguno de los dos en particular, o bien, los que utiliza Vasconcellos, lo que cabe destacar es que cada denominación utiliza una estructura litúrgica, o un orden de culto consagrado y aceptado como un distintivo particular. Esto es adecuado, porque es un principio normativo necesario para la comunidad que celebra. Pero, cuando la denominación en cuestión se mueve en un marco ecuménico, entonces hay que pensar en las implicaciones que se derivan tanto para la dinámica litúrgica hacia el interior de la misma, como para la participación madura y constructiva en ese marco en el que se mueve.

¿Cómo resolver esta posible disyuntiva? ¿Hay vocación ecuménica en la iglesia? ¿Cómo llevamos esto a la práctica litúrgica de la misma, en forma coherente?

En esa línea hay que considerar el volver sobre las raíces bíblicas del culto cristiano, tal como indica Kirst (2000), porque esto permitirá esclarecer cuáles son aquellos elementos básicos, o fundantes, que lo constituyen. Es decir, ¿cuáles son esas “realidades evangélicas dadas y que trascienden las realidades locales y culturales” (Vasconcello 2003, 51), en torno a las cuales es posible el encuentro celebrativo de la fe común? ¿Existe un “tronco común” (Kirst 2000, 23) o “terreno común” (Vasconcellos 2003, 51) que une a las distintas familias litúrgicas?

Conociendo las raíces bíblicas, es decir, las fuentes primarias y fundantes del culto cristiano, se reconocerán también con mayor claridad los elementos de nuestra propia estructura litúrgica que pertenecen a una tradición más propia, más particular de la denominación, para evitar imponerlos en la celebración ecuménica. Esto nos llevará con mayor seguridad hacia la construcción de modelos litúrgicos abiertos y ecuménicos, modelos, que aunque particulares, siempre puedan dar cuenta de una iglesia universal, que se encuentra esparcida por el mundo, pero al mismo tiempo ligada entre sí en la celebración de una sola fe, un solo bautismo, un solo Señor (Ef. 4:5).

Luego de conocer las raíces bíblicas del culto cristiano, las fuentes primarias o fundantes, hay que analizar también las distintas posibilidades de celebración que existen, para que podamos ser creativos y celebrar en unidad. En ese sentido, hay que valorar el principio de la celebración a partir de enfoques litúrgicos (Vasconcellos 2003), que analizaremos más adelante, los cuales se basan no en estructuras, sino en las raíces bíblicas, a partir de los elementos fundantes, que es de donde provienen todas las estructuras litúrgicas que conocemos hoy. Esto nos proveerá una comprensión más sólida de lo que constituye la ecumenicidad en la liturgia.

1.1 Valorando las raíces bíblicas de la Liturgia Cristiana

Según los aportes de Nelson Kirst (2000) y Maxwell (1963), se puede comparar la historia de la liturgia cristiana con el crecimiento de un árbol. La planta emergió de la primera comunidad cristiana, que le dió la liturgia de la Eucaristía. Y la sinagoga, que contribuyó con la liturgia de la Palabra. Estas dos herencias constituyen las raíces bíblicas del culto cristiano.

Las principales fuentes de las que se dispone para conocer la vida litúrgica de las primeras comunidades cristianas son los escritos del Nuevo Testamento. Cullman señala algunas de ellas, como las de Hechos 2, 1 Corintios 11, y otras páginas de Pablo en esa misma carta. Igualmente, todos los saludos y doxologías de las cartas del Nuevo Testamento, así como el Apocalipsis, que contiene abundantes referencias a las costumbres litúrgicas del cristianismo primitivo (Cullman 1971).

1.1.1 Partir el pan: la Cena del Señor

Hay referencias bíblicas en el Nuevo Testamento que evidencian la presencia de este elemento litúrgico en el culto de los primeros cristianos: Hechos 2:42-47 y 1 Corintios 11: 17-34.

Después de la muerte de Jesús, los primeros cristianos empezaron a reunirse en las casas de los hermanos y hermanas para celebrar su fe y recordar al Señor en el partimiento del pan. La referencia de Hechos 2:42-47 es una evidencia de esta práctica, que empezó siendo una comida común conocida como el *ágape* o fiesta de amor, y que al finalizar el mismo, “y a veces aparte del mismo, celebraban la eucaristía en obediencia al mandamiento de nuestro Señor dado en la última cena” (Maxwell 1963, 15-16). Leemos Hechos 2:42-47:

Todos seguían firmes en lo que los apóstoles les enseñaban, y compartían lo que tenían, y oraban y se reunían para partir el pan. Todos estaban asombrados a causa de los muchos milagros y señales que eran hechos por los apóstoles. Los que habían creído estaban muy unidos y compartían sus bienes entre sí. Vendían sus propiedades y todo lo que tenían, y repartían el dinero según las necesidades de cada uno. Todos los días se reunían en el templo, y en las casas partían el pan y comían juntos con alegría y sencillez de corazón. Alababan a Dios y eran estimados por

todos; y cada día el Señor añadía a la iglesia los que iban siendo salvos (BDHH).

“La fracción del pan” se menciona dos veces en este texto de Hechos. En el transcurso de la historia dicho elemento fue evolucionando hasta convertirse en el ceremonial de carácter simbólico que hoy conocemos. Cullmann (1971) y Kirst (2000) describen en términos generales esta evolución.

Al principio la gente se reunía en la casa de alguien y comían todos juntos. Era una comida normal. El dueño de casa daba inicio a la comida levantando el pan en sus manos, seguida de una oración de alabanza. Después de esto transcurría la comida. Durante la comida había otros actos como por ejemplo oraciones, salmos e himnos. Hacia el final, el dueño de casa levantaba una copa de vino y pronunciaba una oración de alabanza, gratitud y súplica.

En una segunda etapa, la celebración continuó teniendo la comida, pero las palabras sobre el pan y sobre el vino se juntaron y fueron colocadas hacia el final. Ahí ya se nota que estos elementos –pan y vino- comienzan a volverse independientes, destacándose más (Kirst 2000). Al mismo tiempo la comida comunitaria pierde significado. *La Eucaristía* (acción de gracias) es cada vez menos una comida comunitaria y más un rito alrededor del pan y el vino. Finalmente, los actos del pan y del vino se separan completamente de la comida comunitaria. Esta última persiste sin embargo por algún tiempo bajo el nombre de *Ágape* (Maxwell 1963), hasta que los actos del pan y del vino se transforman en un acto litúrgico separado (Kirst 2000).

Así pues, la *Eucaristía* (acción de gracias), o Cena del Señor, es uno de los primeros elementos constitutivos del culto cristiano más antiguo (Cullmann 1971).

1.1.2 La celebración de la Palabra: herencia de la sinagoga

Hay que tener presente que los primeros cristianos eran asíduos participantes del culto en las sinagogas, y aún en el templo, hasta que fueron expulsados (cf. Mateo 5:23; Hechos 1:7, 3:1; 13:14-42; 17:1-11). Al respecto, Maxwell nos relata:

Nuestro Señor mismo, como era su costumbre, había participado del culto de las sinagogas; San Pablo siempre iba a la sinagoga como primera

cosa cuando llegaba a una ciudad; y los cristianos de origen judío amaban la sinagoga y sus costumbres, donde habían adorado y habían recibido su educación desde la temprana niñez. Por lo tanto, era de esperarse que cuando los cristianos fueran expulsados de las sinagogas, su culto siguiera líneas similares y contuviera muchos de los mismos elementos (Maxwell 1963, 16).

Al ser expulsados de la sinagoga, por considerarse una secta herética y revolucionaria, “seguían adorando a Dios según su antigua tradición. Cantaban salmos, escuchaban la lectura de la Ley, pero sobre todo los libros proféticos. Además, recitaban juntos antiguas oraciones que habían aprendido de memoria” (Schutmaat 1985, 15).

La palabra *sinagoga* viene del griego y significa “reunión de personas” o “asamblea”. “La *sinagoga* no era principalmente un lugar de ritos ni de sacrificios. Era un lugar de reunión de laicos que deseaban profundizar sus conocimientos de la “Torah” e instruir a los niños en estos conocimientos. Junto con estas actividades pedagógicas (lectura y exposición de la Ley y de los profetas), existían elementos de culto: oraciones, “amenes”, cantos y salmos” (Schutmaat 1985, 15).

Así pues, de la experiencia de la sinagoga heredó el culto cristiano la Liturgia de la Palabra. Tenía una estructura básica. Maxwell (1963) la describe así:

Lecciones de las Escrituras (I Tim. 4:13; I Tes. 5:27; Col. 4:16); salmos e himnos (Hech. 2:42; I Tim. 2:1-2) y amenes de la congregación (I Cor. 14:16); un sermón o exposición (I Cor. 14:26; Hech.20:1); una confesión de fe, aunque no necesariamente la recitación formal de un credo (I Cor. 15:1-4; I Tim. 6:12); y tal vez ofrendas (I Cor. 16:1-2; II Cor. 9:10-13; Rom. 15:26) (Maxwell 1963, 19-20).

Poco a poco la Eucaristía fue combinada con la Liturgia de la Palabra. Cada bloque tuvo tres partes. Kirst señala que esta combinación está documentada por primera vez en Justino, lo que significa que seguramente ya había sido practicada algún tiempo antes. Es decir, que esta estructura básica del culto cristiano es casi tan antigua como los últimos escritos del Nuevo Testamento. Dicha estructura queda como sigue:

LITURGIA DE LA PALABRA

Lecturas bíblicas
 Interpretación
 Oración de intercesión

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA
 Preparación de la mesa
 Oración eucarística
 Distribución (Kirst 2000, 20).

A esta estructura básica se le incorporaron elementos emanados de la reflexión bíblico teológica y del desenvolvimiento y circunstancias históricas por las que atravesaron las comunidades cristianas a través de los siglos (Schutmaat 1985). Estos elementos son la confesión y absolución, Kiryas, credos, aleluyas, bendiciones, envíos. Son ampliaciones, cortes y cambios que tendríamos que analizar, aunque sea en forma breve, para ver la pertinencia y relevancia de los mismos para los procesos litúrgicos actuales.

Sobre esta estructura básica del culto cristiano más antiguo volveremos más adelante para ver si es posible celebrar, tanto el culto pentecostal de la UEPV, como los cultos de los marcos ecuménicos, con base en esta estructura litúrgica antigua.

1.2 Valorando la perspectiva histórica de la Liturgia Cristiana

El culto cristiano no nació con las iglesias de la actualidad, sino que tiene su propia historia. Si las personas que trabajan la liturgia en la iglesia conocen esta historia, aunque sea en forma elemental, tendrán una herramienta valiosa y útil para diseñar liturgias para la iglesia con valor histórico y con mucho más sentido para la actualidad.

Esta es una de las principales motivaciones en el presente trabajo al incluir la historia de la Liturgia Cristiana como tema.

Por supuesto, no se trata aquí de elaborar un manual de historia litúrgica. Lo que nos proponemos es ofrecer una visión positiva en relación a la importancia que tiene la historia de la Liturgia Cristiana para los procesos litúrgicos actuales, a fin de motivar el interés en ella por parte de quienes trabajan la liturgia en las iglesias.

Nos concretaremos por lo tanto a ofrecer sólo a grandes rasgos algunos aspectos fundamentales de la historia litúrgica que se consideran relevantes en este trabajo.

1.2.1 La Liturgia Cristiana tiene más de 2000 años de historia

La Liturgia Cristiana tiene más de 2000 años de historia. Le anteceden los siglos de tradición judía “que influyeron fuertemente sobre el culto cristiano” (Kirst 2000, 13). Los protestantes o evangélicos en América Latina, sólo alcanzan, los que más, cerca de 200 años de historia, porque la llegada de las primeras iglesias herederas de la reforma a América Latina ocurrió hace menos de 200 años. Las comunidades pentecostales tienen menos años, porque fue a principios del siglo 20 cuando empezaron a establecerse en América Latina. Es decir, hay detrás de nosotros muchos siglos de historia litúrgica que no la hicimos nosotros. Por eso no nos resulta fácil ignorar este hecho.

1.2.2 Las fuentes históricas de la Liturgia Cristiana

Las fuentes de las que se disponen para conocer la vida litúrgica de las primeras comunidades cristianas son:

- El Nuevo Testamento (Hechos 2:42-47; I Corintios 11:17-34)
- *La didajé* (Doctrina de los Doce Apóstoles)
- Justino Mártir
- Hipólito de Roma
- Los patriarcas de la iglesia antigua
- Las ramas litúrgicas de oriente y occidente (Maxwell 1963; Kirst 2000)

1.2.2.1 *La didajé*

Didajé es un término griego (“Instrucción”). Se trata de un documento del siglo II, descubierto en 1875 (Arocena 1999), el cual contiene instrucciones de los Apóstoles para los creyentes. No es exactamente un formulario para el culto pero sí contiene indicaciones breves sobre la forma de celebrar la Santa Cena o Comunión. En la *didajé* se puede apreciar que al principio el ágape estaba ligado a la Santa Cena. Contiene explicaciones precisas y breves de cómo hacer las oraciones por la copa y el pan (Maxwell 1963).

1.2.2.2 *Justino Mártir*

Justino Mártir fue un cristiano de mediados del segundo siglo D.C. Escribió un relato del culto dominical en Roma en el 140 D.C. El relato de Justino estaba dirigido al emperador Antonio Pío y se trata de un bosquejo general del culto tal como se realizaba en esa época. El relato describe una celebración de la Santa Cena después del bautismo, “y puesto que escribe en Roma unos setenta años después de la muerte de San Pablo, podemos estar seguros de que el culto que describe no está muy alejado de la práctica apostólica” (Maxwell 1963, 25).

1.2.2.3 *Hipólito de Roma*

Hipólito de Roma escribió lo que se ha denominado un orden eclesiástico que ha sido considerado por algunas tradiciones reformadas como el modelo de culto del cual se derivan las formas litúrgicas que hoy se conocen. En relación a esto Maxwell (1965) se muestra un poco escéptico, sin embargo, en lo que sí hay acuerdo general, según él (1963) es que “el orden eclesiástico de Hipólito” es un documento griego titulado “La Tradición Apostólica”, el cual fue compilado por Hipólito en la primera mitad del tercer siglo.

En todo caso, este documento es uno de los primeros que apareció con información sobre el orden del culto que se celebraba en los tres primeros siglos de la era cristiana, y por eso está considerado como una de las fuentes históricas de la liturgia. Una parte muy importante de este orden que Hipólito describe es la oración de consagración empleada en la *eucaristía* cuando era realizada por un obispo (Maxwell 1963).

1.2.2.4 *Los patriarcados de la iglesia antigua*

Los patriarcados son regiones eclesiásticas que se formaron en la iglesia antigua, las cuales eran dirigidas por un patriarca. Había cinco patriarcados con sedes en Jerusalén, Antioquia, Alejandría, Constantinopla y Roma. Estos patriarcados eran también centros de producción litúrgica (Kirst 2000). Las personas que deseen conocer y comprender la historia de la Liturgia Cristiana, deben también considerar estas fuentes.

1.2.2.5 *Las ramas litúrgicas de oriente y occidente*

A mediados del siglo tercero, la iglesia de occidente, con sede en Roma y la iglesia de oriente, con sede en Constantinopla, tomaron rumbos diferentes y desarrollaron formas litúrgicas diferentes.

Entre las liturgias de oriente, consideradas como de gran valor histórico, se destaca la llamada “Liturgia Clementina”, contenida en el Libro VIII de las “Constituciones Apostólicas”, del 380 D.C. (Maxwell 1963). Aunque existen dudas de si constituyó una liturgia viva, es decir, de celebración pública, sin embargo, señala Maxwell que dicha liturgia bien podría considerarse como “ejemplo del rito que dio origen a todas las liturgias orientales” (Maxwell 1963, 43). En ese sentido, su valor histórico es innegable.

Por otro lado, están también los ritos occidentales que se desarrollaron a partir del rito de la iglesia primitiva, con el mismo principio, la Palabra, heredada de la Sinagoga, y la Comunión, derivada de la comunidad apostólica. Sobre el rito de occidente Maxwell explica algunas características particulares:

Lo más notable es que en occidente, y particularmente en el rito romano primitivo, las señales distintivas eran la brevedad y sobriedad de expresión en contraposición al carácter difuso y extravagante del oriente; y mientras en el oriente la liturgia era rígida durante todo el año, sin que parte alguna cambiara de domingo a domingo excepto las lecciones y aún éstas no necesariamente, desde los tiempos más tempranos en occidente hubo muchas partes variables conocidas con el nombre general de *propia* o “propias” (Maxwell 1963, 61).

Resulta interesante conocer la evolución histórica del rito en occidente, sólo para apreciar algunas coincidencias con el culto de la UEPV. Si comparamos, por ejemplo, el rito de un siglo antes de Gregorio el Grande, papa en Roma desde 590 al 604 (Maxwell 1963), un rito simplificado y austero, se podrá notar que el culto en la UEPV podría celebrarse con base en este rito, con excepción sólo de algunos elementos.

1.3 Valorando distintos enfoques para una celebración ecuménica

¿Qué es un enfoque litúrgico? Enfoque es una forma de ver. Un diccionario lo define como “descubrir los puntos esenciales en un problema, para tratarlos acertadamente” (Monreal 1992).

En ese sentido, el término se utiliza aquí como alternativa al concepto de orden de culto o estructura litúrgica, porque no se trata de estudiar estructuras litúrgicas particulares, sino, como el término lo indica, la idea es sólo ver algunos puntos esenciales a partir de los cuales se puede constituir una liturgia determinada.

Estos enfoques se presentan con el propósito de que se descubran a partir de ellos varias alternativas de celebración cristiana, con las cuales la UEPV puede identificarse plenamente, sin dejar de ser al mismo tiempo una comunidad de adoración pentecostal.

En ese sentido, existen tres enfoques litúrgicos que queremos proponer para su consideración ya que pueden ser válidos para una celebración ecuménica. Dos de ellos provienen de una reflexión sobre culto y cultura. Estos son el enfoque “transcultural” y el enfoque “entre cultura y cultura” (Vasconcellos 2003).

El tercer enfoque proviene del modelo del culto reformado, reducido a sus cuatro partes fundamentales.

Analizados dichos enfoques, intentaremos una integración del culto pentecostal con algunos de ellos, organizando los elementos a partir de la estructura litúrgica básica del primer siglo, vista anteriormente.

1.3.1 El enfoque “transcultural”

Este enfoque resultó de una jornada de estudios acerca de la adoración y la cultura, auspiciada por la Federación Luterana Mundial, realizada en Nairobi, Kenia, en 1996 (Vasconcellos, 2003). En esta jornada, un equipo de expertos en teología litúrgica identificaron cuatro enfoques litúrgicos para una adoración cristiana, “en formas fundamentadas en principios básicos que cruzan las barreras culturales” (Vasconcellos 2003, 50).

Los principios básicos del enfoque litúrgico “transcultural” son: “reunirse en el nombre de Cristo, oír y practicar la Palabra de Dios, bautizar, dar gracias en la mesa de la Cena, ser enviado y enviada para vivir la justicia y la gracia representada en la liturgia” (Vasconcellos 2003, 51).

Con estos principios básicos se puede organizar y llevar a cabo la liturgia cristiana en cualquier parte del mundo habitado, y en cualquier denominación, como en la UEPV, sin menoscabo de ninguna de las identidades eclesiales, ni de las culturas, pues se trata sólo de principios generadores, de acuerdo con los cuales se pueden diseñar liturgias simplificadas, o muy elaboradas y estructuradas, según sea la circunstancia o la particularidad litúrgica y cultural.

Hay que señalar que estos principios no contradicen la estructura litúrgica básica del primer siglo. Aplicando dichos principios a esta estructura básica, veremos que resulta de ello una liturgia auténticamente cristiana, perfectamente identificable como tal en cualquier lugar, iglesia y cultura.

1.3.2 El enfoque “entre cultura y cultura”

Este otro enfoque también proviene de la reunión de teología litúrgica de la Federación Luterana Mundial. El mismo se centra en el paradigma de la encarnación de Dios en Jesucristo, a partir de lo cual las comunidades cristianas comparten “un Señor, una fe, un bautismo sin importar el marco cultural y litúrgico en que vivan” (Vasconcellos 2003, 53).

Los principios básicos de este enfoque son: alabanza, Palabra, lavamiento (bautismo), mesa (Cena del Señor) y koinonía (familiaridad cristiana).

Los mismos se fundamentan bíblicamente en el modelo de adoración apocalíptico (Apocalipsis 7:9-17), según el cual, “la multitud de mártires está reunida alrededor del Trono para adorar a Dios y al Cordero. Proceden de toda nación, de todas las tribus, pueblos y lenguas, y su alabanza se ofrece a gran voz, ¡a una sola voz! “ (Vasconcellos 2003, 53).

La idea de este enfoque es la celebración de la liturgia en cualquier cultura y en cualquier denominación, reconociendo y respetando la interculturalidad,

porque la gente que adora procede “de toda nación, de todas las tribus, pueblos y lenguas” (Apocalipsis 7:9).

Es decir, la adoración apocalíptica se realiza en medio de una diversidad. Dicha diversidad aparece concertada y unida entre sí por el seguimiento al Jesús encarnado en la historia (Apocalipsis 7:14). Una diversidad, o interculturalidad, que comparte como fundamento un Señor, una fe, un bautismo (Efesios 4:5). Esta ha sido convocada y reunida por Dios en Jesucristo, para la adoración eterna a su santo nombre.

En este enfoque la alabanza profunda y auténtica es un principio básico, pero también la Palabra y los sacramentos. Es un enfoque desde el cual la UEPV, y cualquier otra denominación pentecostal, puede estructurar su culto sin contradecir sus principios doctrinales. Pero también las denominaciones reformadas podrían utilizarlo como guía para su estructura litúrgica, o bien, reconocer y validar cualquier estructura litúrgica diseñada con base en este enfoque, porque no contradice el culto cristiano en su forma esencial.

1.3.3 El enfoque del modelo reformado

El modelo heredado de la Reforma se compone de cuatro grandes partes fundamentales. Estas partes son: 1) Liturgia de Entrada, que es toda la sección que se realiza antes de la Palabra. 2) Liturgia de la Palabra, momento que contiene su propia estructura, a saber, lecturas, cantos intermedios, predicación e intercesión. 3) Liturgia de La Mesa, que es la celebración de la Cena del Señor, con sus propias acciones que la realizan (preparación, ofertorio, acción de gracias, repartición, comunión). 4) Liturgia de Cierre, con bendición y envío (Kirst 2000).

Como se puede ver, el enfoque del modelo reformado organiza los distintos elementos litúrgicos con base en la estructura litúrgica del primer siglo que se ha identificado: Palabra y Comunión y, en torno a ellos, los demás elementos o acciones litúrgicas.

1.3.4 El culto en la UEPV, desde el enfoque del modelo reformado

En el primer capítulo de este trabajo analizamos el culto que se realiza actualmente en la UEPV. Como puede verse, en este culto, así como ha sido

presentado anteriormente, están presentes los elementos básicos de la estructura litúrgica del primer siglo: Palabra y Comunión.

Culto actual de la UEPV.

Invitación a la adoración (Parte inicial, introducción)

Preparación, invocación

Alabanzas

Lectura bíblica

Predicación (**Palabra**)

Respuesta a la Palabra

Intercesión

Dedicación de la comunidad

Ofrendas

Comunión

Anuncios

Despedida

A continuación, presentaremos este mismo orden litúrgico siguiendo el orden del culto reformado, como sigue:

Liturgia de Entrada

Invitación a la adoración (parte inicial, introducción)

Preparación, invocación

Alabanzas (las personas también ofrecen alabanzas especiales, poesías, dramatizaciones, gestos simbólicos como formas de alabanza)

Liturgia de la Palabra

Lectura bíblica

Predicación

Respuesta a la Palabra

Intercesión

Dedicación de la comunidad (presentación de infantes, consagración de ministerios, entre otros)

Liturgia de la Mesa

Preparación de la mesa

Ofrendas, pan y vino

Consagración

Institución

Comunión

Liturgia de Cierre

Anuncios

Despedida (oración final, bendición y envío)

En este orden faltarían algunos de los elementos que son parte de las ampliaciones hechas a la estructura básica del Nuevo Testamento ya vista. Como se ha señalado, estos elementos son: confesión y perdón, kryie, confesión de fe.

A fin de poder ofrecer una mejor comprensión del asunto revisaremos brevemente algunos de estos elementos, entre ellos el de la confesión de pecados.

El valor que esta comprensión tiene para la UEPV es que se tendrán criterios para determinar si dichos elementos podrían aportar algún sentido pertinente a la liturgia propia de la UEPV y, así mismo, cuál sería la validez o pertinencia que tendrían para nuestra realidad actual. Pero además nos permitirá precisar cuáles de estos elementos se pueden dejar fuera en un orden litúrgico sin menoscabo del sentido cristiano como tal en la liturgia.

1.3.4.1 La confesión de pecados: elemento de ampliación de la estructura básica del Nuevo Testamento, breves notas para su comprensión

A continuación se presentan algunas notas para generar una mejor comprensión del tema, el cual puede, y tal vez debe ser, tópico de mayor análisis en el futuro. Dichas notas se basarán en la información aportada por Nelson Kirst (2000) sobre el asunto:

1.3.4.2 La confesión de pecados en el culto cristiano, ¿cómo y cuándo surgió este elemento?

En los orígenes del culto cristiano, la confesión de pecados no era parte del culto regular de la comunidad. Según la información aportada por Kirst, su lugar original y genuino era el bautismo:

La comunidad celebraba una vez por año, en el domingo de Pascua, el bautismo de las personas que habían pasado por un largo período de preparación. Estas personas eran llamadas al arrepentimiento, confesaban su pecado y recibían el bautismo” (Kirst 2000, 40).

Por otra parte, señala Kirst:

Uno de los elementos destacados en el culto eucarístico de los primeros siglos, era la reconciliación, que aparece en Mateo 5:23-24 y Santiago 5:16. Todo indica que ella era parte irrenunciable de la Liturgia de la Eucaristía. En el acto de la reconciliación, las personas cristianas reconocían y confesaban a Dios y a la comunidad los hechos con los cuales habían quebrado la unidad comunitaria, buscando la reconciliación, reestableciendo las relaciones entre hermanos y hermanas de la comunidad. La reconciliación encontraba su expresión litúrgica en el gesto de la paz (Kirst 2000, 41).

Siendo así, ¿cuándo se incorporó la confesión de pecados en la Liturgia Cristiana? A partir del 313 D.C., cuando el emperador romano Constantino decretó al cristianismo como la religión oficial del imperio, el culto cristiano se convirtió en un evento masivo, en el que las personas casi ni tenían noción de lo que significaba ser cristiano, así que el clero intentó resolver el asunto introduciendo la confesión de pecados ante el sacerdote como condición para participar de la comunión. Así, la confesión mutua en comunidad pasó a ser una acción individual ante el sacerdote. Luego, en el movimiento de la reforma, la oración preparatoria que, originalmente era del clero y oficiantes del culto, se transfirió a la comunidad, convirtiéndose finalmente en la confesión de pecados que hoy se conoce (Kirst 2000).

Con este breve resumen, se tienen ya elementos para una consideración del asunto en relación al culto de la UEPV.

En el culto de la UEPV no existe la confesión de pecados como elemento formal del culto. La gente cuando llega al culto se prepara previamente para una participación digna. Esta preparación puede ser colectiva o individual. Se realiza mediante la oración, la meditación silenciosa, y a veces con cánticos de adoración y alabanza. Todo depende del tipo de culto y de cuáles sean los motivos del mismo (Quevedo 2000).

La confesión de pecados sí existe en la liturgia de la UEPV, pero se realiza de forma distinta, a través de dos acciones: 1) en forma comunitaria, con gesto de paz, previo al acto de la Comunión. 2) como confesión personal de pecados en el acto de bautismo.

1.3.4.3 Los otros elementos de ampliación

Los otros elementos de ampliación también tienen su propia historia. Por ejemplo, el *Kiryie*, que originalmente, en las fórmulas litúrgicas de los primeros siglos era una expresión de aclamación y súplica (Kirst 2000), poseía mucho sentido para las circunstancias históricas de esos tiempos. Sólo que en el culto reformado, y en otras tradiciones cristianas de hoy, es casi parecido a una intercesión. La única diferencia, dice Kirst (2000), es que la intercesión se refiere a

asuntos más particulares, y en el *kiryé* la intercesión tiene un carácter más general.

En ese sentido, el culto de la UEPV no incluye formalmente un *kiryé* en la parte inicial del culto. Sólo a veces, cuando el o la liturgista conoce del asunto utiliza este elemento con algún énfasis, pero en los cultos regulares se prefiere el momento de la intercesión en el cual se mezclan asuntos particulares, personales y generales.

Los otros elementos deben ser también analizados en función de ver su posible utilidad en el culto regular, o en algún culto especial de la UEPV. Dejamos la motivación para las personas que trabajan en la liturgia, para hacer de esto un ejercicio de formación personal y comunitaria, en función de una mayor calidad en la liturgia de la iglesia.

2. Hacia una liturgia contextual

Como ya se ha señalado, una liturgia contextual será así mismo una acción liberadora, en la medida en que se conforma a un proyecto de liberación (Floristán 1993). En el ejemplo de la liturgia que la UEPV realizó en Ospino, Portuguesa, el 14 de julio del 2002, en conmemoración de las luchas campesinas de Morador y Tierra Buena contra la transnacional *Smurfit*, se pudieron distinguir varios elementos favorables al proyecto de liberación del movimiento campesino en Portuguesa, Venezuela (Quevedo 2002).

En este caso el proyecto de liberación fue promovido desde las acciones y recursos litúrgicos como las oraciones, el sermón y las canciones. Actuando todo como un vehículo que comunica valores de salvación hacia la sociedad, en una búsqueda de transformación y hacia nuevas realidades de esperanza y vida plena en la *oikoumene*.

Lo anterior lleva a concluir que una praxis litúrgica, para que sea liberadora, tiene que ser una experiencia relevante al contexto social, pero también debe encarnarse en una realidad eclesial y personal porque, según lo que señala Costas, lo contextual alude a personas, “hombres y mujeres en situaciones concretas contemporáneas” (Costas 1973, 19). En ese sentido, una liturgia

contextual tiene que tomar en cuenta a las personas que lloran, las que son felices, las que sufren limitaciones, tragedias, las personas que muestran signos de vida o de muerte.

En el presente trabajo lo personal será abordado desde una preocupación por lo contextual, fundamentando el aporte en unos breves elementos teológico-pastorales que ayudarán para perfilar en ese sentido un enfoque pertinente para la UEPV.

2.1 Valorando la realidad personal como punto de partida para la liturgia

Un culto contextual no tiene que perder de vista la posibilidad de contribuir también a la realización y liberación personal de la gente que necesita de Dios, y que viene al culto en busca de esa acción divina en sus vidas.

Es por esto que en el culto pentecostal se considera importante lo que sienten, experimentan y necesitan las personas en la iglesia. Y uno de los elementos del culto que concretiza este afecto es la oración por los enfermos (Quevedo 2005).

2.1.1 El cuerpo como punto de partida para la celebración. Algunos elementos teológico-pastorales a partir de Romanos 12:1

El consejo del Apóstol Pablo en Romanos 12:1 ayudará para poder captar mejor la dimensión de lo personal en el culto pentecostal:

Así que, hermanos míos, les ruego por la misericordia de Dios que se presenten ustedes mismos como ofrenda viva, consagrada y agradable a Dios. Es el verdadero culto que deben ofrecer (BDHH).

Según estos consejos del apóstol, el culto a Dios es el que se realiza con el propio cuerpo. “La idea de cuerpo quiere enfatizar la totalidad de la persona, y la de presentarse la interpretamos como ofrendarse a sí mismo” (Varela 2002, 32). Es decir, con el propio ser, se involucran los sentidos, el esfuerzo de fidelidad, las vivencias personales, el compromiso, la entrega personal en la vida diaria.

El transfondo cultural de este texto es la dimensión sacrificial del culto judío, centrado en los ritos sagrados, a lo cual Pablo opone, como culto racional o verdadero, el que realiza la persona misma con su fidelidad y entrega total en la adoración a Dios (Varela 2002).

Pero hay otros sentidos pastorales que también aporta el texto. Uno de ellos se desprende de esa alusión directa al cuerpo humano.

El cuerpo vivo, aquél del cual habla el Apóstol, es el ser humano que vive realidades concretas, que se ubica en una historia particular, se encarna en una cultura de sufrimiento y opresión. Es el cuerpo que se acerca a Dios con humildad, en reconocimiento de sus limitaciones. Es un cuerpo que sueña con un mundo mejor, que construye esperanzas, que asume compromisos, que enfrenta peligros, que se solidariza en la adversidad, que cree en la actuación de Dios en el mundo.

Esta perspectiva del cuerpo como modelo de adoración a Dios establece una estrecha relación entre el culto y la vida, y tiene a su vez implicaciones de tipo pastoral para el pueblo pentecostal, siendo una de ellas la preocupación por los cuerpos enfermos.

Orar por los enfermos puede ser en este sentido no sólo la imitación de una práctica del pasado, sino un signo real y concreto de que los cuerpos rechazados, desechados por el mundo, son importantes para Dios. La oración por los enfermos es uno de los gestos más nobles de los que se disfrutaban en la experiencia litúrgica pentecostal. En primer lugar, porque la gente recibe sanidad, pero también porque ésta va acompañada de la ternura, la comprensión y el cariño que muchos centros de salud en este mundo deshumanizado han perdido.

Hay personas tan necesitadas de ese toque tierno que a menudo solicitan la oración por alguna dolencia, más que todo porque en ese momento reciben gratuitamente una porción de cariño de parte de Dios, quien pasa sus manos sanadoras por sus cuerpos dolientes. También de parte del o la líder eclesial, pastor o pastora que hace la oración, quienes a menudo les abrazan al hacer la oración, haciéndoles sentirse estimadas. Y así mismo la comunidad, que se acerca para preguntar, o le visita en casa para animarle y acompañarle en su aflicción.

2.2 Valorando el contexto como punto de partida para la liturgia

Tomar en cuenta la vida y la realidad social como tema litúrgico, es valorar el contexto en sus diferentes manifestaciones y circunstancias. Ejemplo de ello son las celebraciones del Día Internacional de los Derechos Humanos, el Día Internacional de la Mujer, el Día Internacional del Niño y Niña, Día Mundial de Oración por las personas que viven y padecen el VIH, entre otras. Igualmente las celebraciones que tienen que ver con la vida de las personas, cumpleaños, matrimonios, graduaciones, nacimiento de un niño o niña, renovación de votos matrimoniales, acciones de gracias por favores recibidos de parte de Dios, o bien situaciones límites, tragedias, pérdidas, enfermedades, circunstancias difíciles.

Todas esas circunstancias de la experiencia vital de las personas pueden llegar a ser tema para la liturgia de la iglesia. Y para cada una de ellas se pueden crear recursos litúrgicos para compartir con las iglesias y comunidades. Recursos litúrgicos bien pensados y sustentados en una reflexión teológica liberadora, a fin de que las liturgias en las iglesias se vayan potenciando y adquiriendo dignidad y pertinencia.

Y así mismo, según lo que señala Villafañe, es importante recordar que la contextualización de la liturgia desafía a la comunidad de adoración a expresar coherentemente una espiritualidad ceñida a una ética social del Espíritu. La implicación de una ética social del Espíritu para lo litúrgico va en la línea de tomar conciencia que la liturgia es un lugar, no sólo para la liberación personal, aunque ésta es importante, sino también “como un *locus* para la liberación social” (Villafañe 1996, 173). En ese sentido, una ética social del Espíritu exige un compromiso por el Reino de Dios, para confrontar el pecado y la maldad estructural, y de cumplir un papel profético de la experiencia del Espíritu.

2.3 Valorando la contextualización de la Palabra

El culto pentecostal es un culto centrado en la la Palabra. La Comunión se celebra en las iglesias una vez al mes, en las actividades nacionales y regionales de la denominación, y en actividades de celebración conjunta entre las iglesias con las cuales se tiene una relación de reciprocidad, como la Iglesia Unida de Cristo y

la iglesia Discípulos de Cristo de Estados Unidos y Canadá. También en celebraciones especiales y en algunas actividades ecuménicas.

Pero la Palabra, leída y predicada, se celebra en cada reunión de la comunidad de adoración. Las personas vienen con la expectativa de que la Palabra les interpele de muchas maneras, que les enseñe, que les hable del amor del Padre, de la esperanza en el Hijo, de la acción del Espíritu, que opere transformaciones radicales y hasta milagrosas, por la unión de Palabra y Espíritu.

En ese sentido, es importante considerar la advertencia de Diez Macho (1974), en la línea de que si todo se espera de la Palabra, entonces se la debe resguardar con cuidado contra toda clase de charlatanería y afrontarla con toda seriedad. Y sobre todo, no olvidar que esa Palabra “ha de ser continuamente actualizada; debe ser Palabra que interpela libremente a la comunidad actual, si quiere seguir siendo realmente Palabra de Dios” (Diez Macho 1974, 76).

Esto se considera como de prioridad en una liturgia contextualizada, que acepta el desafío de una espiritualidad arraigada en una ética social del Espíritu, que promueve la liberación total del ser humano, la sociedad, la iglesia, la creación.

2.4 El componente cultural, las artes y la creatividad en la liturgia

Entendemos como componente cultural a un entramado de elementos diversos, relativos al “genio cultural y religioso del pueblo” (Floristán 1996, 17). Estos elementos se refieren a la forma particular y creativa mediante la cual los pueblos se expresan en la sociedad. Esto es, su forma de vivir y hacer las cosas, su forma de pensar, su identidad, sus creaciones y manifestaciones artísticas (Chupungco 2003), así como las diversas maneras de resistir la aculturación, entre otras.

La creatividad en la liturgia tiene que ver con la capacidad de involucrar en forma armoniosa ese genio cultural y religioso del pueblo en los procesos litúrgicos de la iglesia. ¿Por qué armoniosa? Por esto que señala Floristán:

No es fácil celebrar con creatividad desde la tradición, ya que la liturgia tiene sus propias exigencias. La liturgia instruye, pero su marco no es la escuela; contiene elementos musicales, pero no es concierto; incluye movimientos y gestos corporales, sin ser ballet; desarrolla una acción dramática, pero no es teatro; emplea imágenes verbales y formas literarias, más no es poesía. Es oración común, sin que ello signifique que pueda reducirse a un mero ejercicio piadoso (Floristán 1996, 17).

Esto quiere decir que esa relación entre la cultura (con sus manifestaciones artísticas) y la liturgia, es necesaria, pero se requiere un balance. No se puede convertir el culto en ballet, o en un teatro, aunque puede tener esas manifestaciones del arte. Se trata entonces de un trabajo laborioso, un desafío al ingenio y a la creatividad litúrgica, que exige un compromiso serio de parte de quienes trabajan la liturgia en la iglesia. Pero además, como indica Floristán, se requiere también, de otro lado, una cierta libertad y comprensión por parte de la autoridad eclesial, para facilitar el ingenio creador que hará de la liturgia una oración común, bella, con poesía y arte, celebrada en formas populares (Floristán 1996).

En ese sentido, quienes trabajan la liturgia en la UEPV deben hacer un esfuerzo por valorar la importancia de crear textos litúrgicos y utilizarlos en los cultos, sin pensar que están traicionando con esto el ingenio pentecostal.

Una idea generalizada en las iglesias pentecostales es que las oraciones escritas impiden la manifestación del Espíritu, la cual sólo ocurre desde la espontaneidad y la sinceridad. Sin embargo, una oración escrita puede estar también animada por el Espíritu.

Lo que pasa a menudo es que se confunde espontaneidad con improvisación. Y no puede ser más provechosa para la comunidad que adora una improvisación cualquiera, que una oración determinada, elaborada con palabras escogidas y pensadas cuidadosamente en función de lo que se quiere transmitir al pueblo.

Con esto no se quiere, sin embargo, menospreciar la capacidad y el ingenio pentecostal de hacer oraciones espontáneas con sentido y coherencia. No se trata de sustituir esa particularidad pentecostal, sino de potenciar el evento litúrgico

donde sea necesario, y donde la creatividad sea requerida, ahí debe expresarse, a fin de que la experiencia resulte eficaz y pertinente.

Por último, ¿cuáles son los campos que ofrecen posibilidades para la creatividad en la liturgia? De acuerdo con Floristán (1996), un primer campo para la creatividad en la liturgia son los textos no bíblicos, como las oraciones, expresiones de alabanza, intercesiones, acción de gracias, credos y cantos.

Un segundo campo son los símbolos y gestos corporales. Existen símbolos rituales que son fijos, que se repiten, entre ellos el pan y el vino, que representan el cuerpo y la sangre de Cristo. Pero también se puede pensar en símbolos renovados, de creación nueva. Por ejemplo, se pueden utilizar panes y bebidas locales, derivados de los productos de nuestros campos. También se puede experimentar con símbolos de la cultura o de la cotidianidad que puedan expresar las enseñanzas de la fe como, por ejemplo, un círculo para representar la igualdad y la inclusividad, una red para expresar la unión de las fuerzas vivas, el cuerpo humano, o bien el arcoiris para representar la unidad en la diversidad. También los olores, sonidos y colores que representan valores culturales se pueden utilizar para profundizar los significados y enriquecer los sentidos de la liturgia.

Resumiendo, hay que dedicar esfuerzos a las tareas de unir arte, cultura y liturgia. Y por otro lado, crear textos litúrgicos, crear nuevos símbolos y gestos, con el propósito de “expresar mejor el misterio cristiano, aquí y ahora, por parte del pueblo reunido en asamblea” (Floristán 1997, 17).

2.4.1 Valorando el desafío de la inculturación litúrgica

La inculturación litúrgica es otro de los desafíos que se debe tomar en cuenta. Se trata del “fenómeno en virtud del cual la liturgia se encarna en la cultura” (Floristán 1996, 19).

Tal como se ha señalado en el capítulo anterior, una liturgia contextual es una liturgia que se encarna en un contexto. Y, según señala Floristán, lo contextual es sinónimo de inculturación. En tal sentido, toda liturgia que valora el contexto debe realizar un esfuerzo permanente para que lo específico de la cultura propia “adquiera la forma de expresión del mensaje cristiano” (Floristán

1996, 19). En esa línea, hay que tener presente que la cultura abarca no sólo el pensamiento racional, sino también:

Las realidades prácticas de la vida, como las pautas para construir las casas, para cocinar y comer, para sembrar y cosechar, para rendir culto a Dios. A este respecto, podríamos decir que la liturgia, en la medida en que es una pauta para rendir culto a Dios, es una realidad cultural. Aunque afirmamos que en la liturgia hay elementos divinamente instituidos, sabemos que éstos se corporizan en la cultura (Chupungco 2003, 199).

Así pues, la preocupación por la cultura es importante y tiene implicaciones para la práctica litúrgica en la iglesia. Una de estas implicaciones es que se deben realizar esfuerzos por comprender lo mejor posible la dinámica mediante la cual se realiza una inculturación adecuada, ya que, como advierte Chupungco (2003), tanto la cultura como la liturgia tienen sus propias leyes y es necesario conocer ambas realidades, a fin de poder respetar a cada una, porque no todo lo cultural puede asimilarse en la liturgia, y lo asimilado debe pasar una estricta evaluación crítica, a fin de evitar imposiciones en nombre de la inculturación.

Hay que señalar, además, que la inculturación es un movimiento de doble vía. La inculturación pretende que la liturgia se encarne en la cultura de un pueblo determinado, es decir, que la liturgia cristianice a la cultura. Pero también, que la expresión cultural de ese pueblo entre en la liturgia. En ese sentido, queda por delante un camino por recorrer para quienes trabajan la liturgia en la UEPV. Hay que hacer mayores esfuerzos en esa línea, para que la liturgia refleje lo más posible la cultura de las comunidades que adoran y, además, que la realidad cultural sea transformada desde el marco litúrgico, en función de una vida mejor para las culturas.

3. Hacia una liturgia participativa

La liturgia es una realidad de tres dimensiones: la dimensión personal, comunitaria, y la que representa la disciplina litúrgica, llevada a cabo por quienes trabajan en la liturgia y ayudan a realizarla.

Estas tres dimensiones forman a la vez una única realidad: la liturgia de la iglesia. Las tres deben coordinarse muy bien, a fin de que ninguna se

sobredimensione produciendo en la liturgia una esterilidad para lo personal y lo comunitario.

En esa línea, entonces, son necesarios los líderes litúrgicos, es decir, los y las liturgistas, quienes son responsables de promover y asesorar la realización de actividades litúrgicas en una comunidad, "ayudando e incentivando para que esa comunidad se exprese, individual y/o colectivamente a través del acto litúrgico" (Mora 1993, 77).

Pero se debe tener el cuidado de no secuestrar, en provecho de sí mismos, el evento litúrgico, porque éste es un acontecimiento que pertenece a la comunidad (Varela 2003). Los y las liturgistas, y quienes ayudan en esta tarea, son, y así deben asumirlo, instrumentos al servicio de Dios y del pueblo, facilitadores y facilitadoras que conducen al pueblo para una adoración espiritualmente eficaz y provechosa.

De la misma manera, la contribución personal en el culto es importante, pero se debe tener presente que "cada persona participa activamente para el bien de todos" (Floristán 1996, 14), porque la liturgia tiene que ser obra del pueblo, obra comunitaria (Varela 2002).

Con estas premisas de trasfondo, analizaremos a continuación las pautas que se ofrecen para la UEPV en función de una liturgia participativa.

3.1 *Entre la disciplina litúrgica y el protagonismo popular*

Por disciplina litúrgica se entiende la dinámica formal del culto, es decir, el orden establecido para el mismo (Cullmann 1971), los cantos, las oraciones, la predicación, los sacramentos y todo aquello que se haya preparado con anterioridad para celebrarse en comunidad.

En la comunidad pentecostal de adoración el culto se desarrolla en una tensión constante entre lo previamente establecido, lo que las personas traen de sí para contribuir al culto y la obra del Espíritu (esto último lo abordaremos más adelante).

La disciplina litúrgica, llevada a cabo desde la instancia institucional, debe ser sensible a las necesidades de las personas que participan. Dichas

necesidades pueden ser, por ejemplo, una canción que no estaba prevista, o una oración, o bien un testimonio particular de alguien que sintió compartirlo en un momento dado. Esto es posible, y aún necesario hacerlo, por la particularidad pentecostal, donde se respeta el deseo de las personas para participar en el culto con algún elemento que aporte sentimiento y gusto por la adoración. Y esto es frecuente.

Cuando este tipo de situaciones se presentan, por lo general aportan un mayor sentido para las personas que participan en la liturgia. Pero se debe tener el suficiente cuidado y saber discernir si se trata de una manifestación de autenticidad espiritual, en cuyo caso habría que darle cauce. Porque, de ser lo contrario, si fueran sólo actuaciones personalistas, caprichosas o emocionalistas de alguna persona, esto podría representar una imposición de lo personal sobre el sentido comunitario, que es el que debe prevalecer en la liturgia. Para estos casos se puede utilizar el criterio de Floristán (1996) en la línea de que la participación activa de alguien en el culto debe ser hecha para el bien de todos y todas. Y así, tanto los líderes litúrgicos como el liderazgo eclesial, deben estar siempre atentos para ayudar a mantener en el culto este equilibrio necesario (Varela 2002).

3.2 *Los sacramentos y la participación de la comunidad*

En relación a la celebración de la Comunión en el culto de la UEPV, es necesario involucrar a las iglesias en una reflexión bíblico-teológica que oriente esta práctica, a fin de que dicho elemento sea celebrado con dignidad, conservando su sentido esencialmente cristiano de comunión y celebración festiva de la vida de Cristo y la novedad de vida de la comunidad y para que pueda construir la unidad de la iglesia.

La Comunión no debe ser motivo de divisiones eclesiales. Esto es un escándalo, dice Julio de Santa Ana, para quien las personas cristianas que participan en las mismas causas no deberían separarse ni excluirse mutuamente en el momento de “celebrar a su Señor y expresar el testimonio de su comunión en la marcha hacia el Reino” (de Santa Ana 1985, 15). Este tipo de situaciones deja sin efecto lo que el acto de la Comunión representa en sí mismo, que es

comuni3n con Dios, con Cristo y entre nosotros y nosotras. As3 mismo, en nombre de Jesucristo, que quiere reunirnos en su mesa, deben eliminarse tambi3n las tradicionales exclusiones e invisibilizaciones que se viven en la sociedad. Porque como dice de Santa Ana (1985), nuestro tiempo est3 llamado a ser tiempo de intercomuni3n. “El pan resulta de la uni3n de muchos granos de trigo. El vino es producido por el jugo de muchas uvas. La amistad es haz fraterno que une a los seres humanos. ¡Que la celebraci3n de la Cena sea realmente se1al de todo eso!” (de Santa Ana 1985, 16).

Un tema para ser abordado en la experiencia particular de la UEPV en relaci3n a los sacramentos, es el de la participaci3n de los ni1os y las ni1as en la Santa Cena. Por lo general se piensa que este sector de la iglesia no debe participar, porque 3ste es un acto de decisi3n adulta. Pero es importante considerar que los ni1os y las ni1as no deben ser excluidos y excluidas de los actos centrales de la fe de los adultos, porque se produce autom3ticamente un sentimiento negativo de parte de los menores hacia aquel acto en donde no son tomados en cuenta o sufren exclusi3n.

En cambio, se debe considerar la pr3ctica de algunas iglesias, como la Metodista, por ejemplo, donde directamente le dan la Santa Cena a los ni1os y las ni1as. O bien, valorar el ejemplo de aquellas iglesias de la UEPV en las que se dispone alg3n tipo de participaci3n para los ni1os y las ni1as con uvas y frutas, dulces, refrescos que se les ofrece en forma ordenada como una especie de comuni3n para ellos (Quevedo 2000). Esto se hace en el momento mismo de la participaci3n de los adultos, en medio de cantos alusivos. Los ni1os y las ni1as participan felices de este acontecimiento para ellos agradable, y a la vez sugestivo, porque a trav3s del mismo se les est3 convocando a ser futuros comulgantes en la fe de Jesucristo.

Por 3ltimo, ya que este es un acto central en la fe de la iglesia, es comprensible que las iglesias procuren protegerlo de una posible frivolidad o banalidad en su celebraci3n. Por eso es importante la advertencia que hace Carmelo 3lvarez en la l3nea de considerar el factor formativo del catecumenado para que puedan participar dignamente del altar (Comuni3n):

Esto no quiere decir que un neófito hace fila y va y toma la copa y por eso va a sufrir un castigo, no estamos hablando de eso... yo no tengo ningún problema en que haya participado... ni hay que irse al libertinaje, ni irse a una especie de ortodoxia recalcitrante, o de un conservadurismo rígido. Ni es libertinaje, ni es la rigidez, tiene que haber un balance... pero tengo que explicarle por qué se hace necesario estar en comunión, ser bautizado, confesar a Jesucristo, tengo que explicárselo a la persona (Álvarez 2005).

Es decir, para que se de una participación correcta de la persona en el Sacramento debe haber necesariamente un proceso de formación y de concientización, que es lo que Pablo exige cuando advierte que hay que discernir el Cuerpo de Cristo (I Cor. 11:29), para poder “entrar entonces en el espíritu de verdadera libertad, de verdadera participación, inclusive para los que están en el liderato, estar en buena comunión con el cuerpo de Cristo“ (Álvarez 2005).

3.3 La visión de género, compromiso y misión

Sobre la visión de género sólo habrá que señalar que ha de seguir siendo una línea de compromiso en la UEPV. Y los procesos litúrgicos son un recurso pastoral a disposición de esta misión. Hay que seguir desarrollando una pastoral litúrgica inclusiva y favorable a los géneros, en compromiso decidido por la instauración de relaciones armoniosas entre hombres y mujeres en la iglesia, la familia y la sociedad.

Un desafío hacia el futuro tiene que ver con la creación de música, símbolos, metáforas y diversas manifestaciones artísticas que promuevan la inclusividad y la solidaridad entre los sexos. Y así mismo, otro desafío es la creación de imágenes de Dios que superen a las tradicionales imágenes del Dios padre, del Dios fuerte y poderoso, el Dios que es fuego consumidor, o el Dios guerrero. Existen en la Biblia otras imágenes de Dios que se podrían explorar, o bien, proponer nuevas imágenes que provienen de la cultura de los pueblos, o de la espiritualidad cotidiana.

3.4 La necesidad de la formación litúrgica

La liturgia es una de las actividades más importantes de la iglesia, por lo tanto, se deben disponer tiempo y recursos para potenciar dicha dinámica lo más

posible, a fin de que la iglesia se vea fortalecida a través de una celebración viva, pertinente y eficaz.

Esto quiere decir que la liturgia no se debe realizar en forma descuidada. Por eso se debe tener presente la formación permanente a la iglesia y a las personas que ayudan a realizarla, porque, como dice Filthaut:

No se puede uno conducir rectamente frente a esta realidad sino se tiene de ella un conocimiento adecuado. Adecuado no significa necesariamente que debe ser un conocimiento científico. Este saber puede ser perfectamente adquirido dentro de un pensar popular y espontáneo, pero (esto es decisivo) debe ser un saber que corresponda a lo real ¿y qué cosa es lo real que debe ser conocido? Es la realidad de la vida del servicio divino de la iglesia (Filthaut 1965, 44).

Por eso es importante continuar con la experiencia de la Escuela Pentecostal de Música y Liturgia “Melitón Lugo”, de la UEPV. Así como es importante también seguir con la dinámica de los equipos locales, regionales y nacionales de liturgia que actualmente colaboran en el desarrollo de las liturgias en las iglesias locales y en las actividades del ámbito regional y nacional (Quevedo 2002).

Esta escuela fue creada por la Junta nacional de pastores y pastoras de la UEPV para cumplir con el propósito de formar líderes litúrgicos, formar a las congregaciones para la participación en el culto, apoyar la dinámica celebrativa de la UEPV y producir recursos litúrgicos para el uso de la denominación (Quevedo 2002).

Sobre el tema de la formación, será pertinente para la UEPV la perspectiva de Filthaut (1965), en la línea de que dicha formación debe ser un saber viviente, en contraposición a un saber muerto, que se retiene en la memoria para después olvidarlo.

Es decir, no se pretende con la formación litúrgica proporcionar un cúmulo de conocimientos, ni convertir a los y las liturgistas, o a las congregaciones en especialistas del tema, sino más bien que sean agentes de adoración eficaces, que tengan la capacidad de asumir la práctica litúrgica como un ministerio, un encargo de parte de Dios, para lo cual deben conocer lo más posible la realidad de la liturgia.

El saber viviente se define como un saber vivo, activo, “nace de un encuentro efectivo y crece en la comprensión por medio de encuentros siempre nuevos. De esta clase debe ser el conocimiento de la formación litúrgica” (Filtbaut 1965, 45).

Esta idea sugiere una dinámica permanente de formación y preparación que se nutra de las experiencias vividas, de las celebraciones continuas y las evaluaciones, orientadas éstas a encaminar el proceso siempre más allá. Una dinámica de renovación constante, creación, ingenio, acompañada de la búsqueda constante del conocimiento litúrgico. Sólo así podrán los equipos de liturgia convertirse en instrumentos eficaces al servicio de la adoración en la UEPV.

4. Hacia una liturgia pentecostal pertinente para la UEPV

4.1 *La espiritualidad pentecostal y su contribución al culto*

Las formas de adoración en el pentecostalismo son resultado de la vivencia del Espíritu. Por esto se ha identificado a las iglesias pentecostales como las comunidades del Espíritu. En esta dinámica comunitaria, el Espíritu habilita, consuela, libera, educa y recuerda todo lo que la comunidad debe saber. Es el Espíritu el que hace liberar las más profundas y sinceras emociones, involucrando a las personas en una experiencia de adoración con todos los sentidos, con toda la mente y el corazón (Quevedo 2003).

Para la gente Pentecostal, el Espíritu que descendió en pentecostés para llenarlo todo, a todos y a todas, es un regalo que ha llegado de parte de Dios para liberar de temores, ataduras, enfermedades, fuerzas diabólicas, opresión, sufrimientos, limitaciones humanas y discriminaciones. De esta forma Dios se muestra solidario con la debilidad humana (Shaull 1995). El Espíritu es en esta experiencia el instrumento que une la vida propia con la vida de Dios, y en esa unión está la liberación, por eso se buscará con insistencia y esmerada dedicación (Quevedo 2003).

Cuando las personas vienen al culto lo hacen con la expectativa de que el Espíritu de Dios se manifieste con poder, llenando no sólo el espacio litúrgico, sino

también sus propias vidas. Vienen a experimentar ese poder que les libera y les iguala a los ángeles del cielo. La acción del Espíritu tiene en esa perspectiva una virtud potenciadora, sanadora, santificadora.

Pero para ello es necesario estar en perfecta comunión con Dios y en sintonía con su Espíritu, mediante la oración fervorosa, la escucha atenta de la Palabra, la alabanza sincera. Entonces puede ocurrir en el culto lo que se ha denominado como el factor sorpresa.

El factor sorpresa es una irrupción del Espíritu que se presenta en el culto en forma inesperada, a partir de cualquiera de los elementos de la adoración comunitaria. Se puede presentar a partir de un canto, un testimonio, una oración. En esos momentos la gente puede sentir, ver o percibir cosas sobrenaturales. Puede ser una brisa fresca que se siente en el lugar, y varios lo experimentan. Puede ser también un quebranto de la comunidad, que se desahoga con llanto. O mucho gozo, el cual se expresa de varias formas .

Este factor sorpresa suele ser un elemento que convierte un determinado culto en una experiencia inolvidable, liberadora. Y hay que darle cabida, lo que equivale a “darle libertad al Espíritu” (Quevedo 2005).

Este es un elemento del pentecostalismo que no se puede reprimir en forma arbitraria, si no se quiere lesionar la sensibilidad espiritual de las personas. Por eso lo analizaremos en el presente trabajo, aunque sea en forma breve, a fin de proporcionar algunas pautas que orienten sobre este aspecto la dinámica celebrativa en la UEPV. Para el análisis se utilizará como recurso la observación participante realizada por la autora del presente trabajo en el año 2000.

4.2 La liturgia en la UEPV, entre la libertad del Espíritu y la disciplina litúrgica

La libertad del Espíritu en el culto es un tema sensible para la liturgia de la UEPV, pero es importante coordinar armoniosamente la libertad que debe dársele al Espíritu y el respeto al mismo tiempo por la disciplina litúrgica, a fin de garantizar el valor comunitario de la liturgia. Cullmann analiza esta problemática a la luz de lo que se vivió en las primeras comunidades cristianas:

El valor de los cultos cristianos más antiguos estribaba en coordinar armoniosamente la libertad espiritual y la disciplina litúrgica en orden a la "edificación" de la iglesia. Indudablemente existía desde el principio el doble peligro de apagar el Espíritu o de aceptar a ciegas toda manifestación que pretendiera pasar por suya. Se requería un alto sentido de la medida y del orden, como el que caracterizaba al apóstol Pablo, para mantener el equilibrio entre elementos tan dispares como la glosolalia y la profecía, de una parte, y los actos y las fórmulas litúrgicas establecidas, de otra parte (Cullmann 1971, 175).

Es necesario entonces procurar una comprensión racional de lo que significa, en la dinámica celebrativa de la UEPV, darle libertad al Espíritu.

Con este propósito compartiremos el testimonio de dos personas consideradas como típicamente pentecostales, Mirian Tres Palacios y Misael Escalante, entrevistadas en el 2005 por la autora del presente trabajo, sobre la libertad del Espíritu en el culto.

Escalante y Tres Palacios (2005) piensan que es importante darle libertad al Espíritu cuando éste se manifiesta de la forma descrita anteriormente, pero ¿cómo saber que es una manifestación auténticamente del Espíritu de Dios? ¿cómo tener la seguridad de que no se trata de un emocionalismo personal? ¿siempre tiene que haber manifestaciones del Espíritu para que un culto se considere bendecido por Dios? ¿cómo son las manifestaciones verdaderas del Espíritu de Dios?

4.3 *Entre la libertad del Espíritu y la disciplina litúrgica: el discernimiento como mediación facilitadora*

Escalante y Tres Palacios (2005) consideran que hay que aplicar el ejercicio pastoral del discernimiento, según el consejo bíblico: "probar los espíritus para ver si son de Dios" (1 Juan 4:1).

¿Cuáles son los criterios para discernir en estos casos? Un primer criterio es que el Espíritu de Dios no es un espíritu de desorden. Una manifestación del Espíritu de Dios no debe convertir el culto en un caos, dicen Escalante y Tres Palacios. ¿Qué significa esto? Que el Espíritu se manifiesta para confirmar, para hacer una obra edificante, enseñar, instruir, sanar, pero jamás convertirá el culto

en un desorden o un sinsentido. De manera que cuando hay una manifestación del Espíritu, la comunidad toda debe discernir, guiándose por este criterio.

En ese sentido, Escalante analiza una experiencia reciente en una iglesia de la UEPV, en la que el Espíritu de Dios se manifestó en el momento de la oración por los enfermos. ¿Cómo fue esta experiencia?

Varias personas vinieron al altar a solicitar la oración. Entre ellas una familia con un niño de 10 años que presentaba síntomas de epilepsia. La familia estaba muy angustiada porque el niño había convulsionado durante el fin de semana. Al día siguiente sería llevado al médico. La familia manifestó su angustia, la madre lloraba.

Se le pidió a la iglesia unirse a la oración en un círculo. Primero se hizo un canto cuya letra decía “Todo es posible si puedes creer, la fe mueve la mano de Dios, y su Palabra es viva, todo es posible si puedes creer”. Siguió otro canto que decía “Basta que me toques Señor, mi vida entera fortaleces”. Luego un pastor oró, y otros pastores que estaban en el lugar fueron con aceite y ungieron la cabeza del niño y de otros enfermos. De pronto se desencadenó una emotividad entre toda la gente que oraba. Unos lloraban, otros empezaron a hablar en lenguas. El momento de la oración se extendió un poco más de lo normal. Cuando terminó la oración el niño enfermo manifestó haber sentido que algo inexplicable le recorrió todo el cuerpo y aquello, que él no sabía explicar, le salió por el ombligo hacia fuera.

El niño decía que sintió como si una corriente de aire hubiese salido fuera de él. Varias personas dieron testimonio de haber sentido la presencia del Espíritu. Una persona expresó haber sentido como una lluvia en el lugar, pero no había llovido. Otras sintieron como si una brisa fresca les acariciaba el rostro. Todo esto venía a confirmar que había habido sanidad. Cuando el niño fue sometido a exámenes médicos, dichos exámenes no revelaban ningún padecimiento (Escalante 2005).

La experiencia relatada es válida para analizar el elemento sorpresa a partir de ella, porque es un caso típico de estas manifestaciones en el culto de la UEPV (Quevedo 2005).

Escalante explica que el culto continuó después de los testimonios. La familia se fue confortada. Y la gente siguió con el resto del culto tal como se había programado. Se le dio libertad al Espíritu para hacer su obra y se le permitió a la comunidad dar testimonio de ello. Pero el culto continuó su curso normal después de la experiencia. Y ese día la gente salió feliz del culto, porque presenciaron y vivieron la experiencia como propia (Escalante 2005).

Otro criterio para determinar si es la acción del Espíritu es que toda la comunidad lo experimenta como tal y lo celebra. No se siente ninguna imposición. La experiencia produce gozo en toda la comunidad, dice Escalante. ¿Y siempre tienen que ocurrir estas manifestaciones en el culto? Tres Palacios señala que no siempre, porque entonces sería una rutina.

Además, las manifestaciones del Espíritu son diversas, a veces la predicación de la Palabra puede producir un gozo sobrenatural en la gente y se puede confirmar porque la comunidad toda lo experimenta, casi de la misma forma. Y a veces hay testimonios de la gente en ese sentido. Escalante indica además, que en el relato del niño que fue sanado, un matrimonio joven que visitaba la iglesia en esa ocasión pasó al frente para hacer decisión de fe. Antes de hacer la oración por ellos se les permitió compartir lo que sintieron. Tenían lágrimas en los ojos y dijeron haberse sentido conmovidos por lo que había pasado durante la oración. Esto vino a ser otra confirmación de la actuación del Espíritu en el culto ese día, dijo Escalante.

4.4 La liturgia como realidad terapéutica

Esta es una de las implicaciones pastorales del culto pentecostal, ya que las personas experimentan sentido de pertenencia, tienen nombre, no pasan desapercibidas en la comunidad de fe. Y en el culto cada quien participa desde su particular situación o talento (Vaccaro 1991).

Desde este transfondo pastoral es que se debe entender el énfasis pentecostal en la oración por los enfermos, o por cualquier otro problema personal en el culto. Porque se ha entendido que si Dios es capaz de preocuparse por el mundo, entonces por la persona humana que sufre dolencias, o cualquier tipo de

males, mayor será la preocupación de Dios. Dios es un Dios solidario que entiende los dolores de la gente y se acerca a través de su Espíritu para sanar, consolar, restaurar.

Tres Palacios señaló que para ella el culto se había convertido en una necesidad existencial. Ella necesita asistir al culto para renovar sus fuerzas y nutrirse de la Palabra de Dios, para encontrarse con sus hermanos y hermanas, a quienes siente como la propia familia. Ella valora también la posibilidad que tiene de liberarse cuando alguna preocupación le aqueja, ya sea de la familia, o de cualquier otra índole. Manifestó que en esas circunstancias solicita la oración y se reconforta, se llena de esperanza, o bien, comparte sus preocupaciones con el pastor o pastora, o con alguna otra persona de confianza, y esto la llena y la anima (Tres Palacios 2005).

La experiencia de la señora Tres Palacios revela que el culto pentecostal promueve una relación empática entre sus miembros y posibilita el desahogo emocional mediante la expresión de sentimientos, lo cual está considerado como una expresión de espiritualidad asertiva, es decir solidaria, liberadora (Mora 2002). Por eso, asistir al culto es una realidad terapéutica para Tres Palacios.

Este testimonio de la señora Tres Palacios es común entre la gente que manifiesta una espiritualidad auténticamente pentecostal. El culto es para las personas una dinámica que les aporta vitalidad.

Pero no sucede en forma automática. Según lo que señala Tres Palacios (2005), para que la experiencia de adoración produzca ese gozo cristiano la gente tiene que tener disposición interior. El Espíritu hace la obra porque la gente viene dispuesta para ello, y la dinámica de la celebración debe contribuir para profundizar la experiencia, acogiendo con sensibilidad la emotividad y el deseo de la gente de vivirla como una experiencia gozosa.

4.5 La liturgia como fiesta del Espíritu que recrea la vida

El carácter festivo es otro aspecto vital en la adoración pentecostal. El culto y la vida toda son un himno de alegría. Alegría por el perdón, por la salvación, por

el Espíritu de Dios que se recibe y por la novedad de vida que se inaugura a partir de la conversión.

Por eso el culto es una experiencia gozosa y festiva, donde las tristezas y quebrantos se transforman en gozo. El culto es una fiesta porque el Cristo vivo está presente en medio de la comunidad que ha ganado una nueva vida a través de su fe.

El gozo y la alegría relacionada con el culto tienen un gran sentido para la gente sufrida de nuestros pueblos que han perdido en la complicada trama de sus vidas los motivos para celebrar y estar en fiesta. La opresión por el trabajo, la enajenación del tiempo libre, la exclusión, la soledad, la miseria, la falta de solidaridad, el individualismo, hacen marchitar la esperanza de los pobres, la alegría se ausenta, la posibilidad de estar en fiesta y recrearse parece lejana (Moltmann 1978).

En el culto de la iglesia la gente recupera el espíritu festivo que ha perdido. Esto es posible gracias a la acción del Espíritu. El Espíritu de Dios convierte el culto en una fiesta. Es, como señala Moltmann: “la fiesta de la nueva vida” (Moltmann 1978, 125), la fiesta del reino, que se vive en lo cotidiano.

En esa fiesta reina la alegría. Hay música alegre, al son de tambores, guitarra, cuatros y maracas. Hay danza espiritual, abundan los abrazos y gestos humanos alegres, la intercesión mueve a la solidaridad y provoca muestras de cariño. La proclamación reanima la esperanza, se oye ¡Aleluya! Ofrendar es un acontecimiento feliz porque hasta el más humilde y pobre puede entregar sus dones. El afecto y la ternura se comparten, se suelta la lengua, se desatan las inhibiciones, las emociones se liberan, los sentimientos afloran, los sentidos se llenan del poder del Espíritu, todo se vuelve fiesta. Fiesta que reúne a los pobres, fiesta que celebra el amor, la justicia, la paz, la hermandad, la solidaridad. Y esta experiencia particular de fe, alegría y comunión, le permite a las personas enfrentar las durezas de lo cotidiano con fuerzas y energías renovadas (Quevedo 2005).

Hemos analizado en este tercer capítulo factores que se consideran fundamentales, a los efectos de dinamizar una praxis litúrgica liberadora en la UEPV.

El factor ecuménico valora las raíces bíblicas y la historia de la Liturgia Cristiana como aspectos que pueden enriquecer y potenciar la liturgia actual de la UEPV y promueve la celebración de la fe en la UEPV desde los enfoques litúrgicos “transcultural”, “entre cultura y cultura” (Vasconcellos 2003) y el enfoque reformado (Kirst 2000), todos los cuales valoran y realizan el núcleo central del culto cristiano: Palabra y sacramentos.

El factor contextual valora la realidad personal y el contexto, la contextualización de la Palabra y la inculturación litúrgica como un elemento de contextualización. Y destaca la importancia de expresar coherentemente una espiritualidad ceñida a una ética social del Espíritu.

El factor participativo valora la contribución personal a la adoración, pero llama la atención hacia el necesario equilibrio entre la participación personal y la dimensión comunitaria del culto.

Y el factor pentecostal valora la liturgia como una realidad terapéutica, festiva y liberadora, al mismo tiempo que promueve el discernimiento, como la necesaria mediación para que pueda expresarse tanto la libertad del Espíritu como la formalidad o disciplina litúrgica en la comunidad de adoración pentecostal.

Esperamos con este estudio contribuir con la UEPV para una comprensión y un mayor conocimiento de la realidad de la liturgia.

CONCLUSIÓN

La Liturgia es una de las experiencias cristianas más importantes de las comunidades de fe. A través de ella la iglesia recuerda al Señor, proclama el mensaje, anuncia el reino, afirma el compromiso de fe, muestra el cuerpo de Cristo y construye la comunidad. Por eso ha de ser una tarea de carácter prioritario en las iglesias.

Por otra parte, el espacio litúrgico se torna cada vez más vital en algunas expresiones de espiritualidad debido a que la misma representa también un encuentro humano, que ofrece distintas posibilidades y experiencias positivas para las personas. Esto tiene que ver con un aspecto muy importante, referente a la dimensión pastoral de la liturgia, según lo cual ésta restaura, libera, enaltece el espíritu, ofrece posibilidades personales, anima y da esperanza. Y en la actualidad las personas valoran mucho este aspecto porque el mundo en el que se desenvuelven es cada vez más hostil, más invisibilizante, extraño, amenazante y violento.

En la Unión Evangélica Pentecostal Venezolana lo litúrgico se reviste de gran importancia. Las iglesias se mueven y se llenan de vida alrededor de una dinámica que celebra lo cotidiano, la vida de las personas, las luchas de las comunidades y el crecimiento mismo de las iglesias.

En términos de lo personal, la gente vive y experimenta su fe de una manera profunda y radical. Esta es una dimensión que enriquece la reunión de hermanos y hermanas que celebran la liturgia, constituyéndose así en un elemento indispensable en la experiencia vivir y celebrar la liturgia. Es decir, se dona una contribución de la espiritualidad personal auténtica y sincera a la experiencia comunitaria de la celebración.

Según esto, lo que sucede en forma privada a cada persona se convierte en fortaleza o debilidad para la experiencia comunitaria de la celebración. Pero al

mismo tiempo, la experiencia personal puede llegar a empobrecerse, e incluso inhibirse, por una determinada dinámica comunitaria, cuando ésta no llega a producir significados pertinentes para la espiritualidad y la devoción personal de la gente. Esto es un segundo elemento indispensable en la experiencia de vivir y celebrar la liturgia. Nos referimos a la contribución que emana de la disciplina litúrgica, la institucionalidad de la misma, hacia la dinámica comunitaria, del cuerpo todo, para la celebración de la fe.

Se puede inferir entonces que, como cuerpo dinámico, la liturgia es el corazón de la iglesia, pero no es un acto centrado en sí mismo, como si se tratara de un ente aislado, independiente y absoluto, sino que se alimenta de la riqueza interior y la profundidad personal de quienes la realizan, influyendo al mismo tiempo, negativa o positivamente, sobre esta dimensión interior y personal, de tal forma que no existe lo uno sin lo otro.

En ese sentido, el presente trabajo ofreció un análisis de factores pertinentes para la celebración de la fe, o la liturgia en la UEPV, además de algunas pautas pastorales, orientadas hacia la potencialización de una praxis litúrgica liberadora.

En el primer capítulo se ofreció una visión panorámica de los orígenes de la UEPV, con el propósito de conocer las raíces históricas del culto que hoy se celebra. Los antecedentes se encontraron en el movimiento del misionero pentecostal Geotes Frederick Bender, considerado el fundador del movimiento pentecostal en Venezuela, en 1919. De este movimiento surgió el liderazgo eclesial que fundó en 1957 la UEPV.

Por la información que nos ofreció Amelia Rodríguez de Sosa, esposa en vida del líder fundador de la UEPV, y que proviene del movimiento de Bender, se pudo constatar que el modelo básico del culto actual de la UEPV proviene de los tiempos de Bender (Rodríguez 2000).

Se pudo establecer igualmente que la breve relación corporativa que se dio entre el movimiento de Bender y las Asambleas de Dios proporcionó también algunos elementos que perduran hasta hoy. Y por último, el resultado de la investigación participante llevada a cabo por la autora de la presente investigación,

nos ofreció una descripción de la evolución y cambios ocurridos en el modelo de los primeros años a partir del pensamiento bíblico teológico actual.

El análisis de los factores considerados pertinentes se concentró en cuatro aspectos que se destacan como constitutivos de una praxis litúrgica liberadora en la UEPV, a saber, factores contextuales, ecuménicos y participativos, así como algunos aspectos característicos del pentecostalismo que se valoran como de prioridad para una comunidad pentecostal de adoración.

El análisis de los factores contextuales dio como resultado la constatación de una liturgia unida a la vida de la comunidad mediante la experiencia de los templos que se utilizan para la adoración a Dios y también para servir a las comunidades, a través de los distintos proyectos sociales que en la actualidad se desarrollan en colaboración con el actual gobierno.

Igualmente, por la investigación participante que se realizó, se pudo constatar que existe en la UEPV una práctica litúrgica unida a la lucha por la vida, la lucha por los derechos de la tierra y de quienes la trabajan. Una liturgia que parte del contexto y promueve y apoya la lucha por la vida. Una liturgia contextual que incorpora elementos autóctonos, como la música nacida en la propia iglesia, con un contenido que denuncia la injusticia y promueve la integridad de la creación. Una liturgia en la que la Palabra se encarna y anuncia realidades de esperanza. Una liturgia con arraigo en la cultura propia, que busca la transformación social.

El análisis de los factores ecuménicos demostró una comunidad de adoración con vocación ecuménica. Una comunidad de adoración dispuesta a celebrar con otras expresiones de fe en Venezuela y en el continente latinoamericano. Una comunidad de adoración que une a su práctica ecuménica aspectos formativos y educativos, en función de una celebración de la fe que sea coherente con las afirmaciones oficiales que desde la iglesia se hacen a favor de la ecumenidad.

Una comunidad de adoración que realiza esfuerzos por la cooperación mutua con iglesias distintas entre sí, como es el caso del convenio de trabajo con las Iglesias Cristianas Discípulos de Cristo y la Iglesia Unida de Cristo de los

Estados Unidos y Canadá, y está dispuesta a entregar de sí misma para una celebración conjunta de la fe, en la que todas las iglesias involucradas en esta relación se sientan como en casa.

Conviene tener presente los aportes presentados en relación al valor de la historia de la Liturgia Cristiana y la posibilidad de celebrar ecuménicamente la fe a partir de los enfoques litúrgicos presentados, constituidos a partir de principios fundamentales de la Liturgia Cristiana, los cuales se consideran pertinentes en función de una liturgia con apego a sus raíces bíblicas y con valor histórico, lo cual puede enriquecer aún más la liturgia en la UEPV.

En cuanto a los factores participativos, la investigación reveló una comunidad de adoración en la que todas las personas son importantes y tienen la posibilidad de contribuir con sus talentos y dones a la experiencia litúrgica. Se destacó el ejemplo de la participación de niños y niñas en iglesias locales y en la instancia nacional de la UEPV. Se destacó también la vocación por la inclusividad, a partir del caso de Chiquinquirá, en el cual se pudo apreciar cómo el espacio litúrgico en la UEPV ayuda a la reconstrucción de las relaciones equitativas entre hombres y mujeres en la iglesia. Igualmente, la preocupación por la participación de los sectores indígenas, que constituye un ejemplo para las sociedades tradicionalmente racistas, que excluyen e invisibilizan a la gente indígena, los niños y niñas y las mujeres.

Por último, los factores característicos de la liturgia pentecostal que fueron objeto de estudio en el presente trabajo, se ofrecen como claves de lectura, que si se toman en cuenta serán de gran ayuda para una comprensión del culto en una comunidad pentecostal. Dichos factores se refieren a la importancia de la participación popular en la liturgia, la oración por los enfermos, la tensión entre la disciplina litúrgica y la participación popular, la dimensión personal y comunitaria en el culto, el factor sorpresa en el culto pentecostal, la relación entre la libertad del Espíritu y la disciplina litúrgica, la liturgia como realidad terapéutica y el elemento festivo en la celebración pentecostal.

Estas claves de lectura de la adoración pentecostal pueden ser de gran interés para quienes trabajan la liturgia en la UEPV, o bien para otras

denominaciones pentecostales y no pentecostales que deseen acercarse a la realidad de la liturgia en el pentecostalismo.

ANEXOS

ANEXO NO. 1

**LITURGIA EN CONMEMORACIÓN DE LAS LUCHAS CAMPESINAS
EN MORADOR, CONTRA LA TRANSNACIONAL SMURFIT**

Morador, estado Portuguesa, Venezuela

14 de julio del 2002

Unión Evangélica Pentecostal Venezolana

PAZ E INTEGRIDAD DE LA CREACIÓN
 ACTO CONMEMORATIVO DE LAS DE LAS LUCHAS CAMPESINAS
 ALCALDÍA MUNICIPIO OSPINO ESTDO PORTUGUESA
 14 de Julio 2002

CELEBRACIÓN LITÚRGICA

1. PRELUDIO MUSICAL (con música campesina)

2. MOTIVACIÓN

Gente trayendo productos del campo, las cuales se colocan vistosamente en el frente.

- Este es el día, Letanía con estribillo cantando

Guía: Abramos las puertas de la justicia y entremos para reconocer al Señor

Estribillo: Este es el día, este es el día, este es el día, que hizo el señor

Guía: Jesús es la puerta de la Justicia y todos los que son justos por ella pueden entrar

Estribillo: Este es el día, Este es el día, Este es el día, que hizo el señor

Guía: Alabaremos al Señor porque nos ha oído y ha sido nuestra salvación, El es la piedra que todos despreciaron y que resulta ahora ser fundamental.

Estribillo: Este es el día, este es el día, este es el día, que hizo el señor

Guía: El señor es quién ha hecho esto. Que maravilla que podamos hoy estar ante El. En este día que el señor ha hecho, alegremente gocémonos en El.

Estribillo: Este es el día, este es el día, este es el día, que hizo el señor

Todos/todas: Líder: Al padre, Hijo y Espíritu Santo, eternamente demos la gloria, como era al principio así mismo es ahora y así será para siempre

3. PALABRAS DE SALUDO, BIENVENIDA Y EXPLICACIÓN DEL ACTO

De parte de dios, quien nos ha reunido hoy, ofrecemos a todos y a todas una cordial bienvenida a este significativo acto de hoy.

Bienvenida la gente de.....

- Explicación del acto

Este acto religioso celebra fundamentalmente al Dios Creador de todo bien; sobre ese fundamento anunciamos un futuro más brillante para la gente que trabaja la tierra, y para nuestra querida Venezuela.

Y queremos hoy a través de este acto hacer visible y efectiva la presencia de ese Dios, que ha estado durante todos estos años animando, apoyando, y de muchas formas inspirando estas luchas contra el latifundio en estas zonas.

Y por último, queremos también a través de este acto afirmar el compromiso que tenemos de seguir construyendo la paz y resguardando la integridad de la creación que Dios ha hecho equilibrada y armoniosa para bendecirnos con ella.

¿Por qué estamos aquí? ¿Qué es lo que recordamos?

Testimonios de la represión

- Pastor Cupertino Colmenarez
- Elías Colmenarez
- Otros.

4. INVOCACIÓN (Dirigida por Saél Aponte)

Señor, saber que nos reconoces, aunque somos pequeños criaturas en la inmensidad de tu universo, saber que no somos ignorados nos llena de gozo, seguridad y esperanza.

Te invocamos, Señor, con agradecimiento, sabiendo que ya estás presente, porque nunca te ausentas de nuestra realidad humana. Abrimos nuestros corazones a ti, como la tierra sedienta se abre la lluvia refrescante. Bendícenos Señor en este día con la inspiración de tu presencia grata y edificante. Te pedimos que en este encuentro de adoración y culto podamos crecer y avanzar en una espiritualidad de la vida, contigo, y con tu Espíritu Santo, y prepararnos mejor para vivir con tu pueblo en medio de este mundo, para ser un pueblo justo siempre atento a tu Palabra. En el nombre de Jesús oramos. Amén

5. ALABANZA

TODOS/TODAS: Te alabamos Señor por la maravilla de la creación, extensa, rica y diversa; por la maravilla de la vida en todas sus manifestaciones; por hacernos sensibles a tu presencia y conscientes de nuestros deberes éticos para contigo, con nuestros semejantes y con todo lo creado. Te alabamos por habernos entregado la luz del pensamiento y el don de la palabra y por habernos rodeado de familiares con quienes compartimos la vida, nuestros sueños y anhelos.

- Canto: Jubileo

Nuestros ojos abiertos están, viendo muerte pobreza y maldad
 Sin embargo seguimos creyendo, que el futuro está por llegar,
 La esperanza provoca el andar, por la fe, la justicia y la vida
 Mañana cuando nazca el sol, vendrá la libertad, la fiesta y el perdón
 Descanso para todo aquel que sufre
 Mañana cuando nazca el sol, la tierra volverá a aquel que la perdió
 El grano crecerá y habrá abundancia.

- Intervención musical del grupo Caleb, UEPV

6. CANTO: ALELUYA, ALELUYA, VIENE A NOSOTROS LA VIDA

7. LECTURA BIBLICA

8. SERMÓN (a cargo de Gamaliel Lugo, obispo UEPV)

9. AFIRMACION DE LA ESPERANZA

- Canto: Que no caiga la fe

10. AFIRMACIÓN DEL COMPROMISO

Liturgista: La creación es hermosa, y es de buen sabor; dulce al paladar. Es una fiesta la creación de Dios. Es para la humanidad la gratitud de la vida y deleite al paladar. Bien vale la pena luchar por ella, para que nunca nos falte y siempre disfrutemos de su dulce sabor.

Pero para que eso sea posible debemos aprender a amarla y prodigarle los cuidados que merece. No permitamos nunca que se le haga violencia ni se cometan contra ella actos criminales, ni permitamos actividades económicas que la esterilicen y maten sus infinitas bondades.

Gesto de compromiso....Por eso, hagamos hoy el compromiso ante Dios de amar su creación con el mismo amor que El le prodiga, de cuidarla y protegerla como se ama y se protege a una amante madre, de unirnos a ella en el propósito de vida para todos y todas:

Digamos en voz alta todos juntos la oración de compromiso que tienen en sus programas:

Dios de la vida, creemos que la transformación que se da por Jesucristo incluye también el medio ambiente. Creemos que la integridad de la creación es producto de la justicia y la paz, y significa que en la creación toda está completo y sus componentes funcionan equilibradamente.

Creemos que una manera de ser fieles a Jesucristo en este mundo es velando por el adecuado uso de la creación, como mayordomos y como representantes ante lo creado, y representantes de lo creado ante ti.

Queremos afirmar hoy este compromiso. Ayúdanos a mantenerlo hasta el final, por Jesucristo, Amén.

- Cantemos

//Dios no nos trajo hasta aquí para volver atrás,
Nos trajo aquí para poseer la tierra que El nos dio//
// Y si el gigante se encuentra allí, yo nunca temeré
Nos trajo aquí a poseer la tierra que El nos dio//

11. BENDICIÓN (Dirigida por Saél Aponte)

Guía: Dios nuestro, creador y dador de la vida, vivimos en esta tierra, aquí y ahora

Pueblo: Tu nos envías en medio del mundo a construir la paz, guárdanos.

Guía: tu no das tareas, que no nos desampare tu luz y tu verdad

Pueblo: Si falláramos, ten misericordia

Guía: Si nos sintiéramos solos muéstranos tu rostro

Todas/as: Concédenos paz y capacítanos para vivir la verdadera paz en el mundo. Amén.

12. FIESTA POPULAR CAMPESINA, CON MÚSICA Y COMIDA

ANEXO NO. 2

**CANCIÓN “QUE NO CAIGA LA FE”
PRODUCCIÓN COLECTIVA DEL
GRUPO MUSICAL “CALEB”**

Unión Evangélica Pentecostal Venezolana

QUE NO CAIGA LA FE

Estribillo: Que no caiga la fe, que no caiga la esperanza (Bis)
Que no caiga la fe, hermano,
Que no caiga la fe, hermana
Que no caiga la fe, que no caiga la esperanza (Bis)

1. Si se cae la esperanza de tu pecho (bis)
Si se acaba el deseo de luchar
No te olvides del rostro de tu pueblo (bis)
Y confía que el Señor te sostendrá.
2. Si se acerca una hora difícil
Y se aumenta una vez más la represión
Que no caiga la esperanza hermana mía
Que no se apague la luz del Reino de Dios
Que no caiga la esperanza hermano mío
Que no se apague la luz del Reino de Dios

Letra y música de creación colectiva.
Grupo musical CALEB, UEPV
Barquisimeto, Venezuela, 1982

ANEXO NO. 3

**SERMÓN DEL OBISPO GAMALIEL LUGO EN LA LITURGIA DE
CONMEMORACIÓN DE LAS LUCHAS CAMPESINAS EN
MORADOR, CONTRA LA TRANSNACIONAL SMURFIT**

Morador, Estado Portuguesa, Venezuela

14 de julio del 2002

Unión Evangélica Pentecostal Venezolana

COLABORADORES Y COLABORADORAS DE DIOS EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ, LA JUSTICIA Y LA INTEGRIDAD DE LA CREACIÓN

Por Rev. Gamaliel Lugo M.

1. EL GRAN PROYECTO DE DIOS: PAZ, JUSTICIA E INTEGRIDAD DE LA CREACIÓN

1.1 Jesús afirmó “Dichosos los que construyen la paz por que ellos serán llamados hijos de Dios” Mt. 5:9

2 Toda la Creación incluyendo la tierra y el ser humano es el gran proyecto de paz con justicia de Dios para el disfrute .

Dios crea al hombre y a la mujer a su imagen y semejanza (Gn.1:26): es decir un hombre y una mujer **Abocados al bien, a la perfección, a la felicidad, a la solidaridad, a la comunidad, a la creatividad, a la paz total y plena.**

Dios ubica al hombre y a la mujer en una tierra paradisíaca de armonía total, de unidad y de cooperación mutua entre todo lo creado. Lo llamó EL JARDÍN DEL EDEN. LUGAR APETECIBLE EN EL QUE SE PODIA VIVIR EN PLENA PAZ TOTAL, EQUIDAD, JUSTICIA, IGUALDAD.

HERMOSO PROYECTO DE DIOS PARA LA HUMANIDAD: UN JARDÍN CON ÁRBOLES DE LA MAS VARIADA FRONDOSIDAD, AGUAS CRISTALINAS, ANIMALES INOFENSIVOS, FLORES DE MILES DE FRAGANCIA, COLORES DE LOS MAS EXOTICOS TONOS...**Y LO MAS HERMOSO: AUSENCIA DE DOLOR**

1.3 Dios, la tierra y la justicia (Génesis 1:29-30)

La tierra es obra de las manos de Dios. La tierra Dios es la sustancia de la vida, en la tierra Dios ha colocado la fuente de la vida y el génesis de la humanidad. Por lo tanto, la tierra no puede ser utilizada como una mercancía que se negocia según el interés personal. El concepto de la tierra como fuente de la vida, es decir, como una madre, se encuentra muy arraigado en las comunidades indígenas y campesinas.

El modelo económico impuesto en América Latina concibe la tierra simplemente como un bien cuyo fin es obtener ganancias económicas. Tal

concepto materialista y poco espiritual sobre la tierra ha legitimado la sobre-explotación de la tierra y la destrucción ecológica. El concepto de la tierra que han desarrollado las comunidades indígenas y campesinas sobre la tierra (como una madre), no solo exige que se respete la tierra misma, sino también que su apropiación y uso involucren a toda la comunidad. El concepto de la tierra como fuente de la vida y como “la vida de Dios”, también afecta la tenencia y el uso de la tierra que no son sino asuntos de la justicia.

Al recalcar el valor y la función sociales de la tierra, los campesinos y los pueblos indígenas exigen que se comparta la tierra y sus productos (como se practica en sus propias comunidades). Preguntan sobre la naturaleza de los derechos de propiedad y posesión y sus interrogantes relativizan los conceptos individualistas occidentales sobre la propiedad privada.

Cuando Dios creó La tierra, creó la fuente de la Vida. (Gen.1:29-30)

La tierra y la naturaleza son la Madre de la humanidad...Toda la vida depende de la Tierra a la que no siempre tratamos, respetamos y celebramos como se requiere para mantener toda la vida. La tierra es la que nos está criando, es como nuestra madre que nos da de comer, es la que nos mantiene.

La presencia de Dios se manifiesta en la armonía de la naturaleza

Dios a través de la naturaleza se comunica con nosotros, el aire canta, el agua habla, las personas hablamos directamente con Dios al estar en medio de la naturaleza. Dios se nos hace presente en la perfecta armonía y equilibrio que percibimos en ella, todo tiene una función, todo es ecológico, todo es perfecta paz y vida plena.

2. EL PROYECTO DE PAZ Y ARMONÍA DE DIOS ES QUEBRADO POR EL MISMO HOMBRE

2.1 DIOS CREO LA PAZ PERO EL SER HUMANO OPTÓ POR LA MALDAD

La paz no se impone, es un don de Dios, debemos elegir entre el bien y el mal. El bien conserva la paz, la armonía, la unidad, la comunidad, la solidaridad.

El mal rompe la armonía e inaugura el destierro: El hombre y la mujer ubicados en el jardín del Edén tuvieron que ser desterrados porque optaron por el mal y no por la paz. TODO DESTIERRO REPRESENTA UNA PAZ PERDIDA.

2.2 EL PLAN DE JUSTICIA, PAZ E INTEGRIDAD DE LA CREACIÓN DIVINAMENTE TRAZADO SE QUEBRÓ POR ESTA MALA OPCIÓN DEL HOMBRE Y LA MUJER.

Este quiebre de la fraternidad humana trajo como consecuencia: la opresión, el desequilibrio, la desarmonía, el pecado, la oscuridad, la violencia: el dolor.

2.3 HEMOS VIVIDO EN NUESTRO PAIS, LAS CONSECUENCIAS DE ESTAS MALAS OPCIONES HECHAS POR QUIENES OPTAN POR EL MAL

El maltrato que han vivido los campesinos de morador por parte de la trasnacional *Smurfit* dejan mucho qué decir sobre la opción que esta empresa ha hecho por la maldad y la opresión.

El golpe de estado que hemos vivido en Venezuela, y la dictadura que, gracias a Dios, duró un solo día, y que trajo como consecuencias, muerte, dolor, heridos, amenazas, mas inseguridad, mas pobreza, sabemos que fue planificado con anterioridad por aquellos que han hecho esta misma opción deliberada por el pecado y la muerte.

Quienes organizan marchas “pacíficas” pero que su contenido de fondo es la violencia, la confrontación, el odio y la muerte también han optado por caminos de muerte.

Se habla de la lucha a favor de la paz, igualdad y justicia mientras que se arremete contra aquellas leyes mas justas que defienden al pobre, mas equitativa que distribuyen con mas equidad la riqueza en Venezuela

3. EL TIEMPO DE DIOS PARA VENEZUELA HA LLEGADO

Estamos en los umbrales de un tiempo maduro, un tiempo oportuno, un tiempo propicio, un *Kairós* (como decían los griegos) que nos permite la participación activa de todos y de cada uno en el apostolado de dirigir al pueblo y a la comunidad venezolana en general, en sus luchas por construir un modelo social, económico, político, cultural mas justo y mas humano.

El fracaso del modelo neoliberal y la agudización de la crisis venezolana han posibilitado una nueva conciencia en diversos sectores de la sociedad quienes han reclamado un cambio profundo y estructural. Pienso que esta nueva conciencia encendió la llama del Cambio y no se detendrá hasta lograrlo. Foros como estos hacen parte de esa camino hacia la libertad plena.

Pero lo mas importante ha sido descubrir que el tiempo actual que vive Venezuela es un tiempo oportuno, es el tiempo de Dios, es el tiempo de asumir una postura que se traduzca en verdadero testimonio en el cual se pueda ser capaz de ser sal de la tierra y luz del mundo.

3.1 HAY UN NUEVO MODELO DE PAIS ESTA PLASMADO EN LA CONSTITUCIÓN DE LA REPUBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA

La Asamblea Nacional Constituyente ha dotado a la nación de las nuevas bases sociales, políticas y jurídicas que impulsarán este Proceso profundo de transformación. Me refiero a la nueva Constitución Nacional de la República Bolivariana de Venezuela

El Nuevo Modelo propuesto en la Constitución contiene un conjunto de finalidades que apuntan a la superación de todas las manifestaciones de la explotación del trabajo y propone desarrollar procesos de trabajo donde quede abolida la sumisión del trabajo a la ganancia y al lucro como meta de producción social.

Este nuevo modelo propone además, que el desarrollo científico-técnico respete el entorno ecológico y preserve tanto el ambiente como los recursos naturales.

El nuevo modelo propone combatir todas las formas de concentración y centralización de la propiedad ya sean monopolios u oligopolios, y promueve más bien formas de propiedad cooperativas y autogestionarias, y control colectivo de la producción.

La oposición a estos cambios de parte de los tradicionales grupos de poder y los medios de comunicación no se hizo esperar. Una campaña mediática intenta sofocar las aspiraciones populares.

3.2 LA IGLESIA CRISTIANA EVANGELICA EN VENEZUELA DEBE ESTAR AL LADO DE LOS CAMPESINOS Y COMUNIDADES INDÍGENAS PARA CONVERTIRSE EN UN INSTRUMENTO EN LAS MANOS DE DIOS PARA PROMOVER LA PAZ. LA JUSTICIA Y LA INTEGRIDAD DE LA CREACION

3.2.1 los profetas fueron críticos del pecado social y estructural que impedían que la paz con justicia emanada de Dios se hiciera realidad en sus países

El Profeta Isaías gritaba a Voz en cuello: “ Ay de los que dictan leyes injustas, y prescriben tiranía, para apartar del juicio a los pobres, y para quitar el derecho a los afligidos de mi pueblo, para despojar a las viudas, y robar a los huérfanos” Isaías 10:1-2

El Profeta Isaías también pudo anunciar un tiempo diferente cuando afirmó:

“El pueblo que andaba en tinieblas vio gran luz, los que moraban en sombra de muerte, luz resplandeció sobre ellos...porque tu quebraste su pesado yugo y la vara de su hombre, y el cetro de su opresor...porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado...se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. Lo dilatado de su Imperio y la paz no tendrá limite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejercito hará esto” (Isaías 9:2-7)

DEBEMOS LEVANTARNOS COMO LOS PROFETAS DE HOY PARA ANUNCIAR Y CONSTRUIR UN NUEVO ORDEN DE PAZ JUSTICIA E INTEGRIDAD DE LA CREACION Y APORTAR ASI A LA RECUPERACIÓN DEL PARAÍSO PERDIDO

Donde “El lobo habitará con el cordero, el puma se acostará junto al cabrito, el ternero comerá al lado del león y el niño chiquito los cuidará, la vaca y el oso pastarán en compañía y sus crías reposan juntas” (Isaías 11:1-10)

ANEXO NO. 4

**LITURGIA REALIZADA CONJUNTAMENTE ENTRE LAS IGLESIAS
DISCÍPULOS DE CRISTO Y UNIDA DE CRISTO, DE ESTADOS
UNIDOS Y CANADÁ, Y LA UEPV**

Maracaibo, Venezuela

11 de agosto del 2002

Unión Evangélica Pentecostal Venezolana

CULTO UNIDO UEPV, DISCÍPULOS DE CRISTO, UCC
 Iglesia Evangélica Pentecostal "Génesis"
 11 de agosto 2002
 Maracaibo, Venezuela

LITURGIA DE ENTRADA

1. Recepción, Bienvenida
 - Canto: "Vengas de lejos"
2. Llamado a la adoración con saludo formal en 2 Corintios 13:14
3. Oración de Invocación
4. Alabanza y gratitud
 - Cantos: "Vine a adorar a Dios"
 "Conocerle es amarle"
 "Cristo hijo de Dios"
 "El Espíritu de Dios está en este lugar"
 "El Señor me llenó de gozo"
 - Agradecimientos de la comunidad
 - Cantos especiales de algunas personas y grupos
 - Palabras de saludo de la delegación de Estados Unidos
 - Cadena de coros por los jóvenes
 - Oración del día

LITURGIA DE LA PALABRA

5. Lectura bíblica
6. Canto "Tu Palabra me da vida"
7. Predicación
8. Proclamación de los niños y niñas
9. Intercesión de la comunidad
10. Ofrendas

LITURGIA DE CIERRE

11. Anuncios
12. Oración final
13. Palabras de envío
14. Bendición apostólica

ANEXO NO. 5

**LITURGIA DE NAVIDAD, REALIZADA EN LA IGLESIA
EVANGÉLICA PENTECOSTAL “GÉNESIS”**

**Maracaibo, Venezuela
19 de diciembre del 2004**

Unión Evangélica Pentecostal Venezolana

LITURGIA DE NAVIDAD IGLESIA "GENESIS"

Diciembre 19, 2004.

1. Introducción

- Palabras de apertura y de Bienvenida
- Canto "Hoy es navidad"

2. Oración de invocación.

3. Palabras de saludo de parte de las visitas

4. Participación especial del grupo de Gaitas

5. Cántico especial "Tras hermoso lucero" por el grupo de Damas

6. Acto especial de la niñez

- Pasan dos niñas y cantan la primera estrofa "Venid pastorcillos", se unen los demás y terminan de cantar el himno; luego hacen el acróstico de navidad.

7. Lectura Bíblica por una niña.

8. Cántico congregacional "Suenen dulces himnos gratos al señor"

9. Oración de iluminación

10. Predicación

11. Respuesta a la palabra: ofrezcamos el Señor nuestros corazones

- Un regalo para Jesús (se recogen en cestas arregladas las cosas que se han traído para compartir)
- Se recogen las ofrendas de todos los grupos (niños, mujeres, jóvenes, adultos)
- Se canta "Tu dejaste tu trono"

12. Intercesión al niño de paz

- Los niños y niñas desde afuera cantan "Venid pastorcillos", se vienen al frente y hacen el pesebre de María, José y el niño. Se van apagando las luces del templo y se encienden algunas velas alrededor del pesebre viviente. Entran los demás, también cantando el himno y se arrodillan ante el niño. Se hace silencio por un medio minuto. Empiezan a sonar las notas del "Noche de paz" y luego se vuelve un murmullo. Es el momento para que toda la congregación encienda sus velas. Uno de los pastores intercede por la paz del mundo y el bienestar de todos los niños del mundo.
- Nos damos el abrazo de paz
- Anuncios
- Canto final con exhortación pastoral "Yo quiero una navidad para todos iguales"
- Agasajo: Cena comunitaria de navidad.

ANEXO NO. 6**LITURGIA Y DISCURSO DE ORDEN, CONMEMORACIÓN DIA
INTERNACIONAL DE LA MUJER, REALIZADA
CONJUNTAMENTE ENTRE LA ALCALDÍA DEL MUNICIPIO
TURÉN Y LA “UNIÓN MISIONERA FEMENIL” DE LA UEPV**

**Turén, Estado Portuguesa, Venezuela
08 de marzo del 2002**

Unión Evangélica Pentecostal Venezolana

UNIÓN MISIONERA FEMENIL – UMIFE
LITURGIA DIA INTERNACIONAL DE LA MUJER
CELEBRACIÓN CONJUNTA ENTRE LA UEPV Y LA ALCALDÍA
DEL MUNICIPIO DE TURÉN, ESTADO PORTUGUESA
8 de Marzo del 2002

ORDEN DE LA CELEBRACIÓN

1. Palabras de bienvenida y apertura, por la pastora Benigna Flores, integrante de la directiva nacional de UMIFE
2. Palabras de saludo por la pastora Elida Quevedo, Presidenta nacional de UMIFE
3. Oración de invocación por la pastora Betty de Sánchez
4. Canto comunitario “MUJER, HERMOSO NOMBRE”
5. Palabras alusivas por varias pastoras de la UEPV en el Estado Portuguesa.
6. Canto comunitario “DIOS NO NOS TRAJO HASTA AQUÍ PARA VOLVER ATRÁS”
7. Oración de despedida
8. Salida para el Municipio Turén
9. Concentración en Turén y marcha hacia la Plaza Bolívar
10. Notas del Himno nacional de la Republica Bolivariana de Venezuela
11. Palabras alusivas al acto por la señora Celis Colmenarez, invitada en representación de la Alcaldía de Ospino.
12. Colocación de la ofrenda floral al padre de la patria, Simón Bolívar
13. Salida en marcha hacia la Alcaldía de Turén
14. Instalación de la sesión solemne de la Cámara de Diputados de la Alcaldía
15. Honores y saludos a personalidades presentes
16. Discurso de orden por la pastora Elida Quevedo
17. Homenaje a las mujeres destacadas de la comunidad
18. Celebración y almuerzo comunitario

CANTOS PARA ANIMAR LA MARCHA:

- DIOS NOS TRAJO HASTA AQUÍ PARA VOLVER ATRÁS
- RENACER – DE SIMEI MONTEIRO
- LLAMADO SOY DE DIOS
- FE Y ESPERANZA VIVA

REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
SESION SOLEMNE DE LA CÁMARA DE DIPUTADOS
ALCALDÍA DEL MUNICIPIO TURÉN, ESTADO PORTUGUESA
DIA INTERNACIONAL DE LA MUJER
8 de marzo 2002

DISCURSO DE ORDEN

Por Élide Quevedo

Tal como lo he hecho en oportunidades anteriores, quiero comenzar este discurso de hoy haciendo notar que el Día Internacional de la Mujer fue instituido como un homenaje al valor de las mujeres que luchan por la vida y defienden sus derechos. Este es un día para mantener viva esa llama de la dignificación de las mujeres. Un a llama que ellas mismas han encendido, desde experiencias muy dolorosas en ocasiones. Recordando así mismo que estas experiencias dolorosas aún constituyen hoy la principal fuente existencial de las mujeres de todas partes.

Así pues, este es un día no sólo para celebrar, sino también para reflexionar y evaluar críticamente los logros que hemos alcanzando, así como las dificultades que enfrentamos. Es un día en el que miramos hacia atrás, analizando acciones y eventos de gran significado histórico, para iluminar el presente y mantener nuestra lucha en cause, y así seguir avanzando hacia una realidad distinta, una realidad más brillante y más feliz para todas nosotras.

En ese sentido, es conveniente hacer un breve repaso de la historia.

¿Dónde, Cuándo y cómo empezó el Día Internacional de la Mujer?

El 8 de marzo fue establecido como Día Internacional de la Mujer por primera vez en la segunda conferencia de Mujeres Socialistas realizada en Copenhague, Dinamarca, el 27 de agosto de 1910. Y fue hasta 1975 cuando la ONU lo declara como Día Internacional de la Mujer , en homenaje a todas las mujeres que luchan por sus derechos.

El origen de la fecha del 8 de marzo como Día Internacional de la Mujer necesita de un esclarecimiento. Según las versiones que más se han difundido hasta ahora, dos eventos históricos ocurridos en la ciudad de Nueva York pudieron haber influido. El primero de estos eventos fue la gran manifestación de trabajadoras textiles quienes duraron trece semanas en huelga, la cual, según la investigadora Ana Isabel Álvarez González (10 febrero 2002) no se produjo el 8 de marzo de 1857, sino el 27 de septiembre de 1909 hasta el 15 de febrero de 1910.

El otro evento es el de aquellas obreras que habían participado en la huelga y que murieron al año siguiente durante un incendio de una fábrica textil producido el 25 de marzo de 1911, según la investigación aportada por Alvarez González

Según estas investigaciones, no podemos decir que estos sucesos de Nueva York fueron los que dieron origen a la celebración del 8 de marzo como Día Internacional de la mujer, aunque hayan tenido alguna influencia. Lo que sí podemos decir con certeza es que históricamente ha habido dos ramas en las luchas emancipadoras de las mujeres. Una que procura la obtención de los derechos civiles, que logró el derecho al voto, por ejemplo, y la otra rama es la lucha de las mujeres pobres y trabajadoras que procuran la justicia social y laboral.

Cuando ocurrieron los sucesos de 1910 y 1911, fechas aportadas por Alvarez Gonzalez, en Nueva York, las mujeres socialistas en Estados Unidos y Europa, que luchaban por el reconocimiento de los Derechos civiles, ya tenían una larga y reconocida trayectoria en sus luchas.

En resumen de todo lo dicho, el Día Internacional de la Mujer no sólo conmemora eventos importantes en las experiencias históricas de las mujeres, sino que procura ser también un incentivo para que continúen en todas partes las luchas por la dignificación total de las mujeres. Por eso, tal como ya hemos dicho en otras ocasiones, no debemos nunca convertirla en una celebración desprovista del contenido liberador que posee, sino que, además de celebración y fiesta, debe ser también una jornada de reflexión en la que se evalúan críticamente dificultades y logros, así como las expectativas y las posibilidades en términos del proceso al cual se debe.

Ahora bien, he aquí otra pregunta que debemos hacernos, y es la que nos ayudará a mirar hacia nuestra realidad actual.

¿Cuánto hemos avanzado en este proceso de dignificación total de nosotras las mujeres?

No podemos dejar de reconocer que hemos alcanzado logros importantes, sin embargo todavía falta mucho por hacer, ya que la condición de las mujeres sigue siendo de discriminación y desigualdad.

En ese sentido, el texto de la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la Mujer debe seguir siendo nuestra referencia.

La erradicación total de todas las formas de discriminación hacia la mujer debe seguir siendo nuestra bandera de lucha.

Porque en la discriminación, exclusión y desigualdad que padecemos están las raíces de la mayoría de los males que nos aquejan.

Los Estados que hacen parte de la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación declaran, entre otras, que “la máxima participación de la mujer, en igualdad de condiciones con el hombre en todos los campos, es indispensable para el desarrollo pleno y completo de un país, el bienestar del mundo y la causa de la paz. Y así lo confirma el Banco Mundial en el informe “Generar desarrollo” que emitió en el año 2000, en el que dice que “los países que protegen los Derechos de las mujeres e incrementan su acceso a los recursos financieros y a la escolarización padecen menor corrupción y logran un crecimiento económico más rápido que aquellos que no lo hacen”

Como ustedes verán, la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer puede llegar a ser fundante, si la tomamos en serio, porque sienta las bases para una revaloración del papel de las mujeres en una sociedad y en la familia. Y se basa en las siguientes premisas:

1. La discriminación contra la mujer viola los principios de igualdad de derechos y del respeto a la dignidad humana.
2. La discriminación contra la mujer dificulta la participación de la mujer en las mismas condiciones que el hombre en la vida política, social, económica y cultural de su país.
3. La discriminación contra la mujer constituye un obstáculo para el aumento del bienestar de la sociedad y de la familia y entorpece el pleno desarrollo de las posibilidades de la mujer para prestar servicio a su país y a la humanidad .

Así pues, para que haya pleno desarrollo de un país, tiene que haber igualdad y desarrollo para las mujeres, y es así como finalmente se consigue también el bienestar del mundo y la cosecha de la paz.

Es preciso entonces reconocer que tenemos aquí un ideal totalmente válido para nuestra vida. Lo que plantea esta Convención contra la discriminación hacia la mujer sigue siendo pertinente hasta hoy y forma parte de nuestros principios. Sobre todo porque no se ha erradicado aún la discriminación hacia las mujeres ni en Venezuela ni en ningún otro país de los que se comprometieron a eliminar este problema de la vida de los pueblos, ya que, si bien es cierto las mujeres han conquistado algunos espacios y ciertos logros, como una mayor inserción al mundo del trabajo y a la educación, por ejemplo, sin embargo su situación sigue siendo de discriminación en casi todos los ámbitos de la vida nacional, así como en las familias. Y no necesitamos de la rigurosidad de la investigación científica para poder determinar esta realidad en nuestro país, ya que ésta salta a la vista.

Pero no creo que hoy debamos abundar en detalles y cifras que delatan esta situación, porque es bastante difundida la noción que tenemos de la desventaja social y familiar que las mujeres padecemos. Y estas son informaciones que podemos obtener por otras vías y en otros momentos.

Para avanzar hacia nuestro pleno desarrollo, igualdad y paz, tenemos que participar.

En el día de hoy quiero más bien compartir con ustedes un mensaje motivador, con el deseo de animarlas positivamente hacia la reconstrucción de nosotras mismas. Quiero hablarles hoy de la responsabilidad que tenemos en relación a nuestro propio desarrollo y dignificación humana. Quiero hablarles de la participación que se requiere de nosotras en este proceso de cambios y reconstrucción que se está desarrollando en nuestro país, el cual es una de las más grandes posibilidades con las que contamos actualmente para lograr grandes cosas para nosotras; es muy importante tener la conciencia de que **para avanzar hacia nuestro pleno desarrollo, igualdad y paz, tenemos que participar.**

Pensemos por ejemplo en las nuevas leyes que favorecen a las mujeres y nos defienden de la violencia intrafamiliar y social; pensemos en las oportunidades de desarrollo que el actual gobierno venezolano está creando para las mujeres más pobres; pensemos en los espacios de participación política que se han abierto con este nuevo proyecto de país que se está impulsando, en el cual muchas mujeres están ocupando cargos importantes.

Pensemos igualmente en todas las nuevas leyes que también nos beneficiarían como población campesina y población de trabajadoras de los distintos campos de la economía; busquemos conocer esas leyes para que se puedan convertir en una realidad en nuestro país; esas leyes son para nosotras también, nosotras somos una población importante en nuestro país, apoyemos la creación de esas leyes desde todos los frentes de los que dispongamos, porque a nosotras también nos beneficiarán.

Y así mismo, no menospreciemos las oportunidades que se nos presentan para avanzar hacia nuestro crecimiento y desarrollo personal.

Animando la reconstrucción de nosotras mismas.

Es hora de tomar conciencia que se nos ha enseñado social y culturalmente una tradición de negación de nosotras mismas y que es preciso revertir este proceso hacia la creación de una imagen más positiva de nosotras mismas.

La tradición de negación de nosotras mismas tiene que ver con toda la carga negativa que representa el ser mujer. Hemos aprendido que no somos para otros y nos asustamos ante la posibilidad de anteponer nuestras propias necesidades a las necesidades de las demás personas alrededor nuestro.

También hemos aprendido que nosotras pertenecemos al hogar, somos reinas en ese ámbito. Y nos acostumbramos a pensar que no es legítima ninguna otra aspiración que tengamos en la vida.

Hemos aprendido que nosotras somos dependientes. Y ni siquiera nos atrevemos a soñar con la autonomía de nuestro ser, la libertad para elegir lo que queremos y lo que esperamos de la vida, sino que nos acostumbramos a la dependencia absoluta y a la falta de libertad.

Somos doblemente víctimas de la violencia social e intrafamiliar, porque además de sufrirla en carne propia, con todo el dolor que representa, también se nos castiga con la indiferencia social, el olvido, la insolidaridad.

Y en las iglesias, aportamos, construimos y brindamos nuestro apoyo sin reservas, pero cuando queremos reconocimiento de nuestros valores y talentos a menudo nos topamos con una ceguera y sordera espiritual que nos quiebra el buen ánimo y las esperanzas.

A consecuencia de todo este proceso de condicionamientos para la negación de nosotras mismas, nos vienen por herencia cultural la tendencia a la timidez, la pasividad, el encerramiento en lo privado, la aceptación de la discriminación y la exclusión .

La negación de nosotras mismas es como una joroba en nuestras espaldas.

Al pensar en esta tradición de negación de nosotras mismas, viene a mi mente la imagen de una mujer de la Biblia que vivía con una joroba en la espalda. Cuenta la historia que esta mujer tenía 18 años con esta joroba en la espalda, y no se podía enderezar por nada.

Imagínense ustedes esta dolorosa experiencia ...Traten de estar en el lugar de esta mujer aunque sea en forma imaginaria... Encorvadas por 18 años. ¿Cómo será permanecer en esa postura por tanto tiempo? Mirando siempre hacia abajo, sintiendo tal vez dolores en el cuerpo por la postura incomoda, sin poder mirar de frente. Seguramente sentiría vergüenza de su defecto físico, seguramente también sufriría burlas de parte de las personas más crueles, tal vez sufriría por el rechazo de la sociedad. Porque su enfermedad era un estigma social. Según la doctrina religiosa de su época ella era una persona pecadora. La enfermedad era pecado. Y lo que se prescribía era la exclusión. Ella era excluída de la vida social, religiosa, familiar y social, porque en su condición de enferma ella era portadora del mal. Esta mujer debía sentir una soledad angustiada.

Y así a veces nos sentimos nosotras también; imposibilitadas para poder ver de frente, sumergidas en la insignificancia, con la autoestima muy baja, en angustiada soledad. Como con una joroba en la espalda.

Con esto quiero decir que las condiciones que limitan y opacan nuestra existencia son muy reales y objetivas. Al animarlas a superar obstáculos para asumir nuestra propia reconstrucción no estamos ignorando cuán reales y concretas son nuestras situaciones de vida. A veces nos sentimos realmente sin salidas. Pero bien vale la pena intentar las salidas a nuestra situación de limitaciones.

Ya es hora de asumir nuestra propia causa. Invito a todas las que todavía no lo han hecho a salir del anonimato en el que nosotras mismas nos hemos recluso y vayamos en pos de la reconstrucción de nosotras mismas. Somos sujetas de Derechos, según la Constitución, las Leyes y los pactos internacionales que nos defienden. Tenemos derecho a nuestra superación y desarrollo, tenemos derecho a la libertad y la paz, tenemos derecho a una vida digna, tenemos derecho a la educación, a la salud, a una vivienda decente, a la seguridad personal, a la integridad física y a la protección contra la violencia. Hagamos valer esos derechos. Hagamos un esfuerzo por nosotras mismas, por un futuro mejor.

Es hora de darnos cuenta que podemos vivir sin ninguna joroba y caminar de frente.

Quiero contarles la parte feliz de la historia de la mujer jorobada.

Aquella mujer se incorporó después de todos esos años de estar encorvada, sin poder enderezarse. Porque Jesús, el hijo de Dios, en quien todas nosotras creemos, portador de la esperanza del pueblo pobre y sufrido, la vio, se fijó en ella. Lo cual nos parece conmovedor, porque seguramente nadie se dignaba mirar a esta pobre mujer. Y ella misma, debido a su deformidad, seguramente no osaba llamar la atención de nadie.

Pero Jesús tomó la iniciativa, él sí la miró a ella, la llamó, tuvo compasión de ella y con una ternura infinita la tocó y la liberó de su joroba, y la enderezó, conduciéndola hacia la libertad y la plenitud de vida.

Este es un mensaje positivo que les comparto de parte de las mujeres evangélicas, quienes nos sentimos alentadas por la certeza que tenemos de haber sido creadas por Dios en libertad y para la libertad.

Es un mensaje para reconstruimos. Porque esta liberación que experimentó esta mujer es para nosotras también. Y yo les comparto esta buena noticia para contribuir a esa reconstrucción de nosotras mismas.

Así pues, insisto, es hora de darnos cuenta que podemos vivir sin ningún tipo de joroba. Que sí podemos incorporarnos y mirar de frente.

Pero hay que aceptar el reto de ser libres. Porque no estamos acostumbradas y aunque sea buena en gran manera puede resultarnos incómoda. ¿Por qué? Porque hay cambios que asumir, comportamientos nuevos que debemos aprender, cosas que debemos defender con pasión.... hay que buscar salidas,

dejar la dependencia. Y todo ello nos puede llenar de temor, y hacernos vacilar. A menudo nos sucede que cuando queremos dejar la joroba las cosas se nos ponen difíciles y demasiado rápido abandonamos todo intento de superarnos. Pero a pesar de todo ello debemos incorporarnos, como lo hizo aquella mujer, muy valientemente. Ella podría ser muy tímida, pero cuando se le presentó la posibilidad de enderezarse e incorporarse la tomó con decisión y a partir de ahí fue verdaderamente libre.

Y en esto ya no estamos solas. Esa aspiración que tenemos de alcanzar algún día la dignificación total como humanas, está creando unidad entre las mujeres, pues desde los más diversos sectores, las iglesias, la comunidad, la organización popular, de la política y de los distintos ámbitos de la sociedad, nos hemos venido juntando y contribuyendo entre todas para lograr el cumplimiento de este anhelo. Y nosotras las mujeres evangélicas también nos sentimos unidas a todas las demás en este proceso nacional y global de afirmación de nosotras mismas.

Participar, reconstruirnos y solidarizarnos las unas con las otras.

Y por último, quiero invitarlas a compartir este mensaje positivo con todas las demás mujeres a nuestro alrededor. Sobre todo porque debe haber solidaridad entre todas las mujeres. Sólo así lograremos revertir los efectos negativos que la cultura de la discriminación y exclusión nos ha heredado. Dios nos libre de pensar que porque algunas no pasemos por los sufrimientos, cargas y penalidades que pasan otras, entonces todo está bien. Si no me pasa a mi todo está bien. Si así pensáramos, dejaríamos sin efecto la iniciativa de Dios que busca diligentemente todas las formas posibles para salvarnos y liberarnos de cargas y opresiones.

Para ilustrar mejor este concepto de la solidaridad entre las mujeres, de nuevo les comparto una historia de la Biblia. Se trata del testimonio de las parteras egipcias en solidaridad con las mujeres hebreas. Ellas, las parteras, empleadas del gobierno, y las hebreas mujeres esclavas. De culturas diferentes y condición social diferente, las parteras egipcias se solidarizaron con las otras, aportando de lo que tenían. Ellas no eran esclavas, esto les confería cierto grado de superioridad frente a las otras, que si eran esclavas. Sin embargo, tuvieron coraje, coraje del bueno, del que es útil a los propósitos de superación y desarrollo personal que casi todas compartimos. Y se solidarizaron con las que estaban en peor condición. Y se pusieron de acuerdo en un plan para evadir el edicto de muerte sobre los infantes hebreos. Y así, en solidaridad de las unas con las otras, lograron defender la vida. Y fue contado como gran testimonio de salvación.

Así mismo debemos hacer nosotras. Cuando una vecina o amiga necesite de su auxilio, porque el marido o el padre maltratador amenace su integridad física, usted brinde su apoyo y solidaridad y si es posible denuncie el caso ante las autoridades, pues estas están en el deber de hacer valer las Leyes que protegen a las mujeres contra la violencia.

Las que somos más audaces acompañemos a las que son más tímidas; procuremos que todas las mujeres en nuestras familias se protejan de los abusos y maltratos; cuando lleguemos a ocupar cargos importantes en la política o en cualquier instancia de la vida nacional, acordémonos siempre de nuestras compatriotas, asumamos la causa de las mujeres como una causa social importante y pongamos el tema por todas partes; las mujeres de las iglesias no le teman a las posiciones de liderazgo, nosotras las mujeres tenemos una visión muy particular del mundo y de las cosas y con esta visión podemos enriquecer mucho la vida y misión de nuestras iglesias.

Y así, en solidaridad y generosidad de las unas con las otras, vayamos a todas las mujeres de nuestro país con este mensaje de liberación, convocándolas a la vida, incorporándolas, apoyándonos mutuamente hasta que todas nosotras lleguemos a ser totalmente dignas y libres.

Y para despedirme, no quiero dejar de felicitar a todas las mujeres del municipio de Turén, que hoy serán homenajeadas y reconocidas por sus méritos. A todas ellas mis sinceras felicitaciones.

Y a las organizadoras también por este hermoso acto de hoy, en el cual han sido las principales protagonistas. Y así mismo un gran saludo solidario para todas las mujeres de las iglesias de la UEPV que se han hecho presente en este Acto, demostrando así su aprecio y apoyo.

Les invito a todas a seguir disfrutando del ambiente de celebración y de fiesta de este día.

Sinceramente, a las señoras, señoritas, amigas, colegas y hermanas en la fe

Con todo mi aprecio y consideración

Elida Quevedo

8 de marzo del 2002

ANEXO NO. 7

**SÍLABO DEL CURSO DE FORMACIÓN PARA LITURGISTAS
AUTÓCTONOS, REALIZADO EN
MARACAIBO, VENEZUELA**

4 al 8 de octubre del 2004

**Unión Evangélica Pentecostal Venezolana
Instituto Universitario de Ciencias Teológicas (PACTO)
Instituto Bíblico Pastoral (IBP)**

INSTITUTO UNIVERSITARIO DE CIENCIAS TEOLOGICAS - PACTO
 INSTITUTO BIBLICO PASTORAL - UBL
 CENTRO DE EDUCACION PASTORAL UEPV
 CURSO: LITURGIA Y ESPIRITUALIDAD AUTOCTONA - FORMACION PARA
 LITURGISTAS AUTÓCTONOS
 FACILITADORES: JOSE ANTONIO OTZOY, ELIDA QUEVEDO Y RAMIRO GUTIERREZ
 FECHA: 4 AL 8 DE OCTUBRE 2004

INTRODUCCIÓN

LITURGIA, ESPIRITUALIDAD Y TEOLOGÍA WAYÚ, MESTIZA Y CRISTIANA

El pueblo Wuayu es dinámico. Como todo pueblo ha desarrollado mecanismos de resistir a la aculturación. El Wayú es un pueblo que se transforma en el tiempo y con todo lo que le rodea. La aculturación es un fenómeno que le amenaza cotidianamente sus estructuras y sus bases culturales.

Muchos miembros de este pueblo son bilingües, algunos para sobrevivir sin renunciar a su cultura. Sin embargo, otros han abandonado y reniegan su cultura esta es una realidad presente. Otros, por muchas razones desconocen la riqueza de su cultura es necesario considerar estos niveles para un acercamiento a la cultura Wuayu.

Una idea religiosa que ha penetrado profundamente es la de considerar que toda cultura indígena es pagana. Esta idea se ha hecho realidad en el pueblo Wayú que ha abrazado la fe cristiana.

Es necesario e importante valorar la cultura, abrirse a un diálogo crítico constructivo para la interrelación social.

Objetivos del curso:

Objetivo general:

Promover el intercambio litúrgico que vincule fe y vida y que permita el diálogo entre las liturgias cristiana, Wayú y mestiza, en consonancia con el Reino de Dios en cada contexto.

Objetivos Específicos:

- Contribuir al intercambio de experiencias espirituales y litúrgicas de los y las participantes.
- Fomentar el aprendizaje mutuo sobre los elementos cúltricos cristiana, Wayú y mestiza, su historia, fundamentos y aspectos prácticos.
- Promover una reflexión teológica que acompaña la espiritualidad y liturgia Wayú y mestiza para la interculturalidad y la inclusividad.

Resultados	Indicadores	Verificadores
25 personas participantes, líderes de iglesias, indígenas y mestizas. Hombres y mujeres. Compromiso de compartir con sus comunidades de fe.	Capacidad de compartir sus experiencias. Capacidad de diálogo entre lo cristiano, wAyú y mestiza. Capacidad de análisis y reflexión.	Coordinación y material didáctico mediado pedagógicamente. Trabajos individual y en grupos. Lista de asistencia. Compromisos de intercambio con las comunidades de fe. Fotografías

Metodología:

Desarrollar el encuentro o el laboratorio* en varios momentos de manera que permita la asimilación, la reflexión, el intercambio con un proceso vivencial, reflexivo y propositivo.

Propuesta:

Primero: Establecer las características cultural, religiosa y social que inducen a la adoración de Wayú y mestizos

Segundo: Determinar las características del momento histórico e incluso de la localización en que se produce actos, conductas, pensamientos, palabras, sentimientos litúrgicos de Wayú y mestizos.

Tercero: Identificar la historia, fundamentos bíblicos y la práctica de la liturgia cristiana.

Cuarto: Analizar y desarrollar una reflexión que establezca la potencialización, la relación y la estructura de una nueva práctica litúrgica entre lo Wayú y mestiz@ y lo cristiano.

Quinto: A partir de este proceso se puede llegar a una primera configuración de la liturgia, con respeto, interculturalidad e inclusividad.

*Laboratorio, se utilizó este término porque la actividad fue una construcción entre todos y todas.

HORARIO

Lunes 4 de octubre

2 a 5 pm. Clases

6.00 pm. Cena

7 a 9 pm. Prácticas y trabajo de grupos

Martes 5 de octubre

9:30 a 12:30 am. Clases

12:30 almuerzo

2 a 4:30 pm. Clases

5 a 6 pm. Prácticas y trabajo de grupos

6 pm. Cena

7 a 9 pm. Prácticas y trabajo de grupos

Miércoles 6 de octubre

9:30 a 12:30 am. Clases

12:30 almuerzo

2 a 4:30 pm. Clases

5 a 6 pm. Prácticas y trabajo de grupos

6 pm. Cena

7 a 9 pm. Prácticas y trabajo de grupos

Jueves 7 de octubre

9:30 a 12:30 am. Clases

12:30 almuerzo

2 a 4:30 pm. Clases

5 a 6 pm. Prácticas y trabajo de grupos

6 pm. Cena

7 a 9 pm. Prácticas y trabajo de grupos

Viernes 8 de octubre

8:00 Desayuno en pacto

9:30 salida para Jaguey del Monte

10:00 am - 1:00 pm. Clases

1:00 pm almuerzo

2:00 pm. Juegos autóctonos

3: 00 pm. Evaluación y cierre

GUIA PARA EL TRABAJO EN GRUPO SOBRE LA INVESTIGACION DE RAMIRO GUTIERREZ

Ritos religiosos Wayú

1. **Painwa** – Fiesta de unidad familiar y comunitaria - Qué son los painwa, cuáles son los distintos motivos de celebración de los painwa, ¿Cómo se realizan? ¿Quién los convoca? ¿Cómo participan las personas? ¿Cómo se organizan los painwa?
2. **Velorios**. ¿Cómo se realizan? ¿Qué tipo de ritual se lleva a cabo? ¿Son familiares o comunitarios?
3. **Segundos velorios** ¿Cada cuanto tiempo se realizan los segundos velorios? ¿Para qué se realizan los segundos velorios? ¿Son familiares o comunitarios?
4. **Matrimonio**. ¿Cómo se realiza la ceremonia y quien la realiza? Investigar más sobre el ritual completo.
5. **La figura del cacique**. ¿Es una figura religiosa? ¿Qué papel juega el cacique? Es una figura familiar o comunitaria?
6. **El ritual del blanqueo**. ¿Es un ritual familiar? ¿Qué significa para la familia? ¿Para que se hace el blanqueo? Se conoce algún ritual religioso de esta práctica?
7. **La figura del piache**. ¿Qué es un piache? ¿Cuáles son las características que debe reunir para ser considerado un piache? ¿Qué significa el piache para la comunidad? ¿Cómo se viste el piache? ¿Quién lo elige? ¿Cómo dirige al pueblo? ¿Hay un lugar específico para que el piache realice sus funciones espirituales?
8. **La figura espiritual de la mujer en la cultura guayú**. ¿Existe alguna función espiritual específica que la mujer guayu cumpla en la familia o la comunidad?

BIBLIOGRAFIA DEL CURSO

- Maxwell D. Williams. 1963. "Los elementos indispensables a todo culto: la palabra y la eucaristía" en El culto cristiano y sus formas. Buenos aires: Methopress. 207 pp.
- Maxwell D. Williams. 1963. "Formas litúrgicas en occidente" en El culto cristiano y sus formas. Buenos aires: Methopress. Páginas 61 a la 90.
- Kirst, Nelson. 2.000. Culto Cristiano. Fascículos 1, 2. CLAI: Quito.
- Adriana Méndez Peñate. 1992. "¿Una espiritualidad para la Mujer? " en RIBLA No. 13. páginas 87 a la 103.
- Ivone Gebara. "Mujeres y espiritualidad: una perspectiva latinoamericana" en Signos de Vida No. 10, Quito: CLAI, diciembre 1998. páginas 6 a la 9.
- Otzoy, José –Antonio (Sin fecha). La Espiritualidad y la Vida cotidiana: Pistas para una experiencia transformadora. ¿San José: SEBILA?

INSTITUTO BIBLICO PASTORAL UBL
 CENTRO DE EDUCACION PASTORAL UEPV
 CURSO: LITURGIA Y ESPIRITUALIDAD AUTOCTONA - FORMACION PARA
 LITURGISTAS AUTOCTONOS
 FACILITADORES: JOSE ANTONIO OTZOY, ELIDA QUEVEDO, RAMIRO GUTIERREZ
 FECHA: 4 AL 8 DE OCTUBRE 2004

INFORME DE LA ACTIVIDAD

Por Elida Quevedo

Participaron 25 líderes religiosos, hombres y mujeres, procedentes de 5 iglesias de la región Wayú y la región occidental de la Unión Evangélica Pentecostal Venezolana.

El cierre del curso se realizó en la comunidad de Jaguey del Monte, iglesia "Sinaí", donde pastorea Ramiro Gutiérrez. Tuvimos un almuerzo comunitario. Asistieron los/as participantes del curso y algunos líderes de la comunidad y de la iglesia. Se inició la mañana con un ritual de hospitalidad Wayú el cual se unió a un breve devocional de apertura. Luego el profesor Otzoy tuvo con ellos una sesión de estudio, basada en los principios de la espiritualidad cotidiana. De esta sesión surgió como tema importante la reflexión sobre la figura del piache en la cultura Wayú, a la cual debe dedicársele un poco de investigación a fin de proponerlo como tema de estudio para avanzar hacia una interculturalidad entre la liturgia cristiana y la espiritualidad Wayú.

Al finalizar los jóvenes, niños y niñas de la iglesia dieron a conocer algunos juguetes autóctonos realizados por ellos mismos e hicieron una demostración de algunos juegos.

También surgió la necesidad de seguir profundizando y buscando pistas sobre los temas de investigación que Ramiro llevó. El seguirá en esto.

Los /as participantes evaluaron el curso como una muy buena experiencia y propusieron darle continuidad. Manifestaron su deseo de que el profesor Otzoy vuelva el próximo año de nuevo para convocar una jornada más amplia y con mayor participación de las comunidades manteniendo el espacio más pequeño para continuar con la formación a los líderes.

También surgió la idea de hacer una celebración anterior al "día de la Raza" que todavía se celebra en el país (aunque ya con menos fuerza por la conciencia que este pueblo está adquiriendo), para seguir analizando la historia de la conquista desde la experiencia de los pueblos autóctonos. Y unir esta actividad al marco general de la jornada de formación para liturgistas autóctonos.

Una excelente idea que ya se trabajó, en aras de la interrelación cultural litúrgica, es la de realizar una liturgia de entrada totalmente centrada en el rito de hospitalidad Wayú, a lo cual puede seguir la celebración de La Palabra.

Y en la celebración de los Sacramentos, utilizar también elementos autóctonos como el maíz y bebidas Wayú, tal como se hizo en esta oportunidad.

Yo por mi parte quedé satisfecha de la actividad; creo que debemos continuarla porque pude ver que prometen mucho y es posible que salga un aporte original y bueno para la interculturalidad litúrgica desde la experiencia de los y las Wayú.

Elida Quevedo

Maracaibo, 7 de septiembre del 2005

Iglesia:

Estimados hermanos y hermanas, les saludamos en el amor de Cristo Jesús.

De parte de la coordinación de iglesias indígenas de la UEPV, estamos convocando al segundo Taller de formación para liturgistas autóctonos, el cual se estará realizando en PACTO, Maracaibo, los días 24 al 29 de octubre del 2005.

Cada iglesia debe enviar 5 o más representantes para este taller de formación. Las personas que elijan deben ser líderes y pastores y pastoras de la obra. Personas que ayudan en las tareas del culto y la predicación en la iglesia.

Traigan sus instrumentos musicales y muestras del arte indígena para mostrar y compartir en el evento.

El taller tendrá un horario de 10 am. a 4 pm, de lunes a viernes. El sábado culminaremos con un Encuentro de todo el día en la iglesia Luz Resplandeciente. En este Encuentro tendremos danzas culturales, juegos, cuentos y otras manifestaciones del arte y la cultura wayu.

Les invitamos a prepararse para participar en este evento que es especial para ustedes los líderes autóctonos. Esta es una oportunidad que Dios brinda para prepararnos y servir mejor en su obra. Pero además, es también una ocasión para conocer más hermanos y hermanas, y estrechar lazos de amistad con los líderes de otras iglesias hermanas.

En la paz y amor de Cristo,

Pastor Ramiro Gutiérrez
Coordinador pastoral indígena de la UEPV

Elida Quevedo
Superintendente
Nacional Educación
Cristiana y Liturgia

ANEXO NO. 8

**GUIAS DE LAS ENTREVISTAS ABIERTAS REALIZADAS A
AMELIA RODRÍGUEZ DE SOSA, EXTODOLIA SOSA, UBEN
JARA, GREGORIO UZCÁTEGUI, ANGEL CECILIO BRAVO,
MELITON LUGO, MISAEL ESCALANTE Y MIRIAN TRES
PALACIOS**

Entrevista a la Reverenda Amelia Rodríguez de Sosa
San Carlos, Estado Cojedes, Venezuela
Agosto del 2000

Cuestionario de entrevista abierta

1. Reverenda Rodríguez, entiendo que usted perteneció desde niña al movimiento del misionero Bender, conversemos sobre esto.
2. Nos interesa conocer la realidad del culto que se realizaba en los tiempos de Bender ¿qué puede decirnos al respecto?
3. Usted recuerda el orden exacto que tenía el culto en los tiempos de Bender?
4. ¿Cómo era el ambiente de este culto?
5. ¿Estos cultos se realizaban alrededor de un tema?
6. ¿Qué papel desempeñaban los diáconos y diaconizas en ese culto?
7. ¿Cómo participaba la gente en ese culto?
8. ¿Qué papel desempeñaban las mujeres?
9. ¿Las mujeres predicaban? Ministraban los sacramentos?
10. ¿Cómo participaban los niños y niñas?
11. ¿Se daban manifestaciones del Espíritu en el culto de los tiempos de Bender?
12. ¿Cómo eran esas manifestaciones?
13. ¿Se daban abusos en estas manifestaciones del Espíritu en el culto?
14. ¿Qué se hacía en estos casos?
15. ¿Qué criterios se utilizaban para probar los espíritus?
16. ¿Habían exigencias para el comportamiento en el culto?
17. ¿Se leía La Palabra en el culto?
18. ¿Cómo se hacía la lectura de La Palabra?
19. ¿La predicación se consideraba como central en el culto?
20. ¿Se celebraba la Comunión en el culto de los tiempos de Bender?
21. ¿Cómo se realizaba el acto de Comunión? ¿Quiénes podían participar?
22. ¿Cuáles instrumentos musicales se utilizaban?
23. ¿Qué tipo de música se utilizaba?

Entrevista Grupal
A: Reverenda Extodolia Sosa, Reverendo Ubén Jara
Reverendo Gregorio Uzcátegui
San Carlos, Estado Cojedes, Venezuela
Agosto del 2000

Cuestionario de entrevista abierta

1. Nos interesa conocer el contenido y la forma de los cultos que se celebraban en los inicios de la UEPV. ¿Qué pueden decirnos al respecto?
2. ¿Qué orden tenían esos cultos?
3. ¿Cuál era el significado para la iglesia de cada uno de los elementos de esos cultos?
4. ¿Las personas comprendían esos significados de la misma manera?
5. ¿Se celebraba la Comunión en cada culto?
6. ¿Cómo se realizaba el acto de Comunión?
7. ¿Cómo participaba la gente en esos cultos?
8. ¿Qué participación tenían las mujeres?
9. ¿Las mujeres predicaban en esos cultos?
10. ¿Cómo participaban los niños y niñas?
11. ¿Se exigía algún tipo de comportamiento en esos cultos?
12. Creen ustedes que los cultos en la UEPV han cambiado desde los primeros años hasta la actualidad?
13. ¿Cuáles cambios ustedes han notado?
14. Ustedes vivieron algunas situaciones problemáticas con relación a los cultos de los primeros años en la UEPV, ¿pueden explicar cuáles fueron algunas de esas situaciones problemática?
15. ¿Y consideran que están superadas ahora esas situaciones problemáticas?
16. ¿Cuáles factores creen ustedes que contribuyeron a la superación de esas situaciones?

Entrevista al Reverendo Melitón Lugo
Maracaibo, Venezuela
Febrero, 2005

Cuestionario de entrevista abierta

1. Estamos realizando una investigación acerca del culto actual en la UEPV. Nos interesan, en primer lugar los antecedentes históricos, tanto de la UEPV, como de este culto que se celebraba en los comienzos de la denominación. Entiendo que usted era muy joven cuando se constituyó la UEPV, y era uno de los principales directores y animadores del culto ¿podemos conversar sobre esto?
2. Pero también usted fue uno de los pastores jóvenes del tiempo en el que el movimiento del misionero Bender se asimiló a las Asambleas de Dios ¿puede contarnos algunas incidencias de este período? Por ejemplo, ¿cómo experimentó usted el tipo de administración eclesial de las Asambleas de Dios, en relación a lo que se conocía del movimiento del misionero Bender?
3. ¿Cuáles cree usted que fueron las causas de la separación de las Asambleas de Dios?
4. Usted decidió apoyar al Reverendo Exeario Sosa en la idea de fundar una nueva iglesia, con base en lo que había sido el movimiento del misionero Bender ¿puede decirnos qué lo llevó a usted a tomar esta decisión?
5. ¿Puede describirnos cómo era el culto que se celebraba durante el período de las Asambleas de Dios?
6. La Reverenda Rodríguez dice que en el culto de los tiempos de Bender no se podían aplaudir los cantos congregacionales, no se utilizaban los instrumentos típicos de Venezuela, ni tampoco se utilizaban los “coritos” ¿qué puede decirnos sobre eso?
7. ¿Cuál era el significado que se le dio a la “cadena de coros”, que todavía hoy se utiliza antes de la predicación? ¿recuerda cómo surgió este elemento en el culto de las Asambleas de Dios?
8. ¿Qué modelo de culto se asumió al constituirse la UEPV como nuevo movimiento eclesial?
9. La Reverenda Extodolia Sosa nos relató algunas circunstancias difíciles por las que atravesó el culto en la UEPV, por razones varias, entre ellas las de la vestimenta de las mujeres, el velo, entre otras cosas ¿qué puede decirnos sobre eso?
10. ¿Cómo cree usted que estas situaciones afectaron el culto?
11. ¿Puede decirnos por qué escribió usted contra las danzas en el culto?
12. Entiendo que usted fue uno de los que aportó, con sus razonamientos y reflexiones, para ir rompiendo con algunas actitudes fanáticas y sectarias dentro de la UEPV ¿qué puede contarnos sobre esto? ¿recuerda a otras personas que también hayan aportado en esa línea?
13. ¿Cuáles otros factores cree usted que contribuyeron para que se superaran esas manifestaciones de fanatismo y sectarismo religioso, que se vivió en las décadas de los 60 y 70?

14. ¿Qué puede decirnos de las manifestaciones del Espíritu en el culto de esos primeros años de la UEPV?
15. ¿De qué manera estas manifestaciones del Espíritu contribuían con la edificación de la iglesia en el culto?
16. ¿Cómo procedía usted como pastor, frente a los abusos de las manifestaciones externas del Espíritu en el culto?
17. ¿Qué sugerencias tiene para las iglesias de la actualidad, en relación a la libertad del Espíritu en el culto?
18. ¿Cómo ve usted el culto que hoy realizamos? ¿Ve usted algunos cambios? ¿Cuáles?
19. ¿Qué sugerencias tiene para mejorar los cultos de la actualidad?
20. ¿Qué opinión le merece el trabajo que actualmente realiza la Escuela Pentecostal de Música y Liturgia de la UEPV, que lleva su nombre? ¿qué sugerencias tiene para el trabajo que se realiza desde esta Escuela?

Entrevista a Mirian Tres Palacios y Misael Escalante
Maracaibo, Venezuela
Febrero, 2005

Cuestionario de entrevista abierta

1. ¿Qué opinión les merece el trabajo que se realiza desde la Escuela Pentecostal de Música y Liturgia “Melitón Lugo”, de la UEPV?
2. El trabajo de esta Escuela está en función de la disciplina litúrgica de la iglesia ¿ustedes qué piensan acerca de los aspectos formales del culto, es decir, el orden del culto, la preparación que se hacen de algunas cosas, los ensayos de la música y la lectura de Biblia, y todo eso que se hace desde la mencionada Escuela?
3. ¿Qué piensan ustedes de las manifestaciones del Espíritu en el culto?
4. ¿Cómo se puede determinar si son manifestaciones auténticas? ¿cuáles criterios se podrían aplicar para poder determinar la autenticidad de estas manifestaciones?
¿Quien, o quiénes deben discernir sobre este asunto?
5. ¿De que manera estas manifestaciones contribuyen a la edificación de la iglesia en el culto?
6. ¿Ustedes creen que estas manifestaciones deben presentarse en cada culto que se realiza?
7. ¿A qué factores atribuirían ustedes la manifestación del Espíritu en el culto?
¿Hay aspectos del culto, o condiciones personales que provocan este tipo de manifestaciones?
8. ¿Qué deben hacer los líderes litúrgicos cuando se presentan estas manifestaciones del Espíritu en el culto?
9. ¿Qué sugerencias tienen ustedes para la iglesia en relación a la libertad del Espíritu y la disciplina litúrgica?
10. Hablemos ahora de la realidad del culto en sus vidas ¿de qué manera el culto de la iglesia les ayuda en su vida de fe y en su vida diaria?
11. ¿Por que creen ustedes que la oración por los enfermos y el momento de intercesión es elemento indispensable en el culto de la iglesia?
12. ¿Se requiere de condiciones personales para que el Señor sane y restaure, y para que el culto sea una experiencia rica en la vida de la gente?
13. ¿Qué sugerencias tienen para la gente que asiste al culto Pentecostal en busca de cosas positivas para sus vidas?
14. ¿Y qué sugerencias tienen para las iglesias y los líderes litúrgicos en ese sentido?

Entrevista al Reverendo Ángel Cecilio Bravo
Maracaibo, Venezuela
Octubre del 2000

Cuestionario de entrevista abierta

1. Estamos haciendo una investigación sobre el culto actual de la UEPV. En ese sentido, nos interesa conocer del culto que se celebraba en los comienzos de la denominación. Entiendo que usted era muy joven cuando empezó a trabajar en la UEPV, según me dijo, empezó en el 1962. Conversemos sobre esos primeros años suyos en la UEPV.
2. ¿Qué recuerda de los cultos que se celebraban en esos primeros años? ¿que orden tenían? ¿Cómo era el ambiente espiritual en el que se desarrollaban?
3. Según lo que relata la Reverenda Rodríguez, en los cultos del movimiento de Bénder, y en los cultos de los primeros años en la UEPV, la gente se comportaba de una manera más reverente que en la actualidad ¿Qué piensa usted de eso?
4. ¿Cuáles cree usted son las razones de esta supuesta irreverencia?
5. ¿Qué sugerencia tiene para las iglesias de la actualidad en ese sentido?
6. Hablando del orden que tenían los cultos de los primeros años en la UEPV ¿cuál era el significado que se le asignaba a cada elemento del culto?
7. ¿Y la gente comprendía el significado de cada una de esos elementos? ¿toda la gente comprendía esos significados de la misma manera?
8. ¿Cómo participaba la gente en el culto?
9. ¿Qué me dice de la participación de las mujeres, los niños y niñas, los y las jóvenes?
10. ¿De qué forma se manifestaba el Espíritu en esos cultos?
11. ¿Recuerda si se daban situaciones difíciles en relación a estas manifestaciones del Espíritu en el culto?
12. ¿Recuerda cómo resolvían los pastores y pastoras estas situaciones difíciles?
13. ¿De qué manera se orientaba a la iglesia en relación a estas situaciones?
14. ¿Cómo se celebraba el acto de Comunión? ¿quiénes participaban? ¿se celebraba en todos los cultos?
15. ¿Cuáles instrumentos musicales y qué tipo de música se utilizaban?
16. ¿Ha podido usted observar si el culto de esos primeros años ha cambiado en la actualidad?
17. ¿Cuáles cambios usted ha podido apreciar?
18. ¿Qué opinión le merece el trabajo que se realiza actualmente desde la Escuela de Música y Liturgia “Melitón Lugo” de la UEPV? ¿tiene sugerencias que ayuden a mejorar el trabajo que se realiza desde esta Escuela? ¿alguna idea de cómo esta Escuela puede servirle mejor a las iglesias de la UEPV?

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, Carmelo. 1985. *Santidad y compromiso: el riesgo de vivir el evangelio*. México D.F: CUPSA.
- _____. 1986. *Celebremos la fiesta, una liturgia desde América Latina*. San José: DEI.
- _____. Entrevistado por Élide Quevedo. 23 de febrero de 2005. Maracaibo. Grabación.
- Aguirre Batzan, Ángel, Ed. 1997. *Metodología cualitativa en la investigación sociocultural*. México D.F: Alfaomega.
- Álvarez, Carmelo, ed. 1999. *Pentecostalismo y liberación: una experiencia latinoamericana*. San José: DEI/CEPLA.
- Amesty, José. 1990. *Pentecostalismo y culto autóctono*. Tesis, Seminario Bíblico Latinoamericano.
- Araya, Victorio. 1999. "Teología litúrgica". *XILOTL* No. 22.
- Arocena, Félix María. 1999. *En el corazón de la liturgia: la celebración eucarística*. Madrid: Palabra.
- Ayerra, Jacinto. 1980. *Los protestantes en Venezuela*. Caracas: Tripoide.
- Barbara Boudewijnse/Andre Doogers/Frans Kamsteeg. 1991. *Algo más que opio*. San José: DEI.
- Barth, Gerhard. 1986. *El bautismo en el tiempo del cristianismo primitivo*. Salamanca: Sígueme.
- Bastian, Jean-Pierre. 1990. *Historia del protestantismo en América Latina*. México D.F: Cupsa.
- Bíblia Dios habla hoy*. 1997. Traducción bajo la dirección de Sociedades Bíblicas Unidas. Miami: Sociedades Bíblicas Unidas.
- Borobio, Dionisio. 2003. *Celebrar para vivir: liturgia y sacramentos de la iglesia*. Salamanca: Sígueme.
- Bravo, Ángel. Entrevistado por Élide Quevedo. 10 de octubre de 2000. Maracaibo. Apuntes.
- Briceño, Fredy. 1997. "Mi visión de la UEPV a los primeros siete años de fundada". En Lugo, Gamaliel, ed. 1997.

- Buyst, Ione. 1989. *Cómo estudiar liturgia: principios de ciencia litúrgica*. São Paulo: Paulinas.
- Campos, Bernardo. 1997. *De la reforma protestante a la pentecostalidad en la iglesia*. Quito: CLAI.
- Castillo, Ramón. 1999. *Protestantismo, política y proceso constituyente en Venezuela*. Quito: CLAI.
- _____. 1992. "Elementos para una historia del pentecostalismo Latinoamericano". En Álvarez, Carmelo, ed. 1992.
- Cartaxo Rolin, Francisco. 1987. *O que é o pentecostalismo*. São Paulo: Editora Brasiliense.
- Casalis, Georges. 1989. *Protestantismo*. Managua: CIEETS.
- CELAM 2002. *Directorio sobre la piedad popular y la liturgia: principios y orientaciones*. Bogotá: CELAM.
- Chiquete, Daniel y Luis Orellana, eds. 2003. *Voces del pentecostalismo latinoamericano: Identidad, teología e historia*. Concepción: CETELA/RELEP/ASETT.
- Chupungco, Anscar. 2003. "Relación entre culto y cultura: dos métodos de inculturación litúrgica". En Ulloa, Amilcar, ed. 2003.
- Consejo Mundial de Iglesias. 1994. *Consulta con las iglesias pentecostales*. Ginebra: CMI.
- Costas, Orlando. 1973. "El culto como índice de la realidad de la iglesia". En *Vida y Pensamiento*, Vol. 1, No.1.
- Cullmann, Oscar. 1971. *La fe y el culto en la iglesia primitiva*. Traducido del francés por D. Eloy Requena. Madrid: Stvdivm.
- Darino, Miguel Ángel. 1993. *La Adoración, primera prioridad*. El Paso: Casa Bautista.
- Dayton, Donald W. 1991. *Raíces teológicas del pentecostalismo*. Buenos Aires: Nueva Creación.
- de Santa Ana, Julio. 1985. *Pan, vino y amistad*. San José: DEI.
- Domínguez, Roberto, ed. 1990. *Pioneros de pentecostés*, Vols. III. Barcelona: Terrasa.
- Durrwell, François-Xavier. 1982. *La eucaristía, sacramento pascual*. Salamanca: Sígueme.
- Elliot, John. 2000. *El Cambio educativo desde la investigación-acción*, 3ª. ed. Traducido del inglés por Pablo Manzano. Madrid: Morata.

- Escalante, Misael. Entrevistado por Élica Quevedo. 22 de Febrero del 2005. Maracaibo. Apuntes.
- Esquivel, Julia. 1992. "Espiritualidad de la liberación" en *Vida y Pensamiento* Vol. 12, No. 2.
- Filthaut, Theodor. 1965. *La formación litúrgica*. Barcelona: Herder.
- Floristán, Casiano. 1991. *Teología práctica: teología y praxis de la acción pastoral*. Salamanca: Sígueme.
- _____. 1996. *Celebraciones de la comunidad*. Santander: Sal Terrae.
- Floristán, Casiano y Juan José Tamayo, eds. 1983. *Conceptos fundamentales de Pastoral*. Madrid: Cristiandad.
- Frank, Bartleman. 1996. *Azusa Street*. Buenos Aires: Peniel.
- Gebara, Ivonne, Dolores Aleixandre, Nancy Cardoso, Severino Croatto. 2000. *Teología con rostro de mujer. Alternativas: revista de análisis y reflexión teológica*. Año 7, No. 16/17.
- Gelineau, Joseph. 1998. *Liturgia para mañana: ensayo sobre la evolución de las asambleas cristianas*. Santander: Sal Terrae.
- Harrison, Everett, ed. 1999. *Diccionario de Teología*. Grand Rapids: T.E.L.L.
- Hollenweger, Walter. 1976. *El pentecostalismo*. Buenos Aires: La Aurora.
- Jara, Ubén. Entrevistado por Élica Quevedo. 19 de agosto de 2000. San Carlos. Apuntes.
- Kirst, Nelson. 2000. *Culto Cristiano*. Fascículo I, Quito: CLAI.
- León-Dufour, Xavier. 1973. *Vocabulario de teología bíblica*. Barcelona: Herder.
- Lugo, Gamaliel, ed. 1997. *Presencia pentecostal en Venezuela*. Maracaibo: material inédito.
- _____. 2000. 15 de septiembre. Exposición. Maracaibo: PACTO. Publicado en papel.
- _____. 2002. 14 de julio. Sermón. Ospino, Estado Portuguesa: Liturgia en conmemoración de las luchas campesinas en Portuguesa.
- _____. 2002. "Ética social pentecostal: santidad comprometida" En Álvarez, Carmelo, ed. 1992.
- Lugo Carrasquero, Melitón. 1986. *Un presidente sin parangón*. Quito: CLAI.
- _____. Entrevistado por Élica Quevedo. 3 de marzo de 2005. Maracaibo. Apuntes.
- Marrero, Francisco. 2003. *Laudate Dominum: recursos para la liturgia del día del Señor*. Quito: CLAI.
- Marsili, S. y otros. 1986. *Panorama histórico geral da liturgia*. Rio de Janeiro: Paulinas.

- Martínez, Antonio. 1986. *El canto sagrado en la nueva liturgia*. Guatemala: Palacio Arzobispal.
- Martínez, Miguel. 1998. *La investigación cualitativa etnográfica en educación: Manual teórico práctico*. 3ª ed. México DF: Trillas.
- Martins Miranda, Suelfi. 2003. A liturgia ecuménica como celebração da vida em momentos de dor. Tesis, Universidad Bíblica Latinoamericana.
- Maxwell, William. 1963. *El culto cristiano*. Buenos Aires: Methopress.
- May, Roy. 2000. *Ética y espiritualidad*. San José: SEBILA.
- Míguez Bonino, José. 1995. *Rostros del protestantismo latinoamericano*. Buenos Aires: Nueva Creación.
- Moltmann, Jürgen. 1978. *Temas para una teología de la esperanza*. Buenos Aires: La Aurora.
- Monreal, José Luis, ed. 1992. *Diccionario enciclopédico Océano*. I. Barcelona: Ediciones Océano - Éxito, S.A.
- Mora Guevara, Edwin. 1991. *Hacia una liturgia latinoamericana que afirme la vida*. San José: SEBILA.
- _____. 2002. Pautas para un soporte espiritual asertivo. Tesis de Maestría, Universidad Bíblica Latinoamericana.
- _____. 1993. "La práctica de la animación litúrgica en una nueva pastoral latinoamericana y caribeña". En Segreda, Luis, Alonso Ramírez, José Duque. 1993.
- Mosher, Robert. 1992. *El pentecostalismo en América Latina*. Bogotá: CELAM.
- "Movimiento Mundial por los bosques tropicales" disponible en www.wrm@wrm.org.uy . Fecha de acceso: 13 de abril de 2005.
- Neto, Antonio Valentín. 1983. *Liturgia: Fonte vital da comunidade*. petrópolis: VOCEZ.
- Neunheuser, B. y otros. 1988. *A liturgia, momento histórico da salvação*. São Paulo: Paulinas.
- Nifsud, Tony. 2002. *Una fe comprometida con la vida: espiritualidad y ética hoy*. Publicado en papel. San Pablo: Santiago de Chile.
- Ossa, Manuel. 1991. *Lo ajeno y lo propio. Identidad pentecostal y trabajo*. Santiago: Rehue.
- Pikaza, Xabier. 1999. *Para celebrar: fiesta del pan, fiesta del vino: mesa común y eucaristía*. Estella: Verbo Divino.
- Quevedo, Élide. 2000. "Espiritualidad y género en la experiencia pentecostal". En Gebara, Ivone. 2003.

- _____. 1997. "El Ministerio Pastoral y Educativo de la UEPV". En Lugo, Gamaliel, ed. 1997.
- _____. 2002. Investigación de campo. Turén, Venezuela: Liturgia y Acto conmemorativo Día Internacional de la Mujer, 8 de marzo del 2002.
- _____. 2002. Discurso. Turén, Estado Portuguesa, Venezuela: Acto conmemorativo Día Internacional de la Mujer, 8 de marzo del 2002.
- _____. 2003. "Celebración y liberación en la espiritualidad pentecostal: acercamiento teológico y pastoral a aspectos fundamentales del culto pentecostal". En Ulloa, Amilcar, ed. 2003.
- _____. 2003. "El culto cristiano en la Unión Evangélica Pentecostal Venezolana: historia y teología". En Ulloa, Amilcar, ed. 2003.
- Quevedo, Élide, ed. 2004. Observación de campo. Acto litúrgico de promoción de un grupo de alfabetización. Iglesia "Génesis". Maracaibo: Venezuela, 21 de agosto del 2003.
- _____. 2002. Observación de campo. Liturgia en conmemoración de las luchas campesinas en Portuguesa, Venezuela. Ospino, 14 de julio del 2002.
- _____. 2002. Observación de campo. Liturgia unida de las iglesias Discípulos de Cristo, Unida de Cristo de Estados Unidos y Canadá, y la UEPV. Maracaibo: Venezuela, 11 de agosto del 2002.
- _____. 2004. Observación de campo. Acto litúrgico de inauguración del Consultorio médico popular, iglesia "Centro Cristiano para los Pueblos". Maracaibo: Venezuela, 16 de septiembre del 2004.
- _____. 2004. Observación de campo. Liturgia de navidad. Maracaibo: Venezuela, 19 de diciembre del 2004.
- Quintero, Manuel, ed. 1999. *Jubileo, la fiesta del Espíritu: Identidad y misión del Pentecostalismo latinoamericano*. Quito: CLAI/CEPLA.
- Rios, Asdrúbal. 1980. *De los pequeños principios a las grandes realizaciones*. Maracaibo: Patmos.
- Rodríguez, Amelia. Entrevistada por Élide Quevedo. 19 de agosto de 2000. San Carlos, Venezuela. Apuntes.
- Rodríguez, Sebastián. 1999. *Antología de la liturgia cristiana*. Barcelona: CLIE.
- Sartore, Domenico/Achille, Triacca. 1987. *Nuevo Diccionario de Liturgia*. Madrid: Paulinas.
- Schweizer, Eduard, Diez Macho, Alejandro. 1974. *La iglesia primitiva, medio ambiente, organización y culto*. Salamanca: Sígueme.
- Segreda, Luis, Alonso Ramírez, José Duque. 1993. *Fundamentos de la Pastoral: Módulo fundamental en pastoral*. San José: SEBILA.

- Shaul, Richard. 1995. "La iglesia, crisis y nuevas perspectivas". En *Vida y Pensamiento* Vol. 15, No.1.
- Sodi. "Celebración" en Sartore, Domenico/Achille, Triacca. 1989. *Nuevo Diccionario de Liturgia*. Madrid: Paulinas.
- Sosa, Extodolia. Entrevistada por Érida Quevedo. 19 de agosto de 2000. San Carlos, Venezuela. Apuntes.
- Sosa, Pablo, ed. 1988. *Todas las Voces: Taller de música y liturgia en América Latina*. San José: SEBILA.
- Synan, Vonson. 1987. *En los postreros días*. Miami: Vida.
- Tabita, Dorcas. 2004. *Desde el altar*. Valencia, Venezuela: T.B. Print, C.A.
- Torres, Alfredo. 1998. "Contra los pinos, eucaliptos y melinas de Smurfit". AMIGRANSA, 7/11/98. *Ecología Política*, 14, 1997.
- Torres, Queiruga. "Inculturación de la fe". En Casiano Floristán/Juan José Tamayo, eds. 1983.
- Tres Palacios, Miriam. Entrevistada por Érida Quevedo. 22 de febrero de 2005. Venezuela. Apuntes.
- Ulloa, Amilcar. 2003, ed. *Inculturación de la liturgia en contextos latinoamericanos y caribeños: aproximaciones teológicas y pedagógicas*. Medellín: Kimpres Ltda.
- Unión Evangélica Pentecostal Venezolana. 1978. Carta de San Cristóbal, 1, 1.
- _____. 1987. Carta de Valencia, 1, 4.
- _____. 1989. Carta de Santa Bárbara, 1, 2.
- _____. 1991. Carta de Maracay, 1, 2.
- _____. 1993. Carta de Los Teques, 1, 2.
- _____. 1996. Carta de Guanare, 1, 2.
- _____. 1997. Carta de Cabudare, 1, 2.
- _____. 1999. Carta de Maracaibo, 1, 2.
- _____. 1957. *El Informador Pentecostal*, Año 1, No.1.
- UEPV/PACTO. 2004. Liturgia y espiritualidad autóctona: curso de formación para liturgistas autóctonos. Sílabo del curso. Maracaibo: Venezuela, 4 al 8 de octubre del 2004.
- _____. 2002. *Globalización, espiritualidad y ética cristiana: Jornada de Formación teológico-pastoral entre las iglesias Discípulos de Cristo y Unida de Cristo, de Estados Unidos y Canadá, y la UEPV, 9 al 21 de agosto del 2002, Maracaibo, Venezuela. Memoria*.

- _____. 2004. *Liturgia y espiritualidad autóctona: curso de formación para liturgistas autóctonos*. Maracaibo: Venezuela, 4 al 8 de octubre del 2004. *Sílabo del curso*.
- Uzcátegui, Gregorio. Entrevistado por Élide Quevedo. 19 de agosto de 2000. San Carlos, Venezuela. Apuntes.
- Vaccaro, Gabriel 1990. *Identidad pentecostal*. Quito: CLAI.
- _____. 1992. *Puntos fundamentales del pentecostalismo*. Quito: CLAI.
- Varela, Juan. 2002. *El culto cristiano: origen, evolución, actualidad*. Madrid: Editorial CLIE.
- Vasconcellos, Glaucia. 2003. "Liturgia y contexto: Fundamentos teológicos". En Ulloa, Amilcar, ed. 2003.
- Villafañe, Eldin 1996. *El Espíritu liberador, hacia una ética social pentecostal hispanoamericana*. Buenos Aires: Nueva Creación.
- White, James. *Introdução ao culto cristão*. São Leopoldo: Sinodal, 1997.
- Womack, Davis A. 1995. *La experiencia pentecostal*. Deerfield: Vida.